La Administración de los Proyectos de la Vida

Timothy C. Pruitt, MBA, PMP

ASOCIACIÓN GLOBAL DE ESTUDIOS TEOLÓGICOS

CRISTIANISMO EFECTIVO
ÍNDICE

Prólogo i

Prólogo del autor ii

Parte 1: Equilibrio entre lo espiritual y lo práctico 5

Capítulo 1: Primero lo Primero 6

Capítulo 2: "Y" u "O" 15

Capítulo 3: Un cristianismo eficaz 23

Capítulo 4: La plenitud espiritual 36

Capítulo 5 : Comunicación abierta …….. 52

Capítulo 6: Un modelo de administración de proyectos para personas espirituales 62

Parte 2: La administración de proyectos en el reino espiritual 80

Capítulo 7: Definir su visión (alcance) 81

Capítulo 8: El horario de Dios 90

Capítulo 9: El mensaje sobre los talentos (Recursos) ……...……...…100

Capítulo 10: Sólo Dios lo sabe (Riesgo) 108

Capítulo 11: Recordar lo que es importante (Prioridades espirituales) ..……...…119

Notas finales y Bibliografía …….……..127

Sobre el autor ……..128

Estudio de Casos…….....129

Resumen de Casos Prácticos…….……....142

CRISTIANISMO EFICAZ
Prólogo

El libro de Tim Pruitt presenta al lector un desafío poderoso y único. Cada capítulo **instruirá a los cristianos sobre cómo experimentar una mayor eficacia mediante el desarrollo de** una nueva comprensión del uso de su unción espiritual. Él revela cómo una fe rica y un equilibrio de planificación adecuada y acciones ungidas conducirán al éxito.

Usted se alegrará de haber leído este libro. Le traerá un nuevo entusiasmo en cuanto a cómo abordar su trabajo y sus sueños. Tim nos ha dado un método convincente para atacar cualquier proyecto siendo "Espiritual, Efectivo y Práctico". Gracias, Tim; he disfrutado con el libro. Pegaste un jonrón.

Rev. Paul D. Mooney

CRISTIANISMO EFICAZ
Prólogo del Autor

¿Quién estaría en esa lista si se enumeraran las personas más influyentes del mundo? ¿Líderes mundiales? ¿Empresarios ricos? ¿Animadores populares? ¿Incluye a personas llenas del Espíritu Santo? ¿Estaría su nombre en la lista? Si no es así, pregúntese por qué no. Aquellos genuinamente llenos del Espíritu saben que es la presencia más poderosa posible. Entonces, ¿no deberíamos nosotros, que afirmamos haber sido realmente llenos del Espíritu, ser las personas más influyentes del mundo?

Hay una llamada personal, una pasión, nacida y respirada por todos los que están llenos del Espíritu. Es una llamada a Su Espíritu. Al mismo tiempo, es una llamada a ser eficaces en Su campo. Con ese propósito mutuo se ha escrito este texto. Debe ser informativo. Pero más que eso, es una llamada a la acción.

Está dirigido a aquellos comprometidos, a ser guiados por el Espíritu y a tener pasión por ser más eficaces. El estilo es intencionadamente poco ortodoxo. Es personal y didáctico. Resulta especialmente atractivo para quienes sienten un ardiente deseo de espiritualidad práctica. Muchas secciones están escritas inevitablemente en segunda persona ("tú").

Dos cuestiones fundamentales revelan el propósito primordial de escribir estas palabras:

1. La santa y permanente presencia de Dios en tu vida, ¿te aporta una visión que antes no podías conocer, y te ha llamado a cumplir ese santo propósito?
2. ¿Estás satisfecho con tu eficacia en el cumplimiento de tu visión y vocación, o existe una pasión por ser más eficaz?

No es posible responder a todas estas preguntas en un solo texto. Es posible, sin embargo, (re)encender la pasión que todo creyente lleno del Espíritu conoce y afirmar y comprometerse con el efecto que no compromete la guía del Espíritu.

Escribo este mensaje porque he pasado por ello. He dirigido proyectos durante tres décadas en las industrias aeroespacial, farmacéutica y de TI. Algunos ejemplos son la reubicación de organizaciones de investigación, el diseño de sistemas de pruebas ópticas, la actualización de sistemas de comunicaciones móviles y la entrega de muchos sistemas aeroespaciales. Además, he coordinado programas de formación en gestión de programas y he asesorado en gestión de programas a programas de formación de misioneros en todo el mundo. He trabajado en seis países.

Entiendo lo que es sentir pasión por la obra del Señor y que esa pasión no es exclusiva de los ministros profesionales de tiempo completo. Del mismo modo, reconozco y valoro mi vocación única, independientemente de que otros la entiendan o la valoren. No soy como los demás. Debo seguir haciendo aquello para lo que Dios me ha dado talento. Puede parecer absurdo creer que puedo marcar la diferencia. Pero estoy llamado y debo seguir intentándolo.

No estoy solo. Tú también tienes esa pasión, conoces la frustración y tienes la vocación permanente de utilizar tus talentos para Él de manera eficaz.

Si puedo marcar la diferencia, también debo inculcar a los demás que no hay que renunciar a la espiritualidad. Y que las personas genuinamente espirituales pueden madurar espiritualmente mientras se vuelven más eficaces. Esto, entonces, es para ti. No tienes que elegir entre ser espiritual O ser eficaz. Puedes y debes ser AMBOS.

Los que están llenos del Espíritu Santo deben ser los más eficaces, porque es la presencia omnipotente de Dios la que mora en ellos. Tanto la eficacia como la ineficacia tienen consecuencias. La ineficacia espiritual conduce a la decepción y quizás a una amarga frustración. Cuando fracasamos, las almas pueden tambalearse en la inmadurez o no reconciliarse nunca con su Salvador. Por otro lado, la eficacia espiritual conduce a la plenitud y a nuevas expectativas. Cuando tenemos éxito, las almas son redimidas y multiplicadas a medida que se vuelven eficaces.

Este libro consta de dos secciones. La primera es "Equilibrar lo espiritual y lo práctico". Es posible mantener y fortalecer la espiritualidad al tiempo que se es práctico. No hay que sacrificar una para tener la otra. El segundo es "La gestión de proyectos en el ámbito espiritual". Se presentan muchos principios básicos de la gestión de proyectos, pero en el contexto del reino del Espíritu. La gestión de proyectos no es simplemente una herramienta o un proceso empresarial. Es un medio para ser eficaz en la obra del Espíritu. Los estudios de casos son ejemplos de cómo la gestión de proyectos se aplica a la obra del Espíritu. Además, hay estudios de casos bíblicos y estudios de casos de proyectos normalizados.

Esto debería ser una adición bienvenida a las respectivas comunidades de profesionales de la gestión de proyectos y la fe cristiana. La investigación realizada antes de escribir este libro determinó que no existen libros de texto sobre gestión de proyectos para personas de ninguna denominación. Este libro ayuda a llenar ese vacío. Está intencionalmente escrito para aquellos que abrazan la llenura del Espíritu Santo.

Hubo dos dificultades principales al escribir este libro. La primera es tratar de inspirar a las personas llenas del Espíritu sobre un tema que muchos todavía no encuentran interesante. La segunda es comunicarse con personas de fe sobre un asunto inherentemente sistemático.

Como creyente lleno del Espíritu, al autor le apasiona la eficacia de quienes creen en la llenura del Espíritu. Pero, por desgracia, para muchos en esa comunidad, el concepto y la necesidad de la gestión de proyectos no se entienden; curiosamente, al igual que la proclamación del Evangelio, hasta que la audiencia no comprende la necesidad, las consecuencias y la importancia del mensaje. No es fácil ganarse su interés, aunque el mensajero comprenda perfectamente la necesidad. Lo más importante es abrirse paso entre el público.

CRISTIANISMO EFICAZ
Prólogo del Autor

Muchos se resisten a pensar de forma sistemática. Este texto no le obligará a abandonar ninguna faceta de la espiritualidad. Al contrario, el autor presenta sistemáticamente un tema de gran beneficio espiritual. Para aquellos que sigan adelante y lean con determinación, puede surgir el reconocimiento de una nueva eficacia. A ese propósito y esperanza está dedicado este libro.

Estas son las cosas que aprenderás leyendo este libro. Pero primero, descubrirás que la verdadera espiritualidad te hace a ti:

Más eficaz en su trabajo. Gestionará mejor los proyectos en el trabajo. A su vez, eso significa que serás un empleado más productivo.

Más eficaz en casa. También terminará más proyectos en casa. El dinero siempre es necesario. Si consigue hacer más cosas, sacará más partido a su presupuesto.

Más eficaz en la iglesia. Cuando sea más eficaz, los recursos de la iglesia se utilizarán con mayor eficacia. Eso incluye el dinero de la iglesia. Y lo que es más importante, se sentirá más realizado al alcanzar sus sueños espirituales.

Más eficaz en su comunidad. Si usted está involucrado en su comunidad, tendrá un impacto más significativo, ya que puede hacer más cosas. También tendrá una mejor reputación como alguien que su comunidad sabe que verá resultados.

Un mejor testimonio para los demás. En efecto, los cristianos espirituales son eficaces y fiables. Su éxito da testimonio de un mejor testimonio. Como parte de ese testimonio, no solo te sentirás más realizado espiritualmente, sino que los que te rodean verán tu testimonio de que ser espiritual es satisfactorio.

Quiero agradecer al Rev. Paul D. Mooney por su apoyo, revisión y orientación y por reconocer el valor de este mensaje. También quiero agradecer a las siguientes personas por su ayuda en la revisión de este libro:

Christopher L. Crabtree
William Fullerton
M. Lynn Pruitt
Tom Smith
W. Derek Wright

Sobre todo, doy las gracias a mi encantadora esposa, Rita, por sus continuos ánimos. Su compañía me bendice.

Timothy C. Pruitt

Parte 1:

Equilibrio entre lo Espiritual y lo Práctico

Quieres vivir una vida práctica. Más que nada, quieres cumplir los sueños que Dios puso en tu corazón. Pero, al mismo tiempo, cada vida está llena de decepciones. Te decepcionas más cuando, a pesar de tus mejores intenciones, no logras las hermosas visiones que has visto en el Espíritu.

Con la ayuda de Dios, aprenderemos cómo las personas espirituales pueden ser más eficaces. La cuestión fundamental, sin embargo, es cómo centrarnos más en lo que logramos sin sacrificar la riqueza indescriptible de una vida llena del Espíritu. ¿Cómo equilibramos lo práctico y lo espiritual?

Dijo que debemos mantener siempre lo primero. Debemos reforzar nuestro compromiso con los valores cristianos relevantes; la eficacia y la confianza no son excusas para apartarse de los valores cristianos o de la verdadera doctrina. Al contrario, los valores cristianos y la verdadera doctrina son los pilares que hacen que seamos auténticamente eficaces. Son los cimientos seguros de la eficacia espiritual.

Figura 1. Pilares de la verdadera eficacia

<u>El Peligro del éxito</u>

La eficacia como objetivo

Ser organizado es un objetivo noble. Todo el mundo se ha comprometido alguna vez a organizar su despacho, su garaje o su cocina. Han prometido gestionar mejor sus horarios, su forma de estudiar o de trabajar. De hecho, mejorar las habilidades organizativas es una parte práctica del crecimiento espiritual. Sin embargo, necesitamos organizarnos con un propósito.

El propósito de ser organizado es ser más eficaz: ser más creativo, productivo y eficiente, o tener más tiempo libre, mejores notas o más dinero… La lista es interminable. Lo más importante, sin embargo, es ser más eficaz espiritualmente, y eso potenciará el movimiento del Espíritu Santo en nuestras vidas. Debe ser el objetivo de cada uno de nosotros, y es lo que debemos perseguir con más agresividad y defender con más pasión.

Si tu objetivo es ser más eficaz espiritualmente, ese objetivo te ayudará a mantener las cosas en el equilibrio adecuado.

Beneficios espirituales de las habilidades prácticas

La planificación, la organización y la estrategia pueden ser de gran beneficio espiritual. Estas habilidades nos ayudan a ser más prácticos y espiritualmente convincentes. El propósito es aumentar el movimiento del Espíritu Santo entre nosotros. Afortunadamente, las personas espiritualmente maduras entienden y se benefician de las habilidades prácticas sin sacrificar sus prioridades. El uso eficaz de las habilidades prácticas nos ayuda a cumplir nuestra visión. Aumenta nuestra confianza en la dirección del Espíritu Santo en nosotros. La planificación y la organización nos hacen más sensibles espiritualmente cuando estas cosas son ciertas.

Las personas espirituales se benefician de ser organizadas. Las metas se definen más claramente, y es menos probable que se distraigan y más probable que se mantengan enfocados. Una mejor planificación ayuda a establecer objetivos más realistas y a gestionar los recursos de forma más inteligente. Esto le permitirá concentrarse en aquellos aspectos más críticos para el éxito general.

A menudo, queremos pasar por alto los defectos. Incluso podemos pensar que la fe exige que los ignoremos. En realidad, todos tenemos defectos y necesitamos ayuda de los demás. Una buena planificación revela las necesidades con antelación y permite gestionar mejor el tiempo y el riesgo, lo que aumenta las probabilidades de éxito.

Mediante la planificación y la organización, tendrás más confianza en ti mismo, y los demás también tendrán más confianza en ti. Puede que a la gente le fascinen tus sueños, pero que confíen en tus planes.

Un gran ejemplo es la historia de José y el Faraón en Génesis 41. Podemos recordar fácilmente el relato de José interpretando los dos sueños del faraón. En el primer sueño, siete

reses flacas se comen a siete reses gordas. En el segundo sueño, siete espigas delgadas se comen a siete espigas gordas. Daniel interpretó correctamente que vendrían siete años de abundancia, seguidos de siete años de hambruna.

Lo que a menudo se pasa por alto es que José propuso inmediatamente un sabio plan para prepararse ante la inminente hambruna. Este ingenioso plan libró a Egipto de la destrucción y le permitió crecer en poder. Al mismo tiempo, el resto de la región languidecía en la pobreza. También permitió preservar el linaje del Mesías. Sin embargo, no fue el sueño lo que salvó a Egipto. Fue el plan el que los salvó.

Este tipo de éxito, por tanto, le preparará para afrontar retos aún más importantes en el futuro. Además, las personas espirituales se benefician significativamente de las destrezas prácticas.

Confianza equivocada

Algunos de los ejemplos bíblicos más notables de confianza equivocada son los reyes de Israel. Cuando Saúl alcanzó el éxito, empezó a confiar en su juicio. Pero, por desgracia, Salomón fue presa de su ego. Como resultado, él también perdió su confianza e incitó el juicio de Dios.

Debemos cuidar nuestras prioridades, cosa que Saúl y Salomón no hicieron. Ser práctico es un objetivo digno. Las personas influyentes deben tener y utilizar habilidades personales. Al mismo tiempo, las personas espiritualmente significativas deben tener madurez y un compromiso decidido.

Orgullo

Dios espera que seamos eficaces. Eso está claro en La Parábola de los Talentos (Mateo 25). Se requieren resultados. Con los resultados viene el riesgo. Muchos afirman que el éxito es el mayor enemigo. No lo es, pero puede ser la mayor prueba. Incluso en asuntos espirituales, el éxito te pondrá a prueba, especialmente tu orgullo.

Tanto Saúl como Salomón demostraron un gran éxito. Comenzando en Jabes de Galaad, Saúl fue victorioso sobre la opresión filistea. Salomón tuvo un éxito brillante en la construcción de su palacio y del Templo. El orgullo es el gran engaño que condujo a la caída de estos dos grandes reyes.

El éxito y la humildad deben ser compañeros iguales para que seamos verdaderamente efectivos en el Espíritu.

<u>Manteniendo Su Prioridad y Compromiso Espiritual</u>

CRISTIANISMO EFICAZ
Parte 1: Equilibrio entre lo Espiritual y lo Práctico
Capítulo 1: Primero lo Primero

Todos tenemos sueños que Dios ha puesto en nuestros corazones. Hay proyectos que debemos manejar bien si queremos tener éxito. Para las personas espirituales, un llamado superior dice que la meta es más que cumplir con un objetivo de negocios y éxito personal. La responsabilidad es más significativa, pues se trata de asuntos espirituales y cuestiones de fe. Por lo tanto, persigue los sueños que Dios ha puesto en tu corazón, confiando en Su visión y estando preparado. Serás probado en tu búsqueda. Así que, sabiendo esto, determina primero mantener estas cosas:

Devoción personal	Una vida consagrada
Motivos puros	Mantener la visión
La Palabra de Dios	Integridad
La Gran Comisión	Humildad
El mensaje apostólico	La demostración del Espíritu Santo

Recuerde que lo primero es lo primero.

Devoción personal

Nada puede sustituir a la devoción personal. Sin oración personal y lectura de la Biblia, ninguna vida tiene el equilibrio adecuado. Del mismo modo, el crecimiento espiritual requiere guía espiritual. El Señor tiene que guiarte; para lograrlo, debes mantener la devoción.

Motivos puros

El equilibrio espiritual requiere que los motivos personales sean puros. El motivo debe ser hacer la voluntad de Dios. Guárdate de la ambición personal y del deseo de ganancia personal. Toda búsqueda, incluyendo el éxito espiritual, debe ser impulsada por una pasión por el bien del Reino. El egoísmo y la espiritualidad son incompatibles.

La Palabra de Dios

La eficacia espiritual requiere la aprobación divina, y para ser aprobados por Dios, debemos vivir siguiendo Su Palabra.

> *"Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad"* (II Timoteo 2:15)

La organización no sustituye el ministerio de la Palabra. Las personas más influyentes siguen estando obligadas a la obediencia bíblica. La Palabra debe gobernarnos a todos. Nuestro amor por Cristo se demuestra a través de nuestra obediencia a la Palabra de Dios.

> *"Respondió Jesús y le dijo: El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él"* (Juan 14:23).

CRISTIANISMO EFICAZ
Parte 1: Equilibrio entre lo Espiritual y lo Práctico
Capítulo 1: Primero lo Primero

La Palabra de Dios es nuestro fundamento que no puede ser cambiado. Por lo tanto, las personas exitosas pueden y deben mantener su compromiso con la Palabra de Dios.

La Gran Comisión

El último mandato de Jesús en esta tierra fue ser testigos hasta lo último de la tierra.

> *"Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra. Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado, y le recibió una nube que le ocultó de sus ojos"* (Hechos 1:8-9).

Miles de millones de almas necesitan conocer el poder del Espíritu Santo. Dios desea que cada alma sea salvada y espera que tengamos compasión por todos.

Es una comisión simple: alcanzar al mundo entero con el evangelio. Respondemos a esa llamada con la acción. Necesitamos más que una organización o un plan. Es Su evangelio lo que deben tener si quieren ser salvos. Nuestros programas, actividades y eficacia se juzgan en función de si llegamos al mundo con el mensaje de Cristo. Todo se mide contra el mandato de cumplir la Gran Comisión.

El mensaje apostólico

El mensaje apostólico dado en el nacimiento de la Iglesia sigue siendo relevante.

> *"Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo"*(Hechos 2:38).

Nos identificamos solo con Jesucristo, le entregamos nuestras vidas en arrepentimiento y nos identificamos con Él en el bautismo. Es Su Espíritu el que reina en nuestras almas. Es Su nombre el que salva.

> *"Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos"* (Hechos 4:12).

Cualquier visión debe alinearse con el mensaje apostólico.

Una vida consagrada

El pueblo de Dios está consagrado a un propósito santo.

> *"Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable"* (I Pedro 2:9).

Somos Su pueblo peculiar. "Peculiar" viene de la palabra griega PERIPOIESIS, que significa posesión. PERIPOIESIS se refiere a tres cosas: somos Su posesión, somos identificados como Suyos, y Él nos ha comprado. Somos, pues, "peculiares" de Cristo. Esta identificación podría compararse a ciertas plantas y animales. Algunos se encuentran en un solo lugar en esta tierra. Se dice que son peculiares de ese lugar. Nosotros estamos identificados con Él. Nuestro deseo de ser eficaces es fruto de una vida consagrada.

Mantener la visión

Mantener la visión requiere resistencia y valentía e implica riesgos. Para mantener la visión, debemos esforzarnos por conseguirla. Ese esfuerzo diligente forma parte de nuestra vocación. ¿Por qué nos esforzamos? Nos esforzamos por cumplir Su voluntad, por realizar Su propósito en nuestras vidas.

Integridad

Desde el principio, Dios no ha tolerado la injusticia ni la deshonestidad.

> *"No hagáis injusticia en juicio, en medida de tierra, en peso ni en otra medida. Balanzas justas, pesas justas y medidas justas tendréis. Yo Jehová vuestro Dios, que os saqué de la tierra de Egipto"* (Levítico 19:35-36).
>
> *"El peso falso es abominación a Jehová; Mas la pesa cabal le agrada"* (Proverbios 11:1).

El Señor exige que seamos íntegros en nuestros negocios. También lo exige en nuestras relaciones. Por ejemplo, no debemos dar falso testimonio contra otro.

I Rey 21 describe la traición asesina del rey Acab y su esposa Jezabel al tratar con Nabot, que se negó a vender su viña al rey. Entonces, Jezabel conspiró con testigos falsos para que acusaran a Nabot de blasfemia y lo mataran a pedradas. Acab se apoderó entonces de la viña de Nabot.

Dios juzgó duramente a Acab y a Jezabel por haber provocado el falso testimonio contra Nabot. El profeta Elías, negándose a dejarse intimidar por el rey, transmitió primero a Acab la reprensión de Dios:

> *"Y le hablarás diciendo: Así ha dicho Jehová: ¿No mataste, y también has despojado? Y volverás a hablarle, diciendo: Así ha dicho Jehová: En el mismo lugar donde lamieron los perros la sangre de Nabot, los perros lamerán también tu sangre, tu misma sangre"* (I Reyes 21:19).

Y luego a Jezabel:

> *"De Jezabel también ha hablado Jehová, diciendo: Los perros comerán a Jezabel en el muro de Jezreel"* (I Reyes 21:23).

Debemos mantener nuestra integridad incluso cuando otros nos maltraten. La amargura y la venganza bloquearán la visión.

> *"No paguéis a nadie mal por mal; procurad lo bueno delante de todos los hombres"* (Romanos 12:17).

Ten cuidado con el éxito, porque puede cegarte. Cuídate de la tentación de usar las habilidades de organización y planificación para obtener ganancias personales poco éticas. El pueblo de Dios debe ser influyente, incluso próspero. Sin embargo, deben, al mismo tiempo, ser éticos.

No utilice la estrategia para aprovecharse de otras personas. Si Dios te ha dado éxito, lo ha hecho para permitirte ayudarles, no para ser más listo que ellos o engañarles.

Esfuérzate por alcanzar el éxito, pero desconfía cuando lo consigas. La lucha pondrá a prueba tu visión y tu compromiso, pero el éxito pondrá a prueba tu integridad. Incluso el éxito espiritual puede ser engañoso.

La unción de Dios te llevará a hacer Su voluntad, no la tuya. Cuando la integridad decae, la aclamación de los hombres es más importante que cumplir la voluntad de Dios. La verdadera integridad pone las necesidades de otros primero pero solo busca la aprobación de Dios.

Humildad

Una distinción crítica entre David y Salomón fue su humildad. Los grandes líderes no son inmunes a la carnalidad. David pecó grandemente con respecto a Urías y Betsabé, sin embargo, permaneció humilde cuando fue confrontado. Salomón perdió su humildad, y esto lo llevó a su caída.

En Su reino, la grandeza se encuentra en la humildad. Jesucristo ejemplificó esta grandeza en la Última Cena (Juan 13) cuando lavó los pies de Sus discípulos. El mayor sirvió al menor, incluso lavó los pies de su traidor. Al terminar, nos pidió que siguiéramos su ejemplo.

El ejemplo más excelente, sin embargo, fue en el Calvario.

> *"Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la*

> *condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz"* (Filipenses 2:5-8).

Jesús comprendió su deidad, pero renunció a ella voluntariamente, despojándose de todo derecho divino y asumiendo la forma de un hombre caído. Aunque se ganó el derecho a ser adorado, eligió morir en la cruz. Cargó con nuestra vergüenza para que pudiéramos morir sin pecado. Ese sacrificio nos obliga a ese tipo de humildad.

La humildad está ligada a la justicia, la misericordia y la integridad, y trae el favor del Señor.

> "*Oh hombre, él te ha declarado lo que es bueno, y qué pide Jehová de ti: solamente hacer justicia, y amar misericordia, y humillarte ante tu Dios"* (Miqueas 6:8).

Recuerda, el éxito puede cegarte. La humildad sigue siendo necesaria, por grande que parezca el éxito. La arrogancia ciega (Salomón); la humildad restaura (David).

Cuando tengas éxito, continúa sirviendo a los demás. El éxito no te libera del servicio. Al contrario, el éxito proporciona una oportunidad más excelente para ayudar a los demás. Aprovecha esa oportunidad.

El verdadero éxito va unido al sacrificio. No toma de los demás; se sacrifica en su beneficio. Por lo tanto, cuando tengas éxito, da. Como hizo Jesús, demuestra tu grandeza a través de la humildad.

Lo Más Importante

Las personas espirituales no se vuelven más efectivas reemplazando el movimiento del Espíritu Santo con su talento. Las personas espirituales se vuelven más eficaces sometiendo esos talentos a la dirección del Espíritu Santo. De hecho, para ser eficaces, necesitamos planes. También debemos estar dispuestos, en cualquier momento, a desechar nuestros objetivos y dejar que el Espíritu Santo nos redirija. Debemos comprender que, por muy sinceros que seamos, a veces nuestra voluntad se interpone en nuestro camino.

Teniendo esto en cuenta, inevitablemente buscaremos ayuda para ser más eficaces.

- Podemos acudir a personas de convicciones afines que compartan nuestro compromiso espiritual y nuestra determinación de cumplir el propósito de Dios.
- Podemos acudir a otros creyentes que, aunque tengan convicciones diferentes, pueden ayudarnos.
- Podríamos buscar la ayuda de personas seculares que puedan entrenarnos para organizar, planificar y elaborar estrategias, sin olvidar que debemos mantener nuestro enfoque espiritual.

Lo más importante no es nuestro plan. Lo esencial es cumplir el propósito de Dios.

La verdad no cambia (aunque tú lo hagas)

La verdad, sin embargo, no cambia. Se define por estas cosas: La naturaleza de Dios, Su carácter, Su voluntad y Su Palabra, que son inmutables. El hombre debe madurar, pero solamente puede hacerlo persiguiendo esa verdad divina.

El engaño del talento

El talento nos cambiará a través de uno de dos caminos. El primer camino reconoce que todo talento viene de Dios y le reconoce por cada logro. El segundo camino es el resbaladizo camino del orgullo que toma crédito personal por los beneficios que Dios ha dado.

Hay, por supuesto, muchos factores en este engaño. Consideremos tres de ellos.

En primer lugar, el éxito trae un sentido de derecho. Aunque vivimos en Su gracia, sabemos que no ganamos nada bueno. El engaño nos aleja de la gracia y nos hace creer que merecemos nuestro talento y éxito.

En segundo lugar, perdemos la humildad. Se jactan orgullosamente de sus talentos y se estiman mejores que los demás. El orgullo es la marca del engaño y el catalizador de la destrucción. La humildad trae el verdadero honor.

> "*Antes del quebrantamiento es la soberbia, Y antes de la caída la altivez de espíritu*" (Proverbios 16:18).

> "*La soberbia del hombre le abate; pero al humilde de espíritu sustenta la honra*" (Proverbios 29:23).

En tercer lugar, nos centramos en la aclamación de los demás, que también es engaño. Aquellos genuinamente guiados por Dios tienen una sola mente y no serán distraídos por la alabanza del hombre. Aquellos que tienen un apetito por la aclamación del hombre se vuelven adictos a ella. Una gran paradoja es que el trabajo en la iglesia puede ser el más engañoso, porque la alabanza de la grandeza espiritual puede ser la más seductora.

Cosecha como creces

> "*No os engañéis; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará*" (Gálatas 6:7).

Cómo y si continúas creciendo determinará lo que cosecharás. El crecimiento nos incomoda, porque el crecimiento implica riesgo. Incluso el crecimiento espiritual puede ser

arriesgado. Pero la fe no nos deja elección. Debemos esforzarnos continuamente por ser más eficaces espiritualmente. Jesús nos dijo que usáramos nuestros talentos.

El crecimiento en sí mismo no es suficiente. Aquí reside el riesgo. El crecimiento debe basarse en la misión. Los negocios seculares nos muestran muchas empresas que han experimentado en demasiados mercados. Las que sobrevivieron se dieron cuenta de que necesitaban purgar todo lo que les distraía de su misión principal.

Para ser más eficaces espiritualmente, debemos mantener un compromiso con los valores fundamentales, que definen nuestra misión. Crecemos y cosechamos mayores recompensas en el Espíritu a través de un compromiso implacable con esos valores importantes.

Construir sobre una base segura

La eficacia y la sensibilidad espirituales no se excluyen mutuamente. Al contrario, cada una requiere de la otra. La sensibilidad espiritual te obliga a ser eficaz en el Espíritu; la eficacia espiritual requiere mantener aquellas cosas que te mantienen sensible en el Espíritu.

En Lucas 6, Jesús enseñó el principio vital de construir una casa sobre la roca.

> *"Todo aquel que viene a mí, y oye mis palabras y las hace, os indicaré a quién es semejante. Semejante es al hombre que, al edificar una casa, cavó y ahondó y puso el fundamento sobre la roca; y cuando vino una inundación, el río dio con ímpetu contra aquella casa, pero no la pudo mover, porque estaba fundada sobre la roca. Mas el que oyó y no hizo, semejante es al hombre que edificó su casa sobre tierra, sin fundamento; contra la cual el río dio con ímpetu, y luego cayó, y fue grande la ruina de aquella casa"* (Lucas 6:47-49).

Hay muchos conceptos importantes que aprender de esta sencilla enseñanza. Lo que a veces se pasa por alto es que se trataba de un proyecto. Había una necesidad que satisfacer. Se necesitaba una casa, y se construyó una casa. Lo fundamental era que la consecución del objetivo fuera acompañada de los cimientos adecuados.

Lucas, más que Mateo, hace hincapié en que el hombre "cavó hondo" para poner los cimientos. La convicción en los valores relevantes debe ser profunda; el único cimiento adecuado es la roca. No cambiamos la verdad; construimos nuestra casa sobre ella.

Elaborar un plan no es pecado, ni tampoco es malo crear una estrategia. Estos dos constructores comprendieron la necesidad y tenían el objetivo correcto. Sin embargo, su enfoque fue muy diferente. El primero fracasó porque descuidó los cimientos. El segundo tuvo éxito porque apoyó sus logros en los cimientos adecuados.

Debemos dar prioridad a lo primero para mantener el equilibrio entre lo espiritual y lo práctico. Para lograrlo, debemos construir sobre los cimientos adecuados

EFFECTIVE CHRISTIANITY
Parte 1: Equilibrio entre lo Espiritual y lo Práctico
Capítulo 2: "Y" u "O"

Sin duda, debemos ser cuidadosos al equilibrar lo espiritual y lo práctico en nuestras vidas. El último capítulo se centró en mantener lo primero en primer lugar. Sin embargo, no podemos comprometer nuestras prioridades espirituales.

¿Significa esto que debemos elegir entre ser espirituales y prácticos? ¿La espiritualidad y el sentido práctico se excluyen mutuamente? ¿O la espiritualidad y la practicidad pueden ser complementarias y ambas esenciales? Consideremos estas dos soluciones:

- La solución "O"
- La solución "Y"

"O"

Opciones

En la solución O, al equilibrar lo espiritual y lo práctico, hay dos opciones:

- Ser espiritual, O
- Ser práctico

Ser espiritual

La esencia de nuestra fe es espiritual. Caminar y vivir por fe requiere que veamos más de lo que nuestros ojos pueden ver. Nuestros sentidos deben ser transformados. Debemos ver, oír, respirar, saborear y sentir en el Espíritu. Debemos mantener los elementos centrales descritos en el capítulo 1. Para ser espirituales, debemos adherirnos a ellos.

Ser prácticos

El tema del libro de Santiago es el cristianismo práctico. Repetidamente, se nos instruye que las obras deben acompañar a la fe.

> "*Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma*" (Santiago 2:17).

Se nos insta a ser eficaces en la ayuda a los demás.

> "*Y si un hermano o una hermana están desnudos, y tienen necesidad del mantenimiento de cada día, 16 y alguno de vosotros les dice: Id en paz, calentaos y saciaos, pero no les dais las cosas que son necesarias para el cuerpo, ¿de qué aprovecha?*" (Santiago 2:15-16).

Estamos obligados a una vida práctica. Estamos impulsados a cumplir la visión divina. Ser práctico requiere establecer objetivos, organización, planificación y gestión con un propósito. Hay que centrarse en la consecución de objetivos concretos. El resultado es una vida más eficaz, creativa y productiva.

La solución “O”

La solución “O” se parece mucho a una encrucijada en el camino. Los que están en este camino deben elegir un camino. Pueden decidir ser espirituales, O pueden decidir ser prácticos. Si estas son las únicas opciones, aquellos que viven por fe decidirán ser espirituales. Al hacerlo, abandonan cualquier intento de ser prácticos.

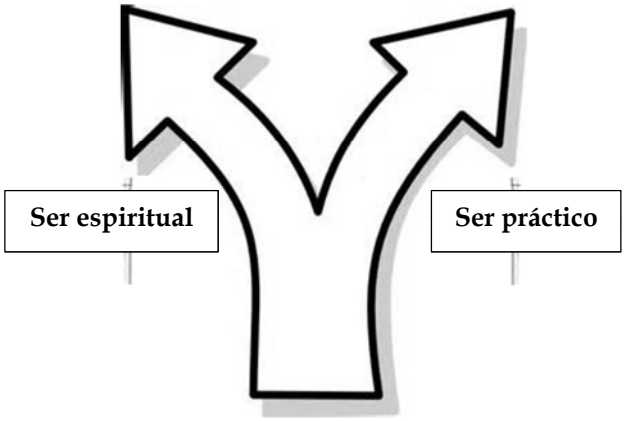


Figura 2. Encrucijada en el camino

La Biblia enseña que la realización por sí sola no es suficiente.

> *“Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? 23 Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad”* (Mateo 7:22-23).

Las cosas que Jesús describe son acciones y logros que los hombres pueden confirmar. Para nosotros, constituyen una prueba de cumplimiento santo. Pero Dios mira el corazón y ve todas las cosas a través de la fe que las produce y acompaña. El hombre ve lo que se hace, incluso lo que se hace, por la obra del Reino de Dios. Dios ve lo que somos, nuestros valores, motivos y nuestra fe.

Los que eligen el camino espiritual de la solución “O” creen que la gestión está equivocada. Pensando que planear, organizar, o cualquier esfuerzo humano es presuntuoso o pecaminoso, ellos deben esperar y ver a Dios trabajar 1. Cuando un hombre comienza a tomar las cosas en sus manos, ya no está siendo guiado por el Espíritu. Cualquier cosa que resulte no es fruto genuinamente espiritual, y Dios no lo honrará.

Al decidir este camino, suponen que ofrece seguridad, pero tiene un riesgo significativo. El riesgo es que, al rechazar cualquier iniciativa humana, no se emprende acción alguna. Por lo tanto, los que deciden este camino logran poco.

Utilizando el ejemplo de la paternidad, los que reflexionan en la solución O guiarán correctamente a sus hijos para que sean espirituales. Enseñan a sus hijos a rezar, a leer la Biblia y a entregar sus vidas por completo a Jesucristo. Desafortunadamente, supongamos que creen

que hay que escoger entre ser espiritual "O" ser práctico. En ese caso, este enfoque espiritual viene a expensas de ser realista. La educación, el desarrollo profesional y la estabilidad financiera son a menudo ignorados o rechazados. Sus hijos son aislados de aquellos a quienes están llamados a alcanzar con el Evangelio. No hay equilibrio.

"Y"

Las mismas opciones

Al equilibrar lo espiritual y lo práctico, hay dos facetas:

- Ser espiritual, "Y"
- Ser práctico

Ser espiritual

La solución "Y" requiere el mismo compromiso espiritual. Sin embargo, con la solución "Y", hay más. Con la solución "Y", no solo debes ser espiritual, sino también práctico.

Ser práctico

Con la solución "Y", no se trata simplemente de elegir entre ser espiritual o ser práctico. La clave está en encontrar el equilibrio adecuado para ser tanto espiritual como práctico. Cuando se encuentra el equilibrio correcto, ninguno de los dos sufrirá. La eficacia práctica reforzará el enfoque espiritual. La dirección espiritual producirá una carga que obligará al alma a ver resultados. Una persona espiritual equilibrada buscará la visión unida a la sabiduría. Comprometerse con una meta que Dios le ha mostrado es un hermoso paso. La madurez espiritual significa dar los pasos adecuados para llegar allí.

Es posible equilibrar eficazmente lo espiritual "Y" la práctica. Como cualquier otro aspecto de vivir en el Espíritu, requiere fe, compromiso y determinación. Pero Dios ha ordenado que la Iglesia prospere. Será un testamento de realización, que requiere establecer objetivos, organización, planificación y gestión con un propósito.

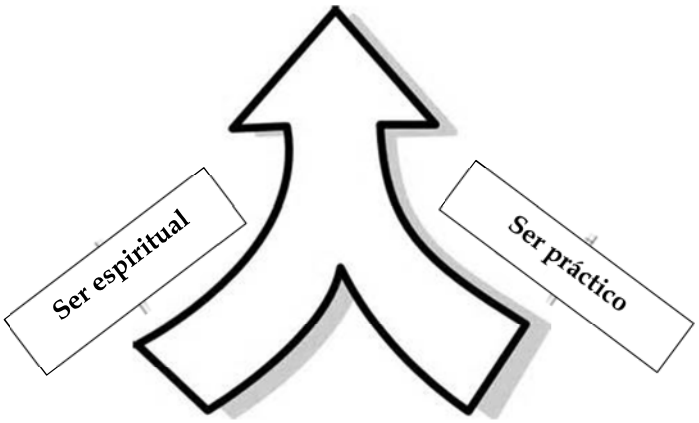
Individualmente, hemos renacido con un propósito y estamos obligados a ser eficaces. Dios quiere que tengamos vidas prácticas, creativas y productivas.

La solución "Y"

La solución Y es como dos caminos que se unen. Aquellos que continúan por este camino han hecho una elección diferente. Han elegido ser espirituales, Y han elegido ser prácticos. Su vida de fe es espiritual, pero también es práctica.

Figura 3 Dos caminos que se encuentran

EFFECTIVE CHRISTIANITY
Parte 1: Equilibrio entre lo Espiritual y lo Práctico
Capítulo 2: “Y” u “O”



Los que siguen la solución “Y” creen que los que son fuertes en su fe pueden equilibrar, ser espirituales y prácticos. La gestión no es intrínsecamente mala. Los cristianos deben someter continuamente la planificación, la organización, la publicidad y otros esfuerzos humanos a la voluntad de Dios. El hombre debe escuchar y entender los propósitos de Dios e implementar esos propósitos 2. Este punto de vista no confía en la sabiduría humana. El Espíritu debe guiar a quienes serán eficaces en el Espíritu. Solo entonces los resultados serán fruto verdaderamente espiritual que Dios honrará.

La solución “Y” ofrece plenitud y eficacia espiritual. Requiere una fe fuerte y un equilibrio decidido. La solución Y también tiene riesgos. Ese riesgo es perder el equilibrio. Los ejemplos de Saulo y Salomón nos mostraron el peligro de confiar en nuestro juicio y perder nuestra dependencia de la guía del Espíritu Santo. Debemos cuidar nuestras prioridades.

Los que eligen la solución “Y” son eficaces. Al no comprometer los valores ni las prioridades, se logran grandes cosas. Considere los ejemplos de Chick-fil-A y Hobby Lobby. Han mantenido y defendido valores cristianos y han utilizado principios cristianos para establecer negocios de gran éxito.

Volviendo a la crianza de los hijos, los que creen en la solución “Y” también guían correctamente a sus hijos para que sean espirituales. Ellos también enseñan a sus hijos a orar, a leer la Biblia y a entregar sus vidas por completo a Jesucristo. Considerando que se puede ser tanto espiritual “Y” práctico, animan a sus hijos a educarse, sobresalir profesionalmente y ser económicamente estables. Animan a sus hijos a ser fuertes en su fe mientras se comprometen con aquellos a los que están llamados a alcanzar con el Evangelio. Equilibran lo espiritual y lo práctico en sus vidas y guían a sus hijos para que hagan lo mismo.

Riesgo espiritual

Salvación

En última instancia, lo que más importa son las almas, nuestras almas. Existe una pureza del Espíritu que no puede ser sustituida por ninguna otra cosa. Esa certeza es absoluta para quienes han recibido el Espíritu Santo. El efecto es indescriptible y absoluto. Has sido tocado por una presencia infinita y omnipotente cuya esencia entera no puedes comprender. La paz, la alegría y el amor que conoces están más allá de la experiencia humana. Es lo divino tocando lo caído. Es una experiencia que quieres vivir continuamente. Además, lo vale todo.

Sin embargo, en la práctica debemos trabajar y ser responsables ante los demás. Hay que alimentar a las familias. Las vidas deben ser alimentadas, apreciadas, enriquecidas e inspiradas hacia la grandeza. Es exactamente lo que esperamos y debemos hacer si somos espirituales. La espiritualidad no se ve comprometida ni por alimentar a tu familia ni por ser eficaz, personal y/o profesionalmente.

La fe determina cómo pensamos. El crecimiento nos hace creer de forma diferente. A medida que crecemos, debemos ser conscientes de cómo cambia nuestra forma de reflexionar. Específicamente, el crecimiento nos hará pensar de manera diferente acerca de:

- Dios
- Nosotros mismos
- Los demás

El riesgo del talento es que empecemos a creer demasiado en nosotros mismos, demasiado poco en los demás y con menos dependencia de Dios. Todos hemos visto a aquellos que desarrollaron talento y abandonaron su compromiso con los principios cristianos. Empezaron a considerarse más sofisticados. El riesgo es que, al volvernos más organizados y “eficaces”, dejamos de depender de la guía del Espíritu. Confiamos demasiado en la organización y nos atribuimos más méritos de los que deberíamos.

Eternidad

No debemos descuidar nuestra vida en el Espíritu. Si perdemos nuestro enfoque espiritual al esforzarnos por ser más eficaces, peligra nuestra salvación. Si fallamos en nuestra efectividad, la habilidad de alcanzar a otros se ve comprometida. La eternidad sí importa. Cómo pensamos es esencial. Entonces, ¿podemos ser más eficaces y no arriesgar nuestras almas?

Perder el equilibrio

Una vida equilibrada es el resultado de seguir los principios de la Palabra de Dios. La verdadera espiritualidad equilibra una multitud de áreas, incluyendo:

- las necesidades espirituales personales
- la responsabilidad de respetar y fortalecer a los demás
- la provisión de nuestras necesidades físicas
- el desarrollo personal

Solo a través de la sabiduría del Espíritu Santo pueden equilibrarse eficazmente estas cosas. La verdadera espiritualidad evita el extremismo.

La Biblia contiene muchos ejemplos que muestran la importancia de mantener el equilibrio. Pero primero, veamos el ejemplo de Nehemías.

Todo el libro de Nehemías cuenta una historia del equilibrio efectivo de la habilidad administrativa y la renovación espiritual. Tras el cautiverio babilónico, los judíos se habían vuelto indiferentes. La mayoría había optado por permanecer en su tierra de cautiverio en lugar de regresar a la tierra que se les había prometido. Sin embargo, al reconstruir los muros de Jerusalén, Nehemías logró en 52 días lo que los judíos no habían podido conseguir en los 92 años anteriores.

Nehemías era políticamente hábil, un gran administrador y muy organizado. Lo que a menudo se pasa por alto es la pasión y la fuerza espiritual de Nehemías. Estaba indignado por la corrupción y la contaminación de su pueblo. Además de reconstruir los muros de Jerusalén, Nehemías limpió un sacerdocio corrupto, reemplazó un gobierno corrupto y estableció un nuevo pacto con la nación de Israel a través de él.

Este ejemplo nos muestra que debemos equilibrar lo espiritual y lo práctico, equilibrar nuestra espiritualidad con las necesidades de los demás, y de la importancia de equilibrar la eficacia administrativa y los valores espirituales.

Protegiéndonos

Es imposible evitar el riesgo. Hay que gestionar el riesgo. Veamos lo que Jesús nos dijo en la Parábola de los Talentos.

Ocultando tu habilidad

La parábola de los talentos es una historia conocida sobre un señor que viajó a un país lejano y confió parte de su riqueza a tres siervos. A uno de ellos le dio cinco talentos. A otro le dio dos talentos. Y a un tercero le dio un solo talento. Los dos que recibieron más duplicaron lo que tenían. El tercer siervo no consiguió nada. Los dos primeros siervos estaban dispuestos a arriesgar todo lo que se les mostraba para ser lo más eficaces posible. El tercer siervo tomó lo poco que se le dio y lo escondió para no perderlo.

Semejante actitud conduce al fracaso. A los que esconden sus talentos, al final se los quitan y se los dan a otros. No es relevante la cantidad de talento que se te da. Debes ser un buen administrador de tus talentos o recursos.

Puede parecer injusto que a los que menos tienen se les quiten sus talentos para dárselos a los que más tienen. Este es un pensamiento erróneo que no tiene en cuenta el punto central sobre la responsabilidad y la eficacia. Utilizando este pensamiento, los que tienen poco culpan de su eficacia a sus circunstancias en lugar de asumir su responsabilidad personal. Dirán que el éxito de los demás se debe a que tienen más. Los que tienen mucho pueden convencerse de que merecen lo que tienen los demás. Esto también es erróneo. La eficacia no es el resultado de echar culpas, poner excusas, engreírse o tener privilegios. Cada uno de nosotros es responsable de lograr lo máximo posible con lo que se nos ha dado.

Las enseñanzas de Jesús demuestran una teología explícita y sin disculpas de la gestión.[3] No tenemos derecho. No debemos protegernos. Además, no debemos ocultar nuestros talentos. Debemos asumir el riesgo. Debemos ser valientes. Asimismo, debemos ser responsables. Su Iglesia debe ser eficaz.

Evitando el riesgo

En el libro de John Shedd, *Salt from My Attic* (Sal de Mi Ático), hay una profunda afirmación sobre el riesgo:

"Un barco en un puerto es seguro – pero no es para eso para lo que se construyen los barcos".

Si nos esforzamos por evitar el riesgo, no cumplimos nuestro propósito. Los que no arriesgan nada tampoco logran nada.

Ya hemos mencionado la Parábola de los Talentos desde el punto de vista de la eficacia, pero consideremos la historia desde la perspectiva del riesgo y la recompensa. Desde el punto de vista del riesgo, la historia se convierte en una gran paradoja. El que recibió un solo talento corría un riesgo mínimo. Solo habría perdido un talento si lo hubiera intentado y al final hubiera fracasado. Sin embargo, el que consiguió más tenía el riesgo más importante. Podría haber perdido cinco talentos.

La gente suele culpar de su falta de eficacia a lo que no tiene, envidiando a los que tienen más. En última instancia, las personas tienen éxito no por una ventaja injusta, sino porque han aprendido a afrontar el riesgo. Los que fracasan lo hacen porque están paralizados por el miedo. Nos preocupan nuestras capacidades, nuestro dinero y nuestra reputación. Incluso podemos tener temores sobre nuestra fe y salvación. Algunos temen concienzudamente que sus buenas intenciones puedan llevar a la gente a tropezar en su camino espiritual. Este pensamiento aleccionador podría paralizarnos. En todo esto, perdemos el enfoque de nuestro propósito. Dios nos ha dado a cada uno un llamado. Cada uno de nosotros tiene visiones que solo nosotros

hemos visto. Cada uno de nosotros tiene una oportunidad única de ver realizadas esas visiones. Sin embargo, al escondernos del riesgo, perdemos nuestra recompensa.

Desde la perspectiva de la recompensa, los que buscan la seguridad evitando el riesgo no tienen seguridad alguna. Esta es otra paradoja. Los que evitan el riesgo se enfrentan al riesgo más importante de todos. Se arriesgan a perderlo todo. En esta parábola, al siervo que protegió su único talento se lo quitaron y se lo dieron a otro. Al final, al evitar el riesgo, no consiguió nada y se quedó sin nada.

Cuando Jesús habla de recompensas en esta parábola, el tono cambia, se hace eterno. A los dos primeros siervos, el señor les dice: “Entra … en el gozo de tu señor”. Al tercer siervo, el señor le dice: “Echa… al siervo inútil echadle a las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes”. Este fuerte juicio no es el resultado de un acto pecaminoso. Por el contrario, este juicio es el resultado de no haber utilizado los talentos eficazmente para el reino de Dios. No hay término medio en esta historia. Aquellos que hicieron lo mejor con lo que tenían, recibieron la misma recompensa. Los que malgastaron sus dones fueron castigados.

Hay una llamada a ser espiritual “Y” a ser práctico. Hablaremos de la llamada en el próximo capítulo.

CRISTIANISMO EFICAZ
Parte 1: Equilibrio entre lo Espiritual y lo Práctico
Capítulo 3: Cristianismo Eficaz

Dios nos ha llamado a cada uno de nosotros. Esa llamada es completa. Tan completa como es la naturaleza de Dios, así es también la plenitud de nuestra llamada. Cuanto más profunda sea nuestra comprensión de Cristo mismo y de su divinidad, más completo será nuestro conocimiento de su vocación divina. Somos transformados de siervos complacientes a herederos gozosos a través de la profundidad y riqueza que nos obliga a conocer Su naturaleza más plenamente. Nuestra obediencia a Su llamada debe ser completa, pero cada vez mayor. Buscamos comprenderle mejor. Nos esforzamos por obedecerle a Él y a su llamada más plenamente.

En este capítulo, introduciremos un nuevo término: Cristianismo Eficaz. Los resultados son vistos por aquellos que eligen ser espirituales "Y" prácticos y están representados en la figura de abajo.

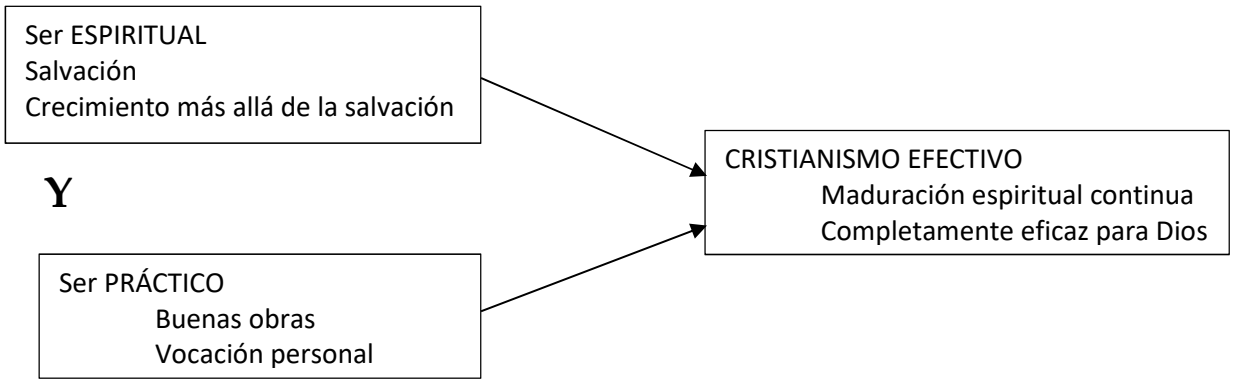


Figura 4. Cristianismo eficaz

En términos más sencillos, Jesús vino con un propósito: salvarnos.

> *"Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido"* (Lucas 19:10).

Sin embargo, incluso esta sencilla verdad revela una profundidad de amor que no se puede comprender. Incluso la gracia que sólo se desvela en parte es insondable. La integridad de la salvación se ha estudiado exhaustivamente durante siglos, pero no se ha revelado plenamente. Para comprender el valor de la salvación, debemos entender la naturaleza, el carácter y la esencia divina del Salvador.

He aquí una gran paradoja. Mientras nos esforzamos por comprender mejor al Salvador y Su salvación, podemos consolarnos con la sencillez de lo que Él ha hecho por nosotros. Es, al mismo tiempo, intrigantemente complejo y profundamente sencillo.

La salvación es el imperativo fundamental y primordial para cada hombre y la búsqueda insaciable de la voluntad de Dios. Es universal y eterna:

> *"Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, más tenga vida eterna"* (Juan 3:16).

> *"Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. 39 Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare"* (Hechos 2:38-39).

Desde la caída del hombre en el Jardín del Edén hasta la obra consumada del Calvario y el derramamiento de esperanza y realización personal en Pentecostés, Dios ha continuado su búsqueda inmutable de la restauración del hombre. Lo que Jesús logró mediante su ejemplo perfecto, su sacrificio completo y suficiente y su presencia inefable satisfizo todo lo necesario para restaurar nuestra naturaleza caída.

La simplicidad de la salvación ha sido ignorada y rechazada. Aunque la salvación es sencilla, hay mucho más. Estamos llamados a comprender Su esencia, carácter, naturaleza y presencia. Hay una llamada a crecer.

Dios nos creó a Su imagen (Ge. 1:27). Tenemos una naturaleza y un propósito espirituales al que estamos llamados. Esa restauración se cumple plenamente cuando Él nos llena con Su Espíritu. La llenura de Su Espíritu satisface el anhelo más profundo de nuestras almas. Llena el vacío que ninguna persona honesta puede negar. Como resultado, nuestros corazones rebosan de un gozo seguro, absoluto, inefable, innegable e incomparable. La pureza de la naturaleza infinita y perfecta de Dios conmueve, limpia y eleva a los caídos.

Con este testimonio inquebrantable, respondemos a la llamada. No es un acatamiento a regañadientes; es el caminar de los transformados. Perseguimos firmemente un camino de fe para poder conocerle a Él y después conocerle aún mejor. Nuestro gozoso deber es comprender y seguir Su propósito para nuestras vidas. No es un viaje indiferente. No, es una exploración personal. Sin embargo, irónicamente, esta búsqueda tan personal es, al mismo tiempo, universal.

Llamado personal

Cada uno de nosotros tiene una vocación personal. Hay cosas específicas que estamos llamados a hacer y áreas particulares del ministerio a las que estamos llamados. De hecho, esto es cierto para aquellos llamados a un ministerio público. Es una llamada sobria que debe tomarse en serio.

> *"Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo"* (Efesios 4:11-12).

Esta vocación no puede ignorarse. Lo mejor sería que lo persiguieras, por mucho tiempo que te lleve, por mucha resistencia que haya y por mucho que te desanimes. Si Dios lo ha puesto en tu corazón, debes perseverar.

Tal determinación no es sólo para los que están en el ministerio público. Puede que no estés llamado a un cargo ministerial, pero tu vocación no es menos apremiante. Puede que requiera incluso más determinación. Tienes dones y talentos. Dios te ha llamado a ejercitarlos para Su propósito.

Muchos profesionales laicos tienen una vocación en sus vidas. Han comprometido sus vidas con la disciplina profesional. También tienen un profundo compromiso con el Reino, y Dios les ha llamado a utilizar esas habilidades experimentadas para el Reino. Pueden tener una profunda carga por un área específica de servicio a los demás. Al igual que en el ministerio público, es posible que nadie más entienda este llamado. Puede que caminen solos. Sea lo que sea, Dios lo ha puesto en tu corazón por una razón. Puede requerir mucha preparación o consejo. Es probable que requiera mucha paciencia y resistencia. No dejes que nadie te disuada. Sigue tu llamada.

En Mateo 22, Jesús cuenta la parábola de las bodas del hijo del rey. En esta historia, los invitados ignoraron la invitación del rey y luego mataron a los siervos del rey. Como resultado sucedieron dos cosas. En primer lugar, el rey destruyó a los que habían asesinado a sus siervos. En segundo lugar, proclamó que los privilegiados que fueron invitados en primer lugar no eran dignos, y ordenó a sus siervos que invitaran a cualquiera que respondiera:

> *"Id, pues, a las salidas de los caminos, y llamad a las bodas a cuantos halléis.* **10** *Y saliendo los siervos por los caminos, juntaron a todos los que hallaron, juntamente malos y buenos; y las bodas fueron llenas de convidados"* (Mateo 22:9-10).

La ironía es que aquellos de estamentos y posiciones inferiores participarán de las bendiciones y recompensa eternas de Dios en lugar de los privilegiados y honrados. Dios sustituirá a los que le rechazan y aceptará a los que le sigan humildemente. El fracaso no es una opción en la obra del Reino, y Dios no lo aceptará. Debemos actuar. Dios espera que seamos creativos. Siempre debemos ser éticos, pero Él espera que encontremos la manera de cumplir Su propósito.

La parábola de los talentos, en Mateo 25, nos transmite un mensaje similar. La recompensa no está determinada por el nivel de talento, ni siquiera por los logros. Estas son obras de mérito. La recompensa eterna resulta de ser un buen administrador de todos los talentos que Dios te ha confiado. Es una simple cuestión de fe.

El hombre fiel es impulsado por la fe a hacer lo correcto. Él continuará en lo que es correcto, sin importar la aclamación del éxito. No le preocupa echar culpas, poner excusas, su posición o su privilegio. Al contrario, el hombre fiel es influyente porque no culpa a nadie, no pone excusas, no espera una posición ni exige privilegios. Es transparente, centrado en la misión, buen administrador y personalmente convincente. El fiel hará todo lo posible por tener éxito. La eficacia es una cuestión central en su vocación.

Hay tres partes fundamentales en nuestra vocación:

- Alcanzar a los perdidos
- Fortalecer la Iglesia
- Ayudar a los necesitados

El llamado a alcanzar a los perdidos

El imperativo supremo de la Iglesia es alcanzar a los perdidos. Es un llamamiento de consecuencias eternas. Justo antes de Su ascensión al cielo, Jesús ordenó específicamente a la Iglesia con un mandato amplio y asombroso:

> *"Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo;* **20** *enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén"* (Mateo 28:19-20).

No hay una posición alternativa, y no hay sustituto. Sólo hay un Salvador, un bautismo y un evangelio. La Iglesia está llamada a alcanzar a los perdidos, y sólo la Iglesia puede cumplir esta misión.

El llamado a fortalecer la Iglesia

El tema central del libro de Efesios es que la Iglesia es universal. El mismo Evangelio, doctrina y Salvador son para personas de todas las nacionalidades, razas y posiciones sociales.

Efesios 4 se centra en gran medida en esta unidad, haciendo hincapié repetidamente en la llamada a la edificación. Pablo utiliza tres veces la palabra griega *oikodome*, un término arquitectónico que significa estructura. Es una compilación de otras dos palabras griegas, *oikos* (vivienda) y *doma* (edificio). Otras formas, como *oikodomia*, se refieren al sentido de confirmar a los demás. *Oikodome*, sin embargo, tiene un significado más tangible. Se refiere a la construcción de una estructura.

En este sentido, Pablo dice que el propósito de la diversidad de ministerios en la Iglesia es perfeccionar a los santos y edificar el cuerpo de Cristo (Ef. 4:11-12). El cargo de apóstol, profeta, evangelista, pastor y maestro es, sin duda, una vocación. Servir en tal capacidad requiere una vocación santa. Sin embargo, la naturaleza de esa vocación es sencilla. Los cristianos llamados a tales cargos deben ayudar a los santos a crecer y fortalecer el cuerpo de Cristo.

Además, dice que cada miembro del cuerpo de Cristo está colocado precisamente donde debe estar para edificación:

> *"De quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor"* (Efesios 4:16).

Cada miembro del cuerpo de Cristo está llamado a fortalecer la Iglesia.

El llamado a ayudar a los necesitados

El propósito de la Iglesia es más que la pureza doctrinal o la práctica piadosa. La Iglesia está llamada a hacer algo más que predicar y bautizar. Por crucial que sea la evangelización, la obra del Reino es mucho más que evangelización. La Iglesia está llamada a tener compasión de

los hombres, ya se trate de la necesidad del alma o del cuerpo.

La Iglesia debe conmoverse por la necesidad de las almas perdidas. También debe sentirse impulsada a ayudar a los que carecen de alimento o cobijo, a los que están solos o abandonados y a los que sufren abusos o violaciones.

La Iglesia puede escudarse en los necesitados, esconderse tras la liturgia o el ritual, o aislarse de los asolados por el mundo. En cambio, el hombre necesita ser transformado espiritualmente.

Una voz apostólica sencilla

La voz de Santiago es muy sencilla. Demostramos que somos Iglesia ayudando a los necesitados:

> *"Y si un hermano o una hermana están desnudos, y tienen necesidad del mantenimiento de cada día,* **16** *y alguno de vosotros les dice: Id en paz, calentaos y saciaos, pero no les dais las cosas que son necesarias para el cuerpo, ¿de qué aprovecha?"* (Santiago 2:15-16).

El Discurso del Monte de los Olivos

En lo que se conoce como el Discurso del Monte de los Olivos, Jesús cuenta la parábola de las ovejas y los cabritos (Mt. 25:31-46). Explica que el Hijo del Hombre las separará como el gran pastor. Al continuar, nos da una idea de quiénes son las ovejas y quiénes son las cabras.

Se describen cinco necesidades físicas: hambre, sed, desnudez, enfermedad y prisión. El Rey recompensaba a los que le ayudaban en estas condiciones y castigaba a los que le ignoraban en las mismas condiciones. En cada caso, Él dice que la forma en que respondes al "más pequeño de estos mis hermanos" es la forma en que lo has tratado a Él.

Entonces, ¿quiénes son las ovejas y quiénes las cabras? Las ovejas son los que ayudan a los necesitados. Las cabras son los que ignoran las necesidades de los demás. La prueba no es cómo tratas a los de alta posición. Más bien, la verdadera prueba es cómo te preocupas por las necesidades de aquellos que pueden ser considerados como los menos importantes. Podemos extraer los siguientes puntos importantes sobre nuestra llamada a ayudar a los necesitados:

- La acción emprendida fue ayudar a alguien con una necesidad física
- Ayudar o ignorar a los necesitados equivale a ayudar o ignorar al propio Jesús
- Ayudar o ignorar a los necesitados tiene consecuencias eternas

El Buen Samaritano

Lucas relata la parábola del buen samaritano (Lu. 10:30-37). En una historia familiar, un hombre es herido, robado y abandonado cruelmente a su suerte por unos ladrones. Tres hombres, un sacerdote, un levita y un samaritano, ven al hombre en su desesperado estado. De los tres, sólo el samaritano le ayuda. El sacerdote ignora al hombre y lo evita por completo. El levita observa el estado del hombre y se aleja sin ofrecerle ayuda. Mientras que el sacerdote y el levita ignoran al hombre y sus necesidades, el buen samaritano hace caso omiso de los

obstáculos para prestar ayuda. Durante mucho tiempo, judíos y samaritanos se habían tratado con desprecio. A pesar de ello, este samaritano le proporcionó comida y cobijo, tratamiento para sus heridas y cubrió su seguridad física y económica durante todo el proceso.

Jesús hizo una pregunta sencilla y dio una orden sencilla. Preguntó: "¿Cuál de estos tres te parece que es el prójimo?". La respuesta obvia era que el samaritano era el verdadero prójimo. Sin embargo, el simple mandamiento que sigue es a menudo ignorado al estudiar los principios profundos: "Ve y haz tú lo mismo".

Jesús nos dice que debemos ayudar a los necesitados. Al igual que las necesidades descritas en el Discurso del Olivar, debemos ayudar a los hambrientos, a los sedientos, a los que necesitan cobijo y a los enfermos o heridos. No hay lugar para los prejuicios. Debemos mostrar compasión por cualquier persona necesitada. Pablo se hace eco de este sencillo concepto en su mensaje a los gálatas:

> *"No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos. Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe"* (Gálatas 6:9-10).

Estamos llamados a ayudar a los necesitados. Las palabras de Jesús, Santiago y Pablo nos dirigen a ayudar a los demás. Cada condición requiere que alguien se preocupe y actúe, lo que requiere que una persona compasiva del Espíritu establezca una meta para cambiar las cosas. Estas metas conducen a proyectos que marcan la diferencia en la vida de las personas.

Figura 5. Responder eficazmente a las necesidades

La llamada a la madurez espiritual

La salvación, la espiritualidad y la eficacia no son estáticas. Dios nos llama a hacer más. Nos llama a la madurez espiritual. Por lo tanto, en cada aspecto de nuestro camino de fe, buscamos el crecimiento con propósito.

Cada paso adelante en el Espíritu nos incita a crecer y a conocerle más. Anhelamos crecer en sabiduría y eficacia para cumplir Su llamado y visión. La madurez nos obliga a tener más profundidad y riqueza en nuestros ministerios.

Pero no se trata de objetivos abstractos. Santiago nos llama a la evidencia práctica de nuestra fe: "La fe sin obras está muerta". Del mismo modo, el crecimiento espiritual tiene un lado práctico. Requiere que fortalezcamos nuestras habilidades y nuestra capacidad para ayudar a los demás.

Crecimiento espiritual personal

Esta llamada debe evidenciarse en primer lugar mediante el crecimiento espiritual

personal. Es un requisito esencial, la necesidad más urgente y el fundamento obligatorio para todo lo que sigue.

Es comparable al desarrollo físico de los niños. Incluso los recién nacidos se nutren de leche.

> "*Desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación*" (I Pedro 2:2).

Así como los que crecen físicamente aprenden a comer carne para su fortaleza, los que maduran espiritualmente deben crecer en la palabra de Dios.

> "*Pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal*" (Hebreos 5:14).

La madurez espiritual no es fruto de la pereza o la indiferencia. La eficacia personal no está asegurada. Solo aquellos que diligentemente fortalecen sus habilidades ven la madurez, el crecimiento y la efectividad mejorada.

Mejora en la ayuda de otros

El resultado es la mejora en la ayuda a los demás. Encontramos en Efesios 4 que aquellos llamados a un ministerio son llamados para un propósito claro y simple. Son llamados para ayudar a los santos a crecer y fortalecer el cuerpo de Cristo. Están llamados a ayudar a los demás.

En su carta a los Gálatas, Pablo dice que la ley de Cristo se cumple con un concepto sencillo: llevar las cargas de los demás.

> "*Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo*" (Gálatas 6:2).

El escritor de Hebreos proclama que cada uno de nosotros debe animar a los demás a hacer <u>buenas</u> obras.

> "*Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras*" (Hebreos 10:24).

Estamos llamados a madurar en el Espíritu. Tal madurez une el crecimiento personal, la eficacia y la ayuda a los necesitados, lo que esencialmente requiere intimidad personal con el Salvador, diligencia y una perspectiva compasiva hacia el exterior.

<u>Tu vocación</u>

Ningún llamado es igual

El propósito de Dios es personal. Todo lo que Él hace es para reconciliar, redimir, restaurar y dar esperanza a cada individuo caído. Su plan está universalmente predestinado,

pero sólo es efectivo a través de aquellos individuos que obedecen completamente Su llamado. Él entiende a cada uno de nosotros individualmente y nos llama personalmente. Nuestros llamados son tan variados como nuestros dones, oficios, habilidades y rasgos de personalidad.

Efesios 4:11, citado anteriormente en este capítulo, enumera un ministerio quíntuple de:

Apóstoles	Pastores	Profetas
Maestros	Evangelistas	

Pablo proclama que hay diferencias en los tipos de ministerio público.

De nuevo en I Corintios, Pablo enumera diferencias en el ministerio (I Corintios 12:28-30):

Apóstoles	Ayudantes	Profetas
Administraciones	Maestros	Lenguas
Milagros	Sanidades	Interpretación de lenguas

Aquí Pablo incluye ambos oficios y dones. De nuevo, Pablo proclama que hay diferencias en nuestros oficios y en como ministramos al cuerpo de Cristo.

A través de esto, vemos que nuestros llamados son diferentes. Veamos otra porción de las escrituras. Vemos que la singularidad de nuestros llamados puede incluir nuestras habilidades y rasgos de personalidad:

"Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función" (Romanos 12:4).

La palabra que Pablo utiliza para "función" es la palabra griega:
πραξισ ("praxis," en inglés).
Esta palabra significa una práctica o función.

Mirando más allá, πραξισ (praxis) viene de la raíz griega
πρασσω ("prasso", en español).
Esta palabra significa algo que se realiza repetida o habitualmente.

La palabra que utiliza Pablo se refiere al menos a dos aspectos de nuestra vocación. En primer lugar, se refiere a un tipo particular de ministerio público como oficio o función. En segundo lugar, también implica habilidades y rasgos de personalidad. Estas son las cosas que se realizarían repetida o habitualmente. Por último, incluye cosas que se podrían entender más fácilmente o de forma intuitiva.

Desde este punto de vista, nuestras vocaciones son personales. Nuestras llamadas son un reflejo único de nuestro:

Oficios Habilidades Dones Rasgos de personalidad

Nuestros llamados son tan únicos como nosotros.

La "realización" es personal

El propósito de Dios es personal y predestinado. Por lo tanto, la obediencia es tan única como nuestros llamados.

Como se dijo anteriormente, en los términos más simples, el llamado a la salvación es simple. Jesús vino con un propósito: salvarnos. Sin embargo, si "ser salvo" es todo lo que Dios espera, y la salvación se reduce a un solo evento o acto, obedecemos completamente el llamado de Dios para nuestras vidas cuando nos convertimos. Aunque únicos, también sabemos que hay mucho más en la llamada de Dios.

La salvación no es un evento o acto único. Es un proceso continuo de crecimiento y aprendizaje. No podemos ser salvos sin conocerle a Él. Pero conocerle crea un deseo insaciable de conocerle mejor y de conocer, seguir y obedecer su voluntad. Conocerle es estar con Él. Hay una demanda inevitable de experimentar Su carácter en nuestras almas para permanecer en esa presencia y unción.

Esta no es una obediencia normalizada y uniforme. Este llamado a una relación con Cristo es personal. Obedecer es hacer un viaje único con Él.

Usted es un mayordomo del ministerio; dones, habilidades y rasgos de personalidad le son dados de manera única y providencial. Él te ha creado y dotado con una vida y un llamado específicos y únicos. No compares tu obediencia y realización espiritual con las de los demás. Ellos no están llamados a tu vida y ministerio... ¡Tú sí! Cuando Jesús dice: "Sígueme", esa respuesta obediente es tuya y sólo tuya.

Incluso tu proceso de maduración espiritual es único. Sin embargo, es un elemento esencial de tu camino con Él. Tu crecimiento en el Espíritu es personal; búscalo mientras obedeces completamente Su llamada.

Aceptando la diversidad de llamados

La distorsión del mundo corrompe los valores morales y amenaza a los creyentes confundidos o débiles. Se abusa de la gracia para condonar el pecado. El amor es reemplazado por la lujuria y la sensualidad. La tolerancia y la diversidad se ven para condonar toda forma de maldad y estilo de vida.

Sin embargo, estos valores son verdaderos. La gracia es la forma en que un Dios justo libera a los caídos de una vida de pecado. El amor es un compromiso inquebrantable con el sacrificio y la abnegación. La diversidad es la apreciación de la sabiduría de Dios, el reconocimiento del propio valor y el respeto a los demás. La diversidad no sólo debe ser tolerada; debe ser abrazada, apreciada, valorada y buscada.

Apreciar la sabiduría de Dios

Pablo enmarcó todo el concepto de la diversidad de oficios, dones, habilidades y rasgos de personalidad en torno a la sabiduría providencial de Dios:

"Mas ahora Dios ha colocado los miembros cada uno de ellos en el cuerpo, como él quiso" (I Co. 12:18).

y respetar el llamado de Dios en la vida de los demás (Ro. 12:3):

"que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener … conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno"

Este mundo diverso y complejo requiere un ministerio diverso al que llegar. Dios, en Su sabiduría, pone a cada miembro como a Él le agrada.

Reconoce tu valor

Ocasionalmente, es más difícil reconocer el valor de uno mismo que reconocer el valor de los demás. Muchos, tratando honestamente de ser humildes, se niegan a aceptar que ellos también son importantes y valiosos. En primer lugar, es esencial reconocer la singularidad y el valor de tu vocación. Sin ese reconocimiento, no valorarás ni cumplirás el propósito de Dios en tu vida. Tu vocación es tan importante como la de los demás. Para perseverar en esa vocación, debes estar convencido de su valor. Francamente, no valorarás verdaderamente el llamado de Dios en la vida de los demás hasta que valores el llamado en tu vida.

> *"Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional"* (Rom. 12:1).

Respeta a los demás

Así como tu vocación es única, también lo es la de los demás. Su vocación es tan única y valiosa como la tuya. Los pasos que ellos deben tomar para cumplir su llamado no serán los mismos que los tuyos. Su obediencia también es única.

Los equipos más productivos son aquellos cuyos miembros comprenden sus funciones particulares en el equipo. Pablo lo comparó con los miembros o partes del cuerpo:

> *"Para que no haya desavenencia en el cuerpo, sino que los miembros todos se preocupen los unos por los otros"* (I Cor. 12:25).

En este simple versículo, Pablo declara:

- Tenemos diferentes roles o responsabilidades
- No debe haber divisiones en cuanto a quién es más importante
- Debemos respetarnos unos a otros a pesar de nuestras diferencias

Supongamos que apreciamos la sabiduría de Dios y valoramos la singularidad de nuestros llamados. En ese caso, también podemos respetar la singularidad de la vocación de los demás. Dios no les ha llamado a hacer lo que tú debes hacer. Les ha llamado a hacer lo que ellos deben hacer. Su responsabilidad no es complacerte ni compararse contigo. Su responsabilidad

es obedecer el llamado de Dios y complacerlo.

En nuestro celo por seguir nuestros llamados, podemos desestimar o criticar los llamados de los demás. Por el contrario, debemos respetarlos y apreciar que estén haciendo lo que nosotros no podemos. Deberíamos valorar lo que hacen y apoyar todas sus vocaciones, incluso las que son muy diferentes de la nuestra.

Equilibrio

La verdadera espiritualidad es equilibrada. Sin embargo, es imposible mantener el equilibrio adecuado utilizando nuestro razonamiento. La sabiduría humana es incapaz. Hay que equilibrar tantos elementos. Otras tantas tentaciones y distracciones pueden perturbarlo. Dos elementos simples pero críticos de ese equilibrio son:

- las necesidades espirituales personales
- la responsabilidad de respetar y fortalecer a los demás

Sólo la sabiduría del Espíritu Santo nos proporciona el equilibrio que necesitamos. Es como el concepto que se muestra en la figura 7.

Extremismo

Existe el peligro del extremismo, incluso en el ámbito espiritual. A menudo confundido con el celo y el compromiso, o incluso con el sacrificio, el extremismo no es nada de eso. Por el contrario, es un desequilibrio cuando se exagera un concepto para excluir otros conceptos válidos. Contrastemos cuándo la espiritualidad o la practicidad se vuelven extremas.

Espiritualidad extrema	Practicidad extrema
El extremismo espiritual es una forma de egoísmo	Ayudar a otros sin la presencia del Espíritu Santo es una obra de justicia
Ignora las necesidades de otros	Ignora las necesidades de nuestras almas
Aislamiento espiritual	Decadencia espiritual
No podemos ignorar las necesidades de los demás y llamarnos espirituales	No podemos ignorar las necesidades de nuestras almas y llamarnos eficaces

Figura 7. Exageración espiritual y práctica Exageración espiritual y práctica

Hay que fomentar tanto la espiritualidad como la practicidad. Muchos relatos bíblicos, como la parábola de las vírgenes prudentes y necias, muestran claramente la prioridad que debemos dar a la espiritualidad personal. Sin embargo, otras, como la de Santiago, también dejan claro que debemos ocuparnos de las necesidades de los demás.

Nuestra espiritualidad se vuelve extrema cuando estamos tan obsesionados con estar "en el Espíritu" que ignoramos las necesidades de los demás. Nos aislamos de los demás a los que podríamos ayudar. Si somos verdaderamente espirituales, los demás se beneficiarán enormemente de nuestra comunión. El extremismo espiritual es una forma de egoísmo. Es una

contradicción. No podemos ignorar las necesidades de los demás y llamarnos espirituales.

Del mismo modo, el sentido práctico se vuelve extremo cuando estamos tan centrados en tener éxito, incluso en ayudar a los demás, que ignoramos las necesidades de nuestra alma. Mientras ayudamos a los demás, nos alejamos tanto de la verdadera espiritualidad que no reconocemos nuestro declive espiritual. Como con Sansón, no nos damos cuenta de que el Espíritu ya no está sobre nosotros. Ayudar a los demás sin la presencia del Espíritu Santo es, en el mejor de los casos, justicia de obras. El extremismo práctico también es una contradicción. No podemos ignorar las necesidades de nuestras almas y llamarnos eficaces.

Tolerancia

La tolerancia es un concepto bíblico. Antes de que el mundo moderno tergiversara la idea de abrazar cualquier forma de inmoralidad y todo pecado, la Biblia enseñaba el equilibrio. Debemos abstenernos personalmente de todo pecado:

> *"Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo, el justo"* (I Juan 2:1).

Sin embargo, Jesús también nos enseñó a mirar nuestra pecaminosidad antes de juzgar a los demás:

> *"¿Y por qué miras la paja que está en el ojo de tu hermano, y no echas de ver la viga que está en tu propio ojo?"* (Mateo 7:3).

Es bíblico respetar las diferencias en los demás. En Romanos 14, Pablo abordó dos cuestiones que habían creado discordia en la iglesia romana. La primera cuestión era el consumo de carne. La segunda cuestión era un debate sobre si el sábado o el domingo era un buen día de culto público. En ambos casos, Pablo instruyó a la iglesia romana a respetar sus diferencias. Respecto a comer carne, Pablo enseña a no juzgar ni despreciar a los que tienen opiniones diferentes, pues Dios los acepta por igual (Ro. 14:3). Sobre el día de culto, dice que cada uno debe estar "plenamente persuadido en su propia mente" (Ro. 14:5). En definitiva, no debemos juzgarnos unos a otros en estas cuestiones, sino confiar en el juicio de Dios:

> *"Pero tú, ¿por qué juzgas a tu hermano? O tú también, ¿por qué menosprecias a tu hermano? Porque todos compareceremos ante el tribunal de Cristo"* (Romanos 14:10).

La tolerancia requiere aceptación y acomodación. Para aceptar los puntos de vista diferentes de los demás, debe aceptar estas cosas:

- Su perspectiva es diferente a la suya
- Sus prioridades son diferentes a las suyas
- Su enfoque es diferente al suyo
- Sus dones y su ministerio son diferentes a los suyos

Mezcla

Mezclar es más que tolerancia. Es una realización personal de equilibrar más de un rasgo.

Moisés fue un buen ejemplo. Cuando fue llamado a sacar a los hebreos de Egipto, era un líder humilde, pero valiente, dispuesto a hacer todo lo que Dios le pidiera. Cuando Dios habló a Moisés desde la zarza ardiente, Moisés puso en duda su capacidad. Sin embargo, pronto se presentaría valientemente ante el faraón como mensajero de Dios. Dirigiría a su pueblo desde el cautiverio, escapando del ejército egipcio que lo perseguía atravesando el mar Rojo.

Sin embargo, Moisés no era organizado. Sus habilidades administrativas eran débiles. Al final, Moisés combinó su humildad y valentía con habilidades organizativas y administrativas. Los hebreos llegaron a la Tierra Prometida. En el proceso, se construyó el Tabernáculo, se estableció el sacerdocio y un sistema de sacrificios, y se crearon sistemas legales y judiciales nacionales. Moisés mezcló su pasión con la organización y se hizo más eficaz personalmente.

El cristianismo influyente mezcla lo práctico y lo espiritual. Se abandona la espiritualidad extrema y el sentido práctico. Por el contrario, el cristianismo práctico abraza la necesidad de ser espiritual y práctico. La tolerancia no se sustituye, se interioriza. Esto se parece bastante al ejemplo de Moisés. Es la solución "Y" descrita anteriormente en este libro. Es una fe que exige resultados.

CRISTIANISMO EFICAZ
Parte 1: Equilibrio entre lo Espiritual y lo Práctico
Capítulo 4: Realización Espiritual

La salvación va unida a la expectativa y al deseo. Cuando caminábamos en pecado, nuestros deseos, en el mejor de los casos, reflejaban intentos fallidos de superar nuestras naturalezas caídas. Sin Su redención, solo esperábamos el castigo del pecado. Pero el Espíritu Santo lo cambió todo. El deseo se transformó. La expectativa refleja ahora la esperanza eterna. Sabemos dos cosas al instante:

- Todo creyente lleno del Espíritu desea ser eficaz en la obra del Señor
- Nadie debería ser más eficaz o estar más satisfecho que los llenos del Espíritu

La realidad es que no somos tan eficaces como podríamos serlo. Otros parecen ser más eficaces. Cada uno de nosotros está plagado de inconsistencia. Este problema afecta a todos los llenos del Espíritu.

Compararemos dos caminos:

- El camino hacia la frustración espiritual
- El camino hacia la plenitud espiritual

Se muestran en la figura 8. Las cosas prácticas tienen un fuerte impacto en la eficacia espiritual

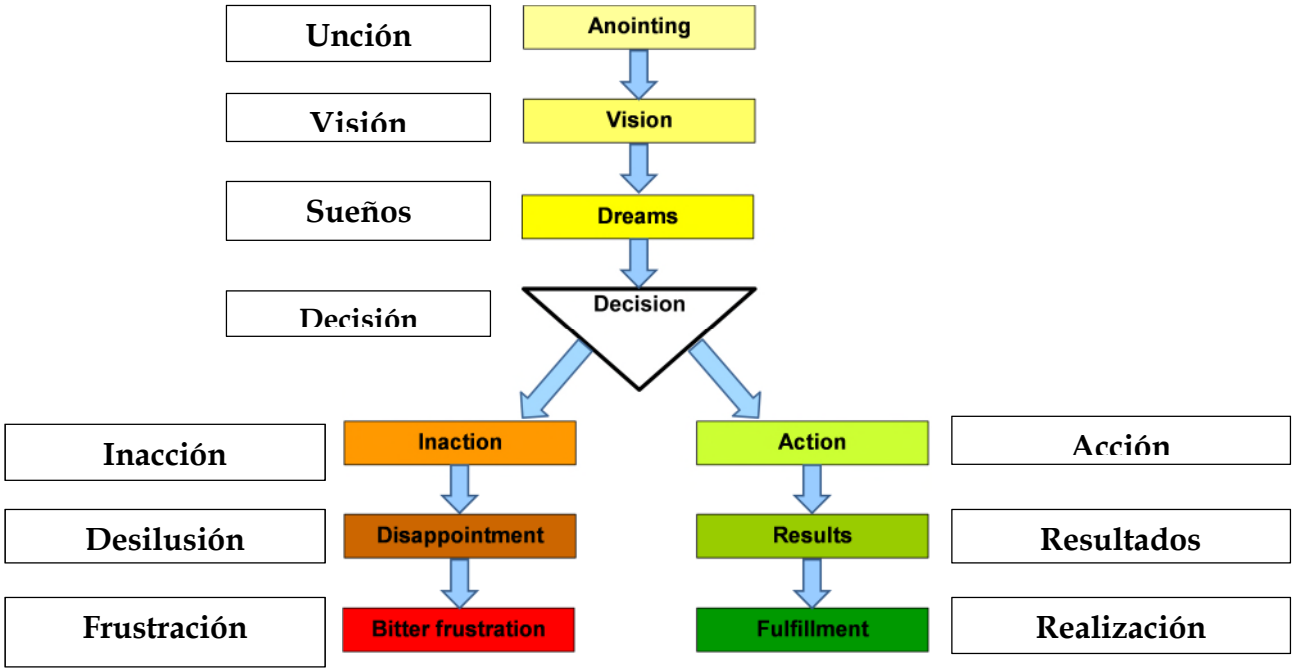


Figura 8. Dos caminos

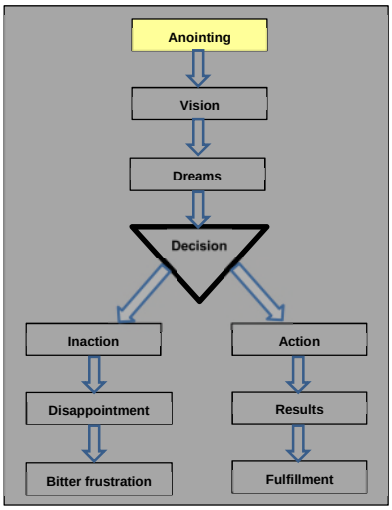
Pasos comunes

Hay un camino común que todos conocemos. Incluye tres pasos:

- Unción
- Visión

- Sueños

Estos tres pasos nos conducen a un lugar de decisión crítica.



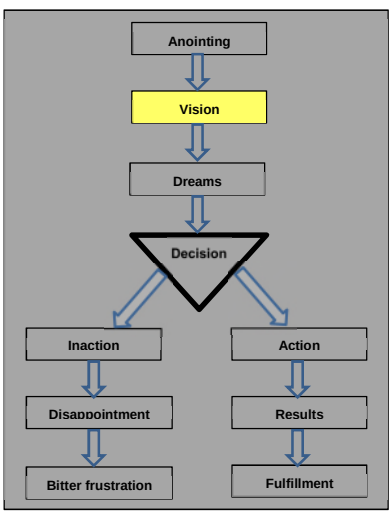
Unción

La unción y la llenura del Espíritu son inseparables. El Espíritu de Dios es más que ungido; es unción. Así, todos los llenos del Espíritu Santo comienzan un viaje de unción en el punto de ese bautismo transformador. Es el resultado natural del Espíritu Santo en nuestras vidas. Es verdadera, pues procede de Aquel que es la Verdad.

Toda persona llena del Espíritu experimenta esta unción. Nada iguala su gloria y nada puede sustituirla. Es misteriosa, innegable y se confirma a sí misma. Nos anima y hace reales nuestros testimonios.

Este es ese testimonio. Ninguno de nosotros puede explicar lo que nos ha sucedido, pero cada uno de nosotros lo entiende. Sabemos lo que ha sucedido en nuestros corazones. La transformación sobrenatural es innegable e inolvidable. Es más real que las cosas que vemos y tocamos. El mismo Espíritu confirma divinamente en ellas al Espíritu Santo que está en nosotros. Un solo Espíritu Santo habita en un solo cuerpo santo: el Cuerpo de Cristo. La transformación es indescriptible; la alegría, inexplicable. Ahora conocemos el poder del Espíritu Santo, tal y como lo experimentaron los apóstoles. Lo que hemos leído y oído solo podría empezar a describir la realidad eterna que ahora conocemos con plena e inquebrantable certeza. Todos los genuinamente bautizados con el Espíritu lo saben. Para todos los demás, es curioso, irracional y tonto..

Todo creyente lleno del Espíritu está ungido con un propósito. El bautismo del Espíritu Santo nos da más que unción, testimonio, confirmación, transformación, gozo, poder y seguridad. Es más que un paso en el plan de salvación, una bendición o un regalo. El bautismo del Espíritu Santo nos da un propósito. Sabemos que el Espíritu nos ha llamado a una vocación más elevada y a un propósito nuevo y eterno. Nuestras nuevas vidas están ungidas para ese propósito.



Algunos pueden debatir quién tiene una "verdadera" llamada de Dios. Ese debate suele girar en torno al ministerio público. Cualquier ministerio público, especialmente el que proclama la Palabra de Dios, debe abordarse con sobriedad. En verdad, todos los que están llenos del Espíritu Santo tienen una vocación divina y ungida. Así que la pregunta no es si usted tiene un llamamiento; la pregunta es, ¿cuál es su llamamiento? Toda vocación debe considerarse con sobriedad, pero también debe

cumplirse.

Dios le llenó de su Espíritu para hacer algo más que salvarle. Le llamó a hacer algo. Cuando usted fue lleno del Espíritu, fue ungido para un propósito eterno.

Visión

La unción está ligada a un propósito eterno; también trae visión. La llenura del Espíritu Santo trae una transformación milagrosa a su vida. Usted se convierte en una criatura completamente nueva.

> *"De modo que, si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas"* (II Corintios 5:17)

Este milagro no deja ninguna duda en su alma.

Esta milagrosa transformación llena el alma humana de una esencia demasiado grandiosa para ser descrita. Lo temporal ve una visión de lo eterno. El que es cautivo de su debilidad ve ahora en el Espíritu cosas que no tienen límite. El Caído es redimido directamente al unirse con la esencia ilimitada y eterna del Redentor Imperecedero. En todo esto hay una gloria indecible.

La santa presencia de Dios puede provocar una sensación de terror en el espectador. Así ocurrió con los niños hebreos en el monte Sinaí. Mientras Dios hablaba a Moisés, el pueblo sentía un gran temor y ni siquiera podía tocar la montaña sagrada (Éxodo 19). Para Moisés, sin embargo, su experiencia fue de una gloria indescriptible. Lo que vio no podía contarse. La presencia de Dios era tan transformadora que Moisés tuvo que cubrirse el rostro cuando descendió (Éxodo 34:29-35).

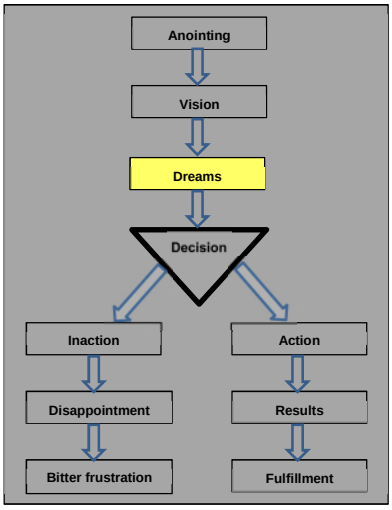
Lo mismo ocurre con los que están llenos del Espíritu Santo. La presencia de Dios es innegable. Para los que solo observan, esta presencia es misteriosa e incluso aterradora. No puede ser conocida ni comprendida por el razonamiento humano. Pero para aquellos verdaderamente nacidos de nuevo, es un glorioso lugar de paz. Cuando esté lleno del Espíritu Santo, todo en su alma estará en paz y conocerá el descanso eterno que toda alma busca.

El Espíritu Santo le da una gran confianza y un sentido de expectación. Dios está en usted. Cristo, la plenitud de Dios, está dentro de tu corazón. Él está dentro de tu cuerpo; Él llena tu alma. Hay una presencia divina e impresionante. Cuando el Espíritu Santo toca tu corazón, lo que ves en el Espíritu es increíble. Hace que tu corazón se eleve con expectación. Usted sabe que el Señor puede hacer cualquier cosa. Ahora, más que saberlo, lo esperas. Usted no desea nada más que ver esas gloriosas visiones hacerse realidad. El proverbio dice:

"La exposición es igual a la carga".

Una carga viene con ella cuando usted está expuesto a la visión de Dios. Es más que excitación o deseo. Usted anhela esa visión y debe verla hacerse realidad.

Sueños



Todos los llenos del Espíritu han llegado a este punto. La unción y la visión vienen con el entusiasmo de estar en el Espíritu. El entusiasmo puede desvanecerse, pero la unción y la visión no pueden olvidarse. La visión puede verse en un momento, pero la experiencia no puede negarse. Al contrario, la verdadera visión da fruto.

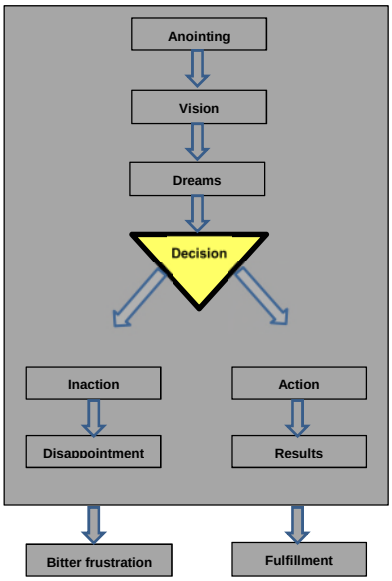
Nace un sueño en su corazón que perdura. Un deseo sagrado arde en su interior. El anhelo de su alma es más significativo que cualquier amor que haya sentido. Usted sabe lo que ha sentido. No puedes olvidarlo. Tu sueño constante es que verás realizarse esa visión gloriosa.

La misma presencia y unción que usted experimentó cuando fue salvado han puesto un hambre en nuestras almas. Un deseo de hacer Su voluntad causó que usted fuera salvado en primer lugar. Un deseo de hacer Su voluntad hace que usted anhele el sueño que Él ha puesto en su corazón.

Usted sabe que la visión proviene del Señor. Tu corazón es puro, sin motivos egoístas ni ambiciones personales. No hay más que alabanza y consagración en tu corazón. Sabes que el sueño es correcto. Sueñas con el cumplimiento de esa visión.

Con gran expectación, quieres ver lo que el Señor hará a continuación. Estás dispuesto a hacer cualquier cosa que Él te pida. Como un niño pequeño que espera una gran sorpresa, usted está ansioso, con gran alegría, porque sabe que se realizarán cosas maravillosas. Esto nos lleva a una decisión crítica.

<u>Decisión</u>



Cada uno de nosotros ha llegado a este punto crítico de decisión. Hemos sido tocados con una unción gloriosa al ser transformados en Su presencia. Hemos visto visiones indescriptibles mientras nos unimos a Su esencia eterna. Un sueño arde en nuestras almas expectantes. Ahora surge el dilema de lo espiritual. ¿Cuál debe ser nuestra respuesta?

Se nos ha enseñado a esperar en el Señor (Isaías 40:31). Mientras esperamos, ponemos nuestra confianza únicamente en Él. Entonces, con total sinceridad, esperamos a que el Señor nos muestre el siguiente paso.

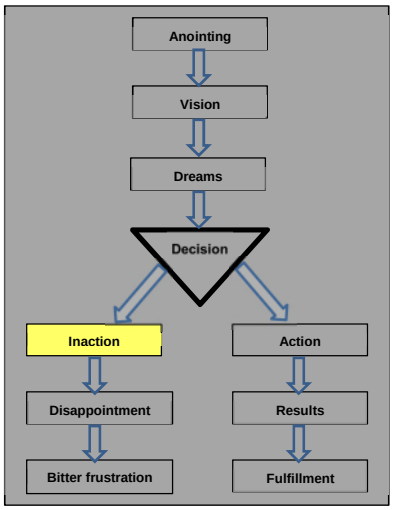
Al mismo tiempo, estamos dispuestos a hacer todo lo que Él nos pida. Si Él nos muestra el siguiente paso, haremos lo que nos pida e iremos adonde Él nos conduzca para cumplir el sueño que arde en nuestro interior. Sin embargo, Jesús también nos mostró con contundencia que debemos

asumir nuestra responsabilidad. Dios espera resultados:

> *"Respondiendo su señor, le dijo: Siervo malo y negligente, sabías que siego donde no sembré, y que recojo donde no esparcí. 27 Por tanto, debías haber dado mi dinero a los banqueros, y al venir yo, hubiera recibido lo que es mío con los intereses. 28 Quitadle, pues, el talento, y dadlo al que tiene diez talentos"* (Mateo 25:26-28).

¿Debemos actuar o esperar? Si actuamos, ¿estamos tomando el asunto en nuestras manos? ¿Estamos sustituyendo Su santa voluntad por nuestro deseo impaciente? Si esperamos, ¿estamos siendo irresponsables? ¿Qué debemos hacer? Tenemos ante nosotros dos caminos:

- El camino hacia la plenitud
- El camino hacia la amarga frustración



¿Por qué camino nos llevará nuestra decisión?

<u>El camino hacia la amarga frustración</u>

Para demasiados de nosotros, y con demasiada frecuencia, este glorioso camino de unción, visión y sueños termina en una amarga frustración. Este camino también lo conocemos la mayoría de nosotros. Veamos qué nos lleva a él.

Inacción

Hasta este punto, no se ha requerido ninguna respuesta, y la experiencia ha sido fenomenal. La unción llega cuando estamos en presencia del Señor. Dios da las visiones que hemos visto. Los sueños en nuestras almas son los productos naturales de esas visiones. Pero, por desgracia, nuestra respuesta suele ser la inacción.

Uno de nuestros errores más trágicos es no darnos cuenta de cuándo es el momento de actuar. Se pierde la oportunidad. El portal de transición de la espera a la acción se abre y se cierra antes de que comprendamos cuál era la nuestra para aprovecharla. En este momento de decisión, la expectación surge en nuestro interior. Parece evidente que es el momento de actuar. Sin embargo, esperamos.

Nuestras razones parecen válidas. De hecho, nuestros motivos son puros. Esperamos a que el Señor nos abra la siguiente puerta y nos muestre el siguiente paso. Con fervor, hemos buscado al Señor en este glorioso viaje con la total seguridad de que la gloria irá en aumento. Sin embargo, parece que no hay más dirección.

Sin desanimarnos, seguimos adelante. Los débiles de corazón se desaniman, pero la determinación es nuestra. Seguimos rezando con fervor, pero una dirección clara nos elude. Necesitamos saber cuál es el siguiente paso. El sueño comienza a desvanecerse y la certeza se erosiona, sustituida por crecientes interrogantes.

Finalmente, llegamos al punto de cuestionar las visiones que recibimos del Señor. Nuestro testimonio es una declaración de nuestra propia experiencia. En ese sentido, no puede

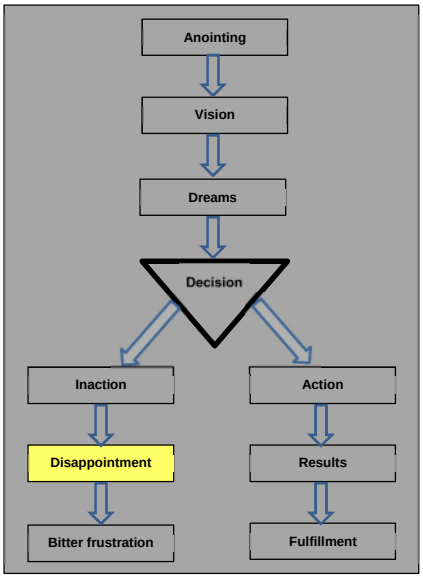
ser negado. Lo mismo ocurre con nuestra unción, nuestras visiones y nuestros sueños. Todo ello es real. ¿Cómo, entonces, pueden estar equivocados estos sueños?

La confusión los sustituye ciertamente. No podemos comprender. Sabemos que el Señor es fiel, así que nos cuestionamos. Dudamos si la visión provenía del Señor o no fuimos lo suficientemente pacientes. Tal vez fueron simplemente nuestras emociones.

Esperar en el Señor nunca es fácil, porque luchamos constantemente contra la carnalidad. Nuestra mayor batalla es mantener nuestra voluntad sometida a la Suya. Incluso Jesús luchó para rendirse a Su voluntad:

"Diciendo: Padre, si quieres, pasa de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya" (Lucas 22:42).

No queremos ofender al Espíritu Santo. Con mucho cuidado, queremos estar seguros de que el Señor nos está guiando. Debemos ser pacientes y someternos a Él. También debemos saber cuándo es nuestra responsabilidad responder. Con sinceridad, esperamos. Pero a menudo, cuando miramos atrás, descubrimos que no hicimos nada.



Desilusión

Lo que antes era una expectativa eufórica da paso a la decepción. La alegría es sustituida por la tristeza. Usted sabe lo que experimentó. Sabe que la visión era real. En medio de la confusión, la tristeza empieza a llenar su corazón. El sueño es muy importante para usted. No ha pasado. Aunque la emoción se ha desvanecido, el sueño permanece en su corazón. Pero la esperanza es efímera. Ahora parece que su gran visión no se hará realidad después de todo. ¿Cómo puede ser? ¿Cómo es posible que esta visión extraordinaria y específica no se haga realidad? Era tan real.

La desilusión está en proporción directa con dos cosas:

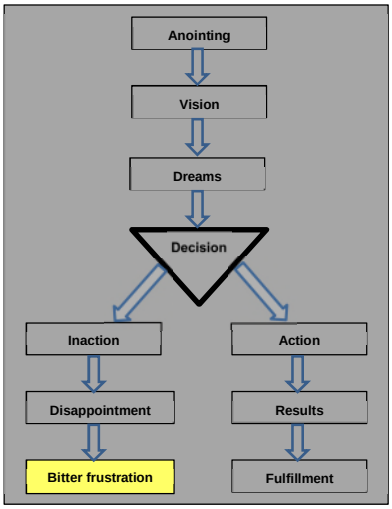
- la grandeza de la visión
- la certeza de la visión

Cuanto mayor sea la visión, más decepcionado se sentirá cuando no se cumpla. Del mismo modo, cuanto más seguro esté de que algo se hará realidad, más decepcionado se sentirá cuando no suceda.

Estos dos puntos se vuelven dolorosamente relevantes, ya que la grandeza y la certeza son los pilares de la visión divina. Cuando ve las cosas en el Espíritu, existe la certeza de una confirmación santa. Usted lo sabe, con la completa seguridad de que es correcto en el Espíritu. Toda visión que el Señor nos da es excelente. Hay una modesta decepción cuando la gente sueña con cosas pequeñas que no llegan a realizarse. Sin embargo, cuando la gente sueña con grandes cosas que no se hacen realidad, la decepción también es grande. En efecto, las cosas que hemos visto en el Espíritu son gloriosas. Estamos seguros de que se cumplirán, pues el Señor todo lo puede y todo lo hará. La expectación es grande, pues nada de lo que el Señor nos da es

trivial. La decepción es tremenda.

Amarga frustración



Lamentablemente, el final de este camino es una amarga frustración. Durante tanto tiempo, usted se ha aferrado a este sueño. Tantas oraciones decididas y sinceras, sin resultado. Finalmente, usted se da por vencido.

Ciertamente, estas cosas ponen a prueba su fe. El abanico de emociones ha sido impresionante. Lo que comenzó como una visión gloriosa y celestial mientras usted estaba en el Espíritu ha terminado como un triste y completo fracaso que no llegó a realizarse. Sus emociones están destrozadas; su corazón está roto.

La duda llena su corazón roto. Dudas de tu vocación y te enfadas contigo mismo. Ahora lo cuestiona todo:

- "¿Por qué no consigo nada?".
- "¿Esto ha venido realmente del Señor?".
- "¿Escucho de verdad al Señor?".
- "¿Soy sensible espiritualmente?".
- "¿No deberían suceder estas cosas?".
- "¿Por qué no recibo una mejor dirección del Señor?".
- "Todo es culpa mía".
- "¿QUÉ ME PASA?".

Usted duda de sí mismo, de Dios y posiblemente de su salvación. La duda en sí misma es una completa contradicción. El cuestionamiento no se debe a alguna cosa terrible que usted haya hecho, sino a un sueño glorioso que no se cumplió. Aquello que te dio el más increíble propósito espiritual ahora te hace cuestionar tu salvación. Usted compara dónde empezó todo con dónde se encuentra ahora y no puede entender cómo pudo suceder.

La duda puede conducir a la amargura hacia Dios, porque Dios parece más un atormentador que un consuelo. Parece que Él te da grandes visiones y luego te abandona. Dios no es justo. Usted preferiría no recibir nunca una visión que ser atormentado con sueños que nunca se hacen realidad. Como resultado, muchos se protegen para que esto no vuelva a suceder.

Nos quedamos con la decepción, la frustración, el dolor y la confusión. La amargura puede conducir a resultados trágicos. Algunos renuncian a su ministerio; otros rechazan a Dios o se protegen de una mayor frustración. Ya no creen en las visiones que les llegan, dudando de ellas desde el principio. De hecho, el Señor sigue moviéndose sobre ellos. Siguen sintiendo cosas en el Espíritu, pero ya no creen que sea real. Se niegan a soñar de nuevo, ya que sus sueños fracasan. Están espiritualmente lisiados y culpan a Dios por no haber alcanzado nunca sus objetivos.

Veamos lo que sucedió. Sentimos Su unción. Vimos grandes visiones. Tuvimos sueños gloriosos. Ahora estamos amargamente frustrados. Hágase estas preguntas:

- ¿Tengo sueños?
- ¿Son sueños del Señor?
    - Si dice que no:
        - ¿En algún momento pensó que provenían del Señor?
        - ¿Por qué ya no siente que eran del Señor?
- ¿Oraste acerca de estos sueños?
- ¿Qué más hizo?
- ¿Tomó alguna medida?

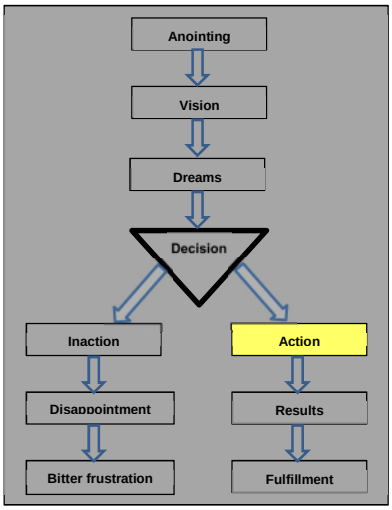
Sin duda usted ha orado fervientemente. Has buscado el rostro del Señor con diligencia. Por favor, no se rinda. No se amargue. Hay un camino que conduce a la plenitud espiritual.

<u>El camino hacia la plenitud</u>

Hemos visto el camino de la frustración. Afortunadamente, sin embargo, existe un camino hacia la plenitud espiritual.

Acción

El camino hacia la amarga frustración comienza con la inacción. Concienzudamente, esperamos en el Señor. Pero al final, vemos que no tomamos ninguna acción y no vimos ningún resultado.



En el camino hacia la plenitud espiritual, hay una diferencia crítica. Ocurre justo aquí, y esta es esa diferencia crucial:

LAS PERSONAS ESPIRITUALMENTE EFECTIVAS ACTÚAN.

Esta simple diferencia parece muy pequeña, pero no lo es. Al contrario, es profunda y vital. Por lo tanto, necesitamos entender este concepto para ser eficaces en el Espíritu.

Las personas frustradas solo ven como su responsabilidad soñar. Son obedientes. Harán lo que diga el Señor, pero esperan que se les muestre cómo. Para asegurarse de que es el Señor, evitan concienzudamente tomar las cosas en sus propias manos.

Sin embargo, las personas influyentes ven su responsabilidad de forma un poco diferente. Es una distinción importante. Las personas influyentes aceptan que es su responsabilidad responder. Los eficaces y los frustrados rezan: "No se haga mi voluntad, sino la tuya". Cuando las personas influyentes actúan, consideran que sus actos no persiguen su voluntad, sino que responden a la voluntad de Dios. Para ellos, el Señor les dio una visión, que no es solo un sueño a la espera de desarrollarse, sino una llamada a obedecer.

La obediencia exige una respuesta. Lo hizo cuando usted fue salvado, y lo hace hoy. Él le ha mostrado lo que quiere que usted cumpla, y ahora usted debe responder. Si busca, encuentra y cumple Su voluntad, debe actuar cuando Él revele esa voluntad. La respuesta requiere acción.

"Sin un plan, la única manera de llegar a donde uno va es por accidente". [4]

Esperar parece ser el enfoque más seguro, y muchos de nosotros lo adoptamos. Sin duda, todos hemos adoptado este enfoque más a menudo de lo que deberíamos. Queremos estar seguros y no confiamos en nosotros mismos. Debe ser Su voluntad y no la nuestra.

Es un riesgo. Recuerde la parábola de los talentos. Los siervos fieles se arriesgaron para cumplir la voluntad de su amo. El siervo infiel fracasó porque tenía miedo de correr cualquier riesgo. Escondió lo que tenía, no actuó y no logró nada. Para lograr su propósito, debe correr algunos riesgos.

Las personas influyentes están dispuestas a cometer errores. La lógica cobarde de quienes pretenden evitar todo error es la siguiente: sus acciones nunca pueden equivocarse si no toma ninguna medida. Esto es una paradoja, ya que no hacer nada también es un error. Tales personas no logran nada.

Algunos temen que los errores signifiquen un fracaso inevitable. En realidad, es todo lo contrario. No tendrá éxito sin cometer errores. La perfección es un engaño. Es el objetivo equivocado de personas más preocupadas por su reputación que por su propósito en la vida. Las personas frustradas logran poco por miedo a cometer errores. Temen que la gente piense mal de ellos. Las personas influyentes aceptan que cometerán errores, pero siguen adelante de todos modos. Están dispuestas a arriesgar su reputación para cumplir su propósito.

Todos hemos dicho: "No importa el costo, Señor". Sin embargo, "no importa el coste" a veces significa vergüenza. Estamos dispuestos a darlo todo, a sacrificar nuestra propia vida. ¿Estamos dispuestos, sin embargo, a sufrir humillaciones? ¿Arriesgaremos nuestra reputación? Considere el ejemplo de Jesús. Fue el único hombre que vivió sin pecado, que no merecía morir y que merecía la vida eterna y la adoración. Sin embargo, este ejemplo perfecto, sin pecado y sin mancha, murió en la cruz con la maldición de nuestros pecados sobre Él. Murió maldito de Dios por nosotros. Fue escupido, maldecido y ridiculizado. Sufrió el dolor, la angustia y la maldición del Calvario. Murió desnudo y avergonzado en esa cruz. Nosotros nunca podríamos sufrir la vergüenza que Él soportó voluntariamente por nosotros. Sin embargo, estuvo dispuesto a pasar vergüenza para cumplir Su propósito: salvar nuestras almas. "Cueste lo que cueste" a veces significa pasar vergüenza.

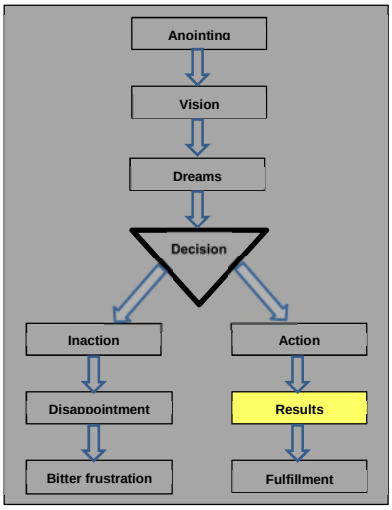
Dios espera que ustedes logren las cosas que Él pone en sus corazones. No es solo un sueño sino una visión de Su voluntad. Sus visiones no son solo para hacerle sentir bien. Su propósito es más que darle sueños excitantes. Él le ha dado una revelación de algo que Él quiere que suceda. Se la ha dado por una razón. Si Él lo puso en su corazón, Él le ha llamado a hacerlo y espera resultados.

Asumir la responsabilidad espiritual no tiene que ver con una imagen positiva de uno

mismo o con la confianza personal. Sí, necesitamos fe, pero en el fondo, esa confianza debe venir de Él, ser sobre Él y estar firmemente vinculada a perseguir Su propósito. Cumplir la voluntad de Dios no tiene que ver con la satisfacción personal, sino con el equilibrio entre la sumisión y la responsabilidad.

A veces se sienten abrumados por Sus grandes visiones y Su llamado en sus vidas. Nada de lo que el Señor les pide que hagan es trivial. Se siente poco cualificado. Cuando aprenda a equilibrar la sumisión y la responsabilidad, podrá ser a la vez espiritual y práctico.

Resultados

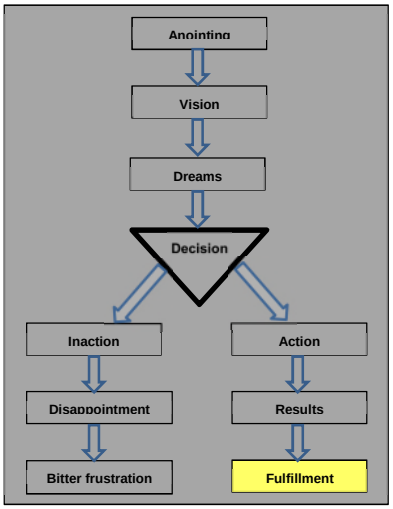


La acción produce resultados. Lamentablemente, los que deciden no actuar se ven acosados por la decepción. Su situación, sin embargo, es muy diferente. Al actuar, usted ve que la visión se hace realidad. Por fin, lo que era tan importante y deseaba ver tan severamente se está haciendo realidad. Los sueños en sí no producen resultados; las acciones sí.

Esto no quiere decir que no vaya a tener problemas. Incluso los mejores planes tienen problemas, y las cosas buenas no llegan fácilmente. Algunos piensan que los planes eliminan los problemas y que si vive en el Espíritu, nunca tendrá problemas. La persona llena del Espíritu, dicen, debería estar siempre feliz, sentirse bien, salir victoriosa y recibir cualquier bendición que se proponga. Por el contrario, a veces hay que caminar por la fe en medio de los problemas. Ningún plan elimina los problemas. Un buen plan espera problemas y se prepara para ellos. A pesar de las dificultades, usted puede seguir siendo eficaz. Todavía hay alegría en saber que ve resultados al actuar.

Existe la idea errónea de que los planes por sí mismos hacen que las cosas sucedan. Los planes solo son útiles si conducen a la acción. Son las personas que responden con la acción las que hacen que las cosas sucedan. No basta con soñar. Debe actuar sobre el sueño que Dios le ha dado. Entonces verá resultados.

Los resultados añaden optimismo a las visiones de fe, ya que el sueño se está haciendo realidad. En lugar de decepción, el sueño se hace realidad. En lugar de tristeza, aumenta la expectación. Lo que vimos en el Espíritu ya no es un sueño de lo que podría haber sido o podría haber sido. La nueva realidad es que está sucediendo. Usted ya sabía lo glorioso que iba a ser. Lo sabías porque la gloria formaba parte de la visión. Esa gloria es parte de lo que lo hacía tan seguro y emocionante.



Los eficaces y los frustrados tienen el mismo tipo de visión. ¿Cuál es la diferencia? Los espiritualmente prácticos hacen algo. Cuando el Señor pone algo en su corazón, responden. Actúan.

Cumplimiento

El viaje de la unción está ahora completo. La plenitud que buscaba ya se ha realizado.

Contraste el final de este camino con el camino de la frustración. Antes, usted cuestionaba a Dios, pero ahora se regocija. Esto se debe a que está muy satisfecho consigo mismo y con su logro. Las personas frustradas se quedan con la decepción y la amargura.

¿Cuál es la diferencia? Antes, usted cuestionaba su espiritualidad. Debe de haber algo malo en mí, decías. "¿Por qué nunca veo cumplidos mis sueños?". "¿Por qué no se cumple el plan de Dios en mi vida?". Los frustrados no ven nada porque no actúan. Las personas influyentes ven resultados. A través de los resultados, se confirma su vocación. Usted sabía que estaba llamado a hacer esto; los demás también lo saben. Toda la unción, las visiones y los sueños están justificados.

De nuevo, el contraste es total. Su espiritualidad es incuestionable. Usted siguió la guía del Espíritu y vio que algo sucedía. Aquello que le dio el propósito espiritual más fuerte ahora también le da una gran satisfacción. No hay nada más satisfactorio que cumplir la voluntad de Dios. Antes, ya no podías confiar en Dios ni soñar. Ahora su confianza en Dios crece. Cuando eres ineficaz, piensas que Dios te abandonó. Cuando tu visión se cumple, sabes que Dios estuvo contigo en cada paso del camino.

En realidad, Dios siempre estuvo con usted. Su eficacia variará, pero Dios no. Él está con usted cuando las cosas no salen como espera y cuando salen bien. La diferencia es la satisfacción de cumplir su visión.

Animado por una gran realización y satisfacción, usted está listo para el siguiente reto. Ya no se protege de la decepción y la frustración. Usted quiere más. Usted sabe lo que Dios puede hacer porque lo ha visto suceder. Le da las gracias a Dios por ayudarle a alcanzar el sueño que puso en su corazón.

¿Qué fue diferente esta vez? Ambos caminos comenzaron de la misma manera. Comenzaron con la unción, la visión y los sueños. Siempre experimentamos estas cosas, porque eso es lo que el Espíritu Santo hace en nosotros. Pero el Espíritu Santo quiere ayudarnos a hacer mucho más. Porque un camino termina de forma muy diferente al otro. Por el contrario, un camino termina en frustración y el otro en plenitud.

Usted puede responder y seguir siendo espiritualmente sensible. Puede pasar a la acción y, aun así, dejarse guiar por el Espíritu. Puede planificar y, aun así, someterse a Su voluntad. El Señor quiere que cumpla sus sueños, porque Él se los dio. Estos sueños son retos importantes porque el Señor no nos da cosas pequeñas. Pero son grandes cosas con resultados gozosos. Si actuamos cuando Él nos guíe, conoceremos la alegría de ver cumplida Su voluntad y nuestros mayores sueños.

Lo que está en juego

El camino hacia la plenitud espiritual consiste en ser eficaz espiritualmente. Dicho así, las personas espiritualmente influyentes son a la vez espirituales y prácticas. Para muchos

centrados en la espiritualidad, el término "eficacia" puede resultar inquietante. Suena como un término de negocios. En los negocios, ser realista se considera centrado en los ingresos, los beneficios y el saldo de caja. La eficacia en los negocios se ha utilizado con demasiada frecuencia para excusar la codicia y hacer caso omiso de la ética.

Además, incluso la eficacia "espiritual" puede causar preocupación. Cualquiera que haya vivido en la iglesia el tiempo suficiente ha sido testigo de quienes han perseguido un gran éxito "espiritual", pero para su gloria. Puede tratarse más de la satisfacción personal y de la aclamación de los hombres que de cumplir la voluntad de Dios. Incluso los que están en la iglesia deben lidiar con motivos egoístas.

Sin embargo, Jesús nos dijo que espera resultados. La Biblia muestra claramente que la iglesia debe ser influyente. Como en todos los demás aspectos de nuestra vida en el Espíritu, debemos calibrar nuestros motivos y sobreponernos cuando los que nos rodean fallan.

Hay mucho en juego. Los sueños que Dios nos da no son triviales. Más que eso, el fracaso tiene graves consecuencias. Cuando somos ineficaces, la vida de alguien se ve afectada. Nuestras propias vidas también se ven afectadas. Todo lo que hace la iglesia tiene que ver con las almas. La salvación y la edificación están en juego. La calidad de nuestro ministerio hacia ellas y la calidad de sus vidas están determinadas por nuestra eficacia. Cuando nos quedamos cortos, perdemos una oportunidad y una alegría incomparables. Nos perdemos la alegría de ver los resultados en el Espíritu.

Almas

Dios nos da unción, visión y sueños. Esos sueños pueden incluir edificios significativos, multitudes de incrédulos transformados y cantidades importantes de dinero. Todas esas cosas, sin embargo, son un medio para un fin. Al final, todo lo que Dios nos ha llamado a hacer es por el bien de las personas. Cada alma importa. Cuando somos eficaces, las almas son bendecidas. Cuando fracasamos, nuestra frustración e incluso amargura son, solo en una pequeña parte, el resultado. Se ha perdido la oportunidad de tocar un alma.

Salvación

Jesucristo es el único Salvador, y la iglesia es su voz para los irredentos. Contrariamente a la teología comprometida de las masas de hoy en día, sí importa lo que usted crea. La teología es importante. La Biblia es verdadera. Nos dice cómo debemos salvarnos. Pero, igual de importante, nos muestra el carácter del Salvador, su ejemplo intachable, su obra eterna y acabada, y la esperanza eterna que tenemos en Él. La convicción nos obliga al valor y a la misión. Debemos debatir por lo que es correcto y luchar con conocimiento, compasión y misión por la salvación de todos.

La misión única de la iglesia es salvar a los perdidos. Ninguna otra organización empresarial o social puede satisfacer la necesidad última del alma. La iglesia es la guardiana de la salvación verdadera y eterna y la voz única que proclama al Salvador.

En efecto, es mucho lo que está en juego. El destino eterno de las almas de los hombres

pende de un hilo. Sin embargo, lamentablemente, muchas iglesias abandonan su deber primordial, sustituyendo la misión de salvación por un evangelio social. Como resultado, aunque se hacen buenas obras y se obtiene la buena voluntad de la comunidad, nadie es verdaderamente transformado, y nadie cambia.

Una vez más, la eficacia es un imperativo espiritual. Cuando la iglesia no asume la responsabilidad de la salvación, las almas se pierden en una desesperación eterna e irrevocable. La iglesia debe cumplir la Gran Comisión, pues ninguna otra puede hacerlo. La iglesia que es ineficaz para alcanzar a los perdidos es una contradicción. Jesús dijo que seríamos testigos hasta los confines de la tierra:

> *"pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra"* (Hechos 1:8).

Si somos Su pueblo, alcanzaremos eficazmente a los perdidos. Como resultado, sabemos que somos la verdadera iglesia: la verdadera iglesia es una iglesia influyente que participará en la gran cosecha de la salvación.

Edificación

El crecimiento precede a la cosecha; la cosecha proporciona un nuevo incremento. Personalmente, nuestras vidas son lineales. Nacemos, crecemos, morimos y nos enfrentamos a la eternidad. No hay segundas oportunidades.

> *"Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio"* (Hebreos 9:27).

Sin embargo, la iglesia tiene una naturaleza cíclica. Como se muestra en la figura 9, la iglesia sigue un ciclo continuo de crecimiento y cosecha.

Figura 9. El ciclo de crecimiento y cosecha

La salvación es un punto de partida. Los que nacen en la iglesia deben ser alimentados y crecer. Luego, cuando maduran, pueden proporcionar un nuevo crecimiento.

El nuevo crecimiento es la cosecha. Es el proceso de salvación que acabamos de describir. Sin embargo, para que este proceso continúe, la nutrición y el crecimiento son esenciales. Los santos deben madurar para que ellos también puedan dar fruto. Este es el proceso de aprendizaje. La iglesia debe crecer para poder cosechar.

La edificación, entonces, es esencial para el avance del ministerio y el sustento de la

iglesia. Sin embargo, la edificación puede descuidarse en nuestro celo por alcanzar a los perdidos. El destino de los perdidos es grave, pero las almas de los ya redimidos no son menos importantes.

La salvación es el ministerio hacia los perdidos; la edificación es el ministerio hacia los redimidos. Estas funciones se representan en la figura 10.

PERDIDO - SALVACIÓN - SALVADO – EDIFICACIÓN - MADURO

Figura 10. El papel de la salvación y la edificación

Una vez más, es mucho lo que está en juego. La supervivencia de la iglesia pende de un hilo. Cuando se descuida la edificación, la iglesia se debilita. Los santos no crecen, los llevados al Reino nunca maduran y la iglesia fracasa.

La edificación también es una responsabilidad. Requiere una perspectiva madura y a largo plazo. Proporciona la base para alcanzar a los perdidos y el fundamento que fortalece y reconforta. Es ciega a la edad, la raza o la etapa de la vida. Es el ministerio de Cristo a un miembro a través de cada prueba y ensayo.

Sí, la eficacia importa. La iglesia eficaz se mantiene fuerte cuando algunos de sus miembros son débiles. La iglesia eficaz es puesta a prueba, porque ha capeado las tormentas de la adversidad. Tiene una profundidad de madurez que solo puede conocerse sirviendo a través del más amplio espectro de la condición del hombre. La iglesia eficaz presentará personas sin mancha que cantarán con sentido el cántico de los redimidos. La iglesia eficaz perdurará y será victoriosa.

Calidad del ministerio

Nuestra eficacia es una medida directa de la calidad de nuestro ministerio. Existe una riqueza y profundidad en el ministerio que solo unos pocos encuentran. Sin embargo, no es un lugar fácil de alcanzar. Se requiere visión, compromiso y determinación. Es un camino de lucha y a la vez de grandes satisfacciones.

El mundo es diverso, confuso, doliente y perdido. Una iglesia superficial no lo alcanzará. Cada cultura, raza, profesión, tribu y posición social presenta necesidades diferentes. Y lo que es más importante, cada uno muestra necesidades tan únicas como diversos son esos individuos. Aunque les repugna la llamada a la disciplina y la rectitud, al mismo tiempo buscan una iglesia que pueda satisfacer las necesidades de esas masas diversas, confusas, dolidas y perdidas. Necesitan una iglesia que haya sido probada, que tenga experiencia en tratar con las necesidades de muchos y que haya desarrollado una calidad de ministerio.

Una iglesia influyente ministra con profundidad y calidad. Cuando descuidamos la búsqueda de la calidad en nuestro ministerio a los demás o no soportamos la lucha necesaria para lograr esa búsqueda, nuestro ministerio se ve obstaculizado. Hay necesidades que no estamos equipados para satisfacer y personas a las que no estamos preparados para llegar. Por

otro lado, supongamos que somos firmes en nuestra búsqueda de la excelencia ministerial. En ese caso, la iglesia se convierte en el refugio que la verdadera iglesia está destinada a ser. Para aquellos que soporten la lucha de esa búsqueda, hay una vasta cosecha que recoger y una iglesia fuerte. Esa iglesia será sostenida. Los que habían desdeñado el Evangelio serán transformados por él porque la calidad de nuestro ministerio sí importa.

Calidad de vidas

A veces, en los negocios del Espíritu se olvidan las vidas de las personas que necesitan ese Espíritu. El negocio de la iglesia puede devaluar las almas que está llamada a ministrar. De ahí el recuento de las almas salvadas en cada avivamiento o cruzada, en cada concurso de la Escuela Dominical, la búsqueda por tener la mayor congregación de la zona. Las personas se convierten en un medio para nuestros fines espirituales en lugar de ser el núcleo de nuestra misión. La carga es sustituida por la ambición. La compasión es un objetivo colectivo. La misión se convierte en mercadeo espiritual.

Es entonces cuando la eficacia espiritual se convierte en vanagloria. Debemos hacerlo mejor. Las personas no son solo trofeos para Jesús. Las masas perdidas del mundo, las almas que estamos llamados a alcanzar y los santos que dependen de la calidad de nuestro ministerio necesitan una iglesia que se preocupe por ellos. Sus vidas importan.

La auténtica eficacia espiritual no se centra en los logros personales ni en la aclamación de los hombres. Los motivos egoístas no tienen nada que ver. Una iglesia influyente tiene cuidado de ver, más allá de sus objetivos colectivos y de su misión proclamada, hacia las vidas tanto de los santos como de los pecadores. Los nuevos conversos no son objetivos ni trofeos. Son almas a las que hay que llegar. La salvación transformará sus almas. La iglesia mejorará la calidad de sus vidas a través del Espíritu Santo. Los conversos desatendidos cuestionan el significado de sus nuevas vidas. Una iglesia eficaz evita esas preguntas.

Además, los santos no son solo recursos para utilizar en la conquista de almas, el crecimiento de la iglesia y los objetivos "espirituales". Sus vidas están llenas de alegrías y penas, éxitos y pérdidas. Como dijo el predicador del Antiguo Testamento:

> *"Todo tiene su tiempo, y todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su hora. Tiempo de nacer, y tiempo de morir; tiempo de plantar, y tiempo de arrancar lo plantado; tiempo de matar, y tiempo de curar; tiempo de destruir, y tiempo de edificar; tiempo de llorar, y tiempo de reír; tiempo de endechar, y tiempo de bailar; tiempo de esparcir piedras, y tiempo de juntar piedras; tiempo de abrazar, y tiempo de abstenerse de abrazar; tiempo de buscar, y tiempo de perder; tiempo de guardar, y tiempo de desechar; tiempo de romper, y tiempo de coser; tiempo de callar, y tiempo de hablar; tiempo de amar, y tiempo de aborrecer; tiempo de guerra, y tiempo de paz"* (Eclesiastés. 3:1-8).

Así es la vida de cada uno de nosotros. Desde el recién convertido hasta el santo anciano, todos deben caminar a través de cuestiones de fe. Una iglesia eficaz comparte cada prueba y celebra cada victoria. Cada santo debe soportar, crecer y mejorar su vida. No hay castas de etnia, color, raza o nacionalidad. Tampoco hay privilegios de edad, juventud o

permanencia espiritual—cada vida importa.

La calidad de nuestro ministerio importa. La calidad de sus vidas también importa.

El gozo de ver los resultados

Lógicamente, el resultado de ser eficaz es ver resultados. Por el contrario, el resultado de la ineficacia es la falta de resultados. Pero la consecuencia es más que eso.

Si el trabajo de los cristianos es impersonal y desapasionado, la causa y el efecto son simplemente una conclusión lógica. Los resultados se comunicarían y registrarían. Los datos se registrarían para su revisión y, lógicamente, se tomarían medidas correctivas. Pero, en realidad, no es así, ya que incluso en el mundo empresarial, los resultados importan. Los profesionales sienten pasión por su profesión. Tienen emociones. El estatus y los logros van unidos a los resultados, y sus vidas y su realización personal se entremezclan con la actividad secular. Esto es mucho más cierto para los que pertenecen a la iglesia.

Toda obra del Espíritu es personal. Inseparable de nuestra misión es la pasión por su cumplimiento. Nuestros seres, corazones, almas y mentes están comprometidos. La vida y la realización espirituales no pueden separarse de la eficacia espiritual. Sí, es emocional. El logro, la realización, la pasión, la satisfacción y la alegría son las recompensas de la victoria espiritual.

Las personas espiritualmente exitosas conocen el gozo de ver resultados. Su unción, visiones y sueños se cumplen. Al responder a los sueños con la acción, comprenden el placer de los sueños cumplidos. Sin duda, el desafío es grande, pero nuestro Campeón es más grande. Este Gran Campeón se encarna en nosotros. La alegría de Su espíritu morador y de caminar eficazmente en ese Espíritu son indescriptibles.

Los que fracasan en sus sueños se pierden la rica alegría de ver esos sueños cumplidos. En su lugar, se enfrentan a la decepción y la frustración. Pero para los que son espiritualmente eficaces, la historia es diferente. La alegría los anima a continuar. Envalentonados por el éxito, acogen los nuevos retos con confianza.

Debemos ser espiritualmente eficaces. Hay mucho en juego—nuestra eficacia importa.

CRISTIANISMO EFICAZ
Parte 1: Equilibrio entre lo Espiritual y lo Práctico
Capítulo 5: Comunicación Franca

Cuando entramos en el reino del Espíritu Santo, varias oportunidades no son posibles en el mundo. La atmósfera espiritual es de entusiasmo y gloria, franqueza y santidad.

Desde el principio, hemos hablado de transparencia. La transparencia es una expectativa natural entre los creyentes. Purificados de motivos egoístas, todos los santos son honestos y abiertos. Junto con su transparencia hay una expectativa de apoyo y aliento. El carácter de nuestra interacción prueba nuestra afirmación de Su Espíritu entre nosotros. ¿En qué otro lugar, sino en la iglesia, podemos esperar que cada uno tenga en su corazón el mejor interés del otro? En esta atmósfera santa y transparente, podemos y debemos comunicar abiertamente nuestras intenciones, el impacto de esas intenciones en los demás y nuestros progresos.

La Administración de Proyectos Proporciona Datos Que Todos Pueden Ver

El pecado de Ananías y Safira en Hechos 5 fue la deshonestidad. La pureza que siguió al nacimiento de la iglesia del Nuevo Testamento en Hechos 2 se vio empañada por su engaño. La gestión de proyectos, en sí misma, no es una actividad espiritual. Sin embargo, la transparencia en el núcleo de los principios de gestión de proyectos promueve la pureza que necesitamos. Esto suele faltar en la Iglesia actual. La gestión de proyectos, practicada según sus preceptos, comunica claramente los objetivos, los planes, los riesgos, los costes y los resultados.

Objetivos

Un deseo ardiente se enciende cuando respondemos a los sueños vislumbrados en Su presencia. Una meta se forja a partir de Su fuego santo y espiritual. Es el mismo fuego que "ardía" en los huesos de Jeremías.

> *"Y dije: No me acordaré más de él, ni hablaré más en su nombre; no obstante, había en mi corazón como un fuego ardiente metido en mis huesos; traté de sufrirlo, y no pude"* (Jeremías 20:9).

La voluntad de Dios no es un secreto. No es un tesoro que la élite espiritual deba ocultar a las masas. A lo largo de la historia, algunos han tratado de gobernar la iluminación de otros, enmascarando Su presencia en la liturgia, la burocracia e incluso la apostasía. Durante la época del gobierno de los jueces en Israel, hubo periodos en los que el pueblo fracasó, ya que los líderes ineptos no comunicaban la visión divina.

> *"El joven Samuel ministraba a Jehová en presencia de Elí; y la palabra de Jehová escaseaba en aquellos días; no había visión con frecuencia"* (I Samuel 3:1).

Durante siglos, la iglesia oficial mantuvo al pueblo en la oscuridad, comunicándose solo en un lenguaje oscuro que el plebeyo no podía conocer. Incluso hoy en día, la visión está bloqueada por la corrección política, el acomodamiento social y el abandono moral.

El Espíritu Santo le ha dado sueños, unción y visiones. Su guía proporciona un propósito para su vida. Ese mismo Espíritu Santo está en cada uno de los que son genuinamente

salvos. Debemos guardar nuestros motivos y hacer transparentes nuestros objetivos. Los redimidos no son peones espirituales para ser manipulados por nuestras agendas ocultas. Son vasos santos a los que hay que instar honestamente a perseguir y celebrar Su propósito eterno. La gente quiere que sus vidas importen, buscando una visión de algo que marque la diferencia. Ayúdeles para que ellos también conozcan su propósito. Hágales conocer plenamente sus objetivos para que puedan abrazar la visión.

Un principio central de la gestión de proyectos es la claridad: objetivos comunicados, honesta y objetivamente. Este mismo principio debería ser nuestra bandera. Construya la unidad de propósito con objetivos que todos puedan ver.

Planes

Un gran ejemplo bíblico de liderazgo transparente es Nehemías. Su objetivo fue conocido por el rey Artajerjes cuando Nehemías consiguió el permiso, el respaldo oficial y la financiación para reconstruir las murallas de Jerusalén. Articuló claramente el plan a cada miembro del equipo, que comprendieron mutuamente la responsabilidad de cada uno. Nehemías centró hábilmente al equipo en objetivos transparentes y planificó en medio de una resistencia política corrupta. Aunque el plan cambió cuando los saboteadores tramaron su fracaso, el nuevo plan seguía siendo evidente, y juntos superaron el reto.

Dios proclamó que David era un hombre "*conforme a su corazón*" (I Samuel 13:14, Hechos 13:22). Sin embargo, su vida ofrece uno de los peores ejemplos bíblicos de transparencia (II Samuel 11). Tras su acto adúltero con Betsabé, David envió a su ejército a la batalla; sin embargo, tenía un plan oculto. Tanto su objetivo como su plan eran egoístas, pecaminosos y oscuros. Mientras que los que estaban bajo su liderazgo asumían un objetivo de victoria, el motivo de David era más importante que una victoria para el pueblo de Dios. Su meta personal era matar a uno de los siervos más devotos y valientes de Israel, Urías, con la esperanza de cubrir su pecado. David dirigió un plan específico a Joab, el general de Israel, para asegurar la muerte de Urías y una derrota en la batalla con él. Urías fue asesinado junto con otros valientes soldados. El pueblo de Dios perdió muchos guerreros y una batalla. David sufrió una pérdida personal y una pena interminable por su plan egoísta y pecaminoso.

Los planes transparentes revelan los motivos. No es ético atraer a la gente con objetivos razonables y ocultar su agenda. Debemos tratar a cada persona con la misma ética que esperamos de los demás.

Contrastemos los dos ejemplos anteriores. David se guiaba por motivos egoístas, lo que le llevó a hacer todo en secreto. Su objetivo y su plan eran erróneos, y conspiró con un gran líder para cumplirlos. El pecado nos impulsa a ocultar nuestras intenciones. En cambio, Nehemías dijo claramente a todo el mundo lo que pretendía hacer y cómo lo haría. Su éxito fue compartido por muchos otros que pudieron contar con orgullo lo que habían logrado. La integridad nos obliga a ser honestos sobre nuestros objetivos y planes.

Todo negocio y profesión legítimos exigen una conducta ética de sus empleados y profesionales. De hecho, toda persona espiritual debe demostrar esa misma conducta.

Sean cuales sean nuestras funciones, debemos ser honestos. Nuestras metas probablemente no sean tan malvadas como el ejemplo de la vida de David, pero todos estamos tentados. Los buenos planes pueden arruinarse por motivos personales corruptos, que manchan la reputación de todos los implicados. Podemos desarrollar la actitud de que los demás deben seguirnos o de que solo nosotros somos capaces de comprender la voluntad de Dios, pero sabemos que no es así.

Haga saber a la gente lo que piensa hacer y cómo piensa hacerlo. Comparta sus objetivos y planes. Sea transparente.

Riesgos

No hay planes ni proyectos perfectos. Por grande o pequeño que sea, cada proyecto tiene sus riesgos. Hacer frente a los riesgos suele ser la cuestión más crítica que determina el éxito o el fracaso de un proyecto. Es un elemento esencial para gestionar proyectos con eficacia. El riesgo es tan esencial que muchos gestores de proyectos afirman que la esencia de la gestión de proyectos es la gestión del riesgo. Debe ser comprendido por todas las demás personas implicadas en el proyecto.

Los contratos comerciales exigen que las partes estén plenamente informadas de los riesgos. Por lo tanto, ningún acuerdo entre dos partes es válido a menos que estén mutuamente de acuerdo. El contrato puede quedar invalidado si una de las partes oculta voluntariamente una cuestión importante, incluidos los riesgos conocidos.

Los riesgos se tratarán con más detalle en la Parte 2 de este libro. Sin embargo, es útil mencionar ahora algunos temas críticos. Existen muchos tipos de riesgos. Los riesgos pueden ser a corto o a largo plazo, tácticos o estratégicos. Existe el riesgo personal para la empresa, sus partes interesadas y sus propietarios o accionistas. Existe el riesgo de incumplimiento legal o reglamentario. Puede haber un impacto medioambiental.

Las personas espirituales deberían dar mejor ejemplo que las del mundo secular. Sin embargo, incluso las personas espirituales tienen la tentación de ocultar información crítica. Podríamos caer en la tentación de proteger posiciones de poder o evitar una vergüenza personal. Tal engaño no es ético. Los titulares revelan ejemplos de fracasos éticos. La gente está desilusionada por los fracasos del gobierno, las empresas e incluso los líderes espirituales.

La gente tiene derecho a conocer los riesgos que pueden afectar a su éxito, reputación y posición financiera. Es erróneo pensar que usted es el único dispuesto a aceptar riesgos. Lo más probable es que todos los miembros que trabajen con usted asuman gustosamente ese riesgo si usted es transparente a la hora de exponer los objetivos del proyecto, los planes y los riesgos asociados.

La Palabra de Dios nos enseña los principios por los que debemos tratar a los demás. Ahora debemos aplicarlos. Dígales lo que va a hacer, cómo lo va a hacer y el riesgo que conlleva.

Costos

La Biblia habla más del dinero que de la salvación. Sin embargo, a menudo se discuten juntos. Por ejemplo, al describir el compromiso que se requiere para ser sus discípulos, Jesús utilizó la analogía del dinero:

"Porque ¿quién de vosotros, queriendo edificar una torre, no se sienta primero y calcula los gastos, a ver si tiene lo que necesita para acabarla? No sea que después que haya puesto el cimiento, y no pueda acabarla, todos los que lo vean comiencen a hacer burla de él, diciendo: Este comenzó a construir y no pudo terminar… Así pues, cualquiera de vosotros que no renuncia a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo" (Lucas 14:28-29, 33).

El escenario de esta escritura era que multitudes habían comenzado a seguir a Jesús debido a los milagros que había realizado. Jesús conocía sus corazones y sabía que pocos de ellos serían discípulos fieles. El costo es más que el dinero. Jesús empezó a dejar claro que seguirle les costaría todo.

No debería sorprender, entonces, que la gente se preocupe por el dinero. Incluso en la iglesia, la gente se preocupa por el coste. La Biblia nos advierte de que el mal está asociado al dinero:

> *Porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos,*
> *se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores"* (I Timoteo 6:10).

Una de las historias más engañosas sobre la comunicación del costo real es la historia de Jacob y Labán (Génesis 29-31). (Recuerde que Jacob engañó a Esaú y a Isaac.) Jacob amaba a Raquel, la hija menor de Labán. Aceptó trabajar para Labán durante siete años si este le entregaba a Raquel para que fuera la esposa de Jacob. Jacob cumplió su acuerdo y se casó con la hija de Labán al cabo de siete años. Sin embargo, Labán fue engañoso. En secreto le dio a Jacob a su hija mayor, Lea, en su lugar y engañó a Jacob en su salario.

> *"Así he estado veinte años en tu casa; catorce años te serví por tus dos hijas,*
> *y seis años por tu ganado, y has cambiado mi salario diez veces"* (Génesis 31:41).

Es peligroso ser deshonesto sobre los costes. Pastores y presidentes lo han intentado. La vida de Jacob demuestra que el engaño tiene consecuencias. Si somos engañosos, no debemos esperar otra cosa.

Un mandato clave de la mayoría de las asociaciones profesionales es la divulgación completa de los costes. Además, muchos contratos gubernamentales exigen la divulgación completa de todos los gastos, incluidos los gastos generales y de subcontratación, y cómo se determinan todos los costes restantes estimados.

Existen diferentes tipos de costos. Los costes fijos no cambian con el volumen de artículos producidos. Algunos ejemplos son los pagos de alquileres o hipotecas y los impuestos

sobre la propiedad. Los variables sí varían con el número de artículos fabricados. Ejemplos son las piezas para producir motores y los costes de mecanizado para producir patas de mesa. Algunos costos variables, como la electricidad, pueden ser gastos generales.

Los costos también pueden clasificarse como costes irrecuperables, de capital o de oportunidad. Un costo irrecuperable es un costo en el que ya se ha incurrido y que no puede recuperarse. Un ejemplo son las cantidades a granel de material utilizado para la fabricación. Los costos de capital son los costos para realizar mejoras de capital. Un ejemplo es la mejora de un sistema informático. Los costos de oportunidad representan oportunidades perdidas. Cuando se toma la decisión de llevar a cabo un proyecto, otros proyectos ya no pueden llevarse a cabo. Un ejemplo es no poder remodelar el vestíbulo de una iglesia porque el dinero se necesitaba para reparar un tejado.

Más que un valor monetario, la mala gestión de los costes puede impedirnos alcanzar objetivos estratégicos. Pueden cancelarse programas de construcción. La reputación tiene un coste. Es muy parecido al ejemplo que utilizó Jesús. Cuando iniciamos un proyecto y no lo completamos, nuestra reputación se ve dañada. Cuando no alcanzamos nuestros objetivos estratégicos, no nos ganamos la reputación que podríamos haber conseguido. Dicho en positivo, nuestra reputación sale reforzada cuando logramos lo que planeamos. Cuando alcanzamos nuestros objetivos estratégicos, nuestra reputación se ve reforzada.

Debemos ser honestos al comunicar cómo se gasta el dinero. Al contrario que en la historia de Jacob y Labán, debemos ser sinceros en el trato con los demás. Desde los políticos hasta los tele evangelistas, la gente se cansa de los que no son honestos con los costes. Por ejemplo, los costes de construcción pueden estar ocultos en los gastos administrativos. Los fondos pueden mezclarse en una sola cuenta para complicar u ocultar la contabilidad exacta. Puede que se omitan o no se destaquen partidas en los informes empresariales anuales, o que los informes financieros exageren la renta disponible. Las decisiones sobre esta información afectan a la vida de las personas, a sus ministerios y a su reputación. Debemos a todos los implicados revelar plenamente el coste de nuestros proyectos. Dígales lo que va a hacer, cómo lo va a hacer y el riesgo que implica, y revele completamente el precio.

Resultados

La cuestión central en todo lo que hacemos es si cumplimos nuestro propósito. Esta cuestión fundamental afecta principalmente a los negocios, a nuestra vida personal y a la Iglesia.

Todo proyecto tiene un propósito. En última instancia, hay dos cuestiones importantes:

1. ¿Cuál es el objetivo?
2. ¿Cuáles son los resultados?

Sería irresponsable sugerir que los resultados son lo único que importa. La ética. Las cuestiones jurídicas y las sensibilidades culturales también son importantes. Debemos tener objetivos para medir nuestros resultados.

Una carta de proyecto define los objetivos del proyecto. Explica qué trabajo está "dentro del alcance". Los resultados que comunicamos deben decirnos claramente si estamos cumpliendo esos objetivos.

Tenga en cuenta los elementos de la figura 11 a la hora de evaluar y comunicar los resultados del proyecto:

Objetivos del proyecto alcanzados y no alcanzados	Objetividad, motivación y parcialidad
Trabajo y costos inesperados	Revisión y aportaciones externas/independientes
Buenas y malas noticias	Verificación del beneficio
Necesidad de medidas correctivas	

Figura 11. Factores de riesgo del proyecto

Debe indicar de la forma más objetiva posible lo que se ha realizado y lo que no y lo que ya no es factible. Además, debe evaluar el coste del trabajo no planificado. Por último, para las cosas que sí se planificaron, compare cuánto está gastando con la cantidad que había previsto.

Los prejuicios personales nos tientan. El primer paso para evitar la discriminación es el reconocimiento. Puede estar motivado para que los resultados parezcan mejores de lo que pueden ser en realidad. Por esta razón, es útil obtener una evaluación independiente de sus resultados. Por ejemplo, puede ser tan sencillo como preguntar a su cónyuge si el cuadro que acaba de colgar en la pared está recto o torcido.

Una de las cosas más desastrosas que puede ocurrirle a cualquier proyecto es convencer a los implicados de que las cosas van bien cuando no es así. Normalmente, el resultado es que no se alcanzará el objetivo, llegará mucho más tarde de lo prometido o costará más de lo previsto. Estas sorpresas se aplican a los proyectos en el hogar, la iglesia o la empresa. Por lo tanto, debemos comunicar honestamente lo que estamos haciendo para mitigar cualquier impacto perjudicial en el proyecto.

Dígales lo que va a hacer, cómo lo va a hacer, el riesgo, el coste y lo que se va a hacer.

<u>Debe estar dispuesto a comunicarse con los demás</u>

Debe haber voluntad de comunicación. Algunos pueden ser reacios a compartir información porque no ven el beneficio. Pueden pensar que compartirla causa demasiados problemas. Una gran satisfacción puede ser suya si aprende a hacer lo siguiente:

Compartir su visión
Comparta su plan
Revise los resultados honesta y abiertamente
Reconocer la mejora necesaria
Confíe en los demás
Acepte las opiniones

Comparta su visión

La visión es un punto de partida. Debe compartirla para que los demás la

entiendan y la sigan.

Puede optar por un estilo autoritario. Mandar puede parecer un enfoque más directo. Sin embargo, a largo plazo, la colaboración y el consenso son más eficaces. Puede convencerse de que todo es una emergencia. Normalmente, tenemos tiempo para informar a los demás. Cuando ocultamos nuestra visión, pedimos más lealtad a nuestros líderes que a la visión. Cuando surjan dificultades, estarán más decididos a perseverar si comparten su visión que si siguen su dirección.

Comparta su plan

Las exigencias pueden satisfacerse de muchas maneras. Saber lo que pretende conseguir no es suficiente. Lo mejor es que decida cómo lo hará.

Al igual que ocurre al compartir la visión, también ocurre al compartir los planes. Colabore siempre que pueda. Entonces, cuando el objetivo esté claro, los demás podrán apoyarlo. Hacen lo que usted les dice cuando no conocen el proyecto.

Una cuestión más crítica es por qué decidiría no compartir su plan. Una razón común es el miedo a que los demás no estén de acuerdo con él. Puede que los miembros de su equipo apoyen con entusiasmo la visión del proyecto. Sin embargo, ocultarles el plan minimiza su aportación y su valor.

Usted se sentiría engañado si otros le pidieran ayuda y le ocultarán su plan. Esperaría que le tuvieran el suficiente respeto como para ser sinceros con usted.

> *"Y como queréis que hagan los hombres con vosotros, así también haced vosotros con ellos"* (Lucas 6:31).

Por último, no dé por sentado que le plantearán sus preocupaciones. No pueden defender honestamente sus acciones a menos que usted comparta el plan. Si ha compartido tanto el objetivo como el proyecto, podrán ayudarle a apoyar sus esfuerzos y el porqué.

Revise los resultados honesta y abiertamente

A todos se nos enseña a ser indulgentes y compasivos. "No juzgues" se utiliza a menudo y para evitar la rendición de cuentas. Aun así, los resultados importan.

Necesitamos saber si el trabajo se está haciendo. El rendimiento no es un concepto maligno. Significa que estamos logrando los resultados previstos antes de iniciar un proyecto; documente cómo medirá el progreso y sea lo más objetivo posible. Dese la oportunidad de mejorar.

Busque otros datos si estos no le dicen lo que necesita saber. Por ejemplo, suponga que su objetivo es aumentar el tamaño de su escuela dominical o de su negocio. En ese caso, puede

que quiera revisar más datos que la asistencia total o los clientes. Podría distinguir entre alumnos o clientes existentes y nuevos. El problema puede ser la retención más que el crecimiento.

Sea sincero con los resultados. Puede que no nos guste o no creamos lo que nos dicen los datos. La tendencia es querer que los datos nos hagan quedar bien. Cuando no tienen buena pinta, culpamos a los datos. Puede que los resultados no sean los que nos gustan, pero los datos no son ni buenos ni malos. El sesgo puede hacer que ignoremos lo que dice la información y que comuniquemos resultados que no son exactos. A la larga, esto conduce a sobrecostes imprevistos, retrasos en los plazos y daños a la reputación. Los datos deben considerarse objetivamente.

Con demasiada frecuencia, nos centramos sólo en las malas noticias. Sin embargo, incluso en medio de la inevitable decepción, suele haber buenas noticias. Informa de ambas. Tampoco nos damos cuenta de la ayuda disponible. A menudo asumimos toda la responsabilidad. Pero cuando estamos dispuestos a compartir tanto las buenas como las malas noticias honesta y abiertamente, otros compartirán nuestros éxitos y nos ayudarán en nuestras luchas.

Reconocer las mejoras necesarias

Las evaluaciones identifican los puntos fuertes y débiles. Aprendemos dónde las cosas han ido bien y dónde nuestro rendimiento no es el esperado. Los resultados no están cumpliendo las expectativas. Como consecuencia, es posible que tengamos que hacer frente a riesgos nuevos o mayores.

Lo que sigue es un plan de acción correctiva. Suele incluir cinco elementos:

1. Preocupación
2. Causa
3. Acción
4. Propietario
5. Plazo

La preocupación es el área de bajo rendimiento o riesgo que debe abordarse. Se explora la causa raíz hasta que revela una acción correctiva explícita. El propietario es la persona u organización responsable de la acción correctiva. El plazo es la fecha en que debe adoptarse la acción correctiva. En ese momento, suele haber un seguimiento para garantizar que las personas implicadas aplican con éxito la acción correctiva.

Un buen ejemplo del éxito de las acciones correctivas es la capacidad de delegación de Moisés.

En Éxodo 18, aprendemos que Moisés no era eficaz delegando. Inexperto como líder, Moisés se sentaba desde el anochecer hasta el amanecer todos los días, juzgando los asuntos del pueblo de Israel. Se consumía con este deber, y las necesidades del pueblo quedaban insatisfechas.

El suegro de Moisés identificó el problema, su causa y la acción correctiva. El problema

era la incapacidad de resolver todas las cuestiones que se presentaban a Moisés. La causa era que solo Moisés juzgaba cada caso. La acción correctiva fue que Moisés nombrara a otros gobernantes para que consideraran los asuntos menores y solo llevaran a Moisés los problemas más importantes que no pudieran resolverse. Aunque no se indica ningún plazo, parece que Moisés completó inmediatamente su acción correctiva y que esta tuvo éxito:

> *"Y juzgaban al pueblo en todo tiempo; el asunto difícil lo traían a Moisés, y ellos juzgaban todo asunto pequeño"* (Éxodo 18:26).

Otro ejemplo es Nehemías y los muros de Jerusalén, pero no hablaremos de eso aquí.

El miedo y el orgullo son los mayores obstáculos para mejorar. Tenemos miedo de admitir los errores. La verdad es que los demás saben que cometemos errores. También saben que tenemos debilidades. No hay necesidad de fingir que somos perfectos. Una de las cosas más emocionantes es reconocer que hay cosas que no podemos hacer. Reconozca sus limitaciones. Reconozca que hay áreas en las que puede mejorar o necesitar ayuda. Los demás ya lo saben y están dispuestos a ayudarle.

Confíe en los demás

Uno de los rasgos más eficaces de Pablo fue la confianza. Se le considera el misionero más influyente (excluyendo a Jesús). Estudiamos y modelamos nuestro enfoque de las misiones siguiendo sus métodos. Sus críticos le describían como físicamente débil y de hablar ofensivo (I Corintios 10:10). Sin embargo, era un predicador ungido y un maestro dotado.

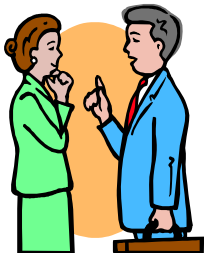
Su verdadero éxito misionero lo logró a través de otros. Para llegar a una amplia extensión de territorio y a diversas culturas, Pablo no podía permanecer mucho tiempo en un mismo lugar. Permaneció en Listra seis meses y confió la iglesia a ancianos. Pablo permaneció en Tesalónica durante cinco meses y no volvió hasta pasados cinco años. Después de estar en Corinto durante un año y medio, no regresó durante cuatro años. [5]

Pablo nombró a otros para que continuaran el cuidado de las iglesias que él había establecido. Envió asociados a numerosos lugares. Timoteo y Silas se quedaron en Berea. Envió a Timoteo a Tesalónica. Envió a Timoteo y a Tito a Corinto varias veces. Bernabé fue enviado a volver a visitar las ciudades del segundo viaje misionero de Pablo. [6] Las Epístolas Pastorales también demostraron la confianza de Pablo. I Timoteo y II Timoteo fueron enviadas a Éfeso, donde Timoteo era pastor, después de haber participado en los ministerios de Troas, Filipos, Macedonia, Jerusalén y Roma. Del mismo modo, la epístola a Tito fue enviada a Creta, donde Tito era el pastor, después de haber estado involucrado en los ministerios de Jerusalén, Éfeso y Roma.

Pablo confiaba en que la transformación espiritual fuera tan completa en la vida de los demás como en la suya. Debemos demostrar esa misma confianza. Cuando confíe en su carácter y madurez, puede estar seguro de que celebrarán las buenas nuevas con usted. En lugar de estar celosos, se alegrarán. Confíe en que pueden manejar las malas noticias. En lugar de

reprenderle y ridiculizarle, le ayudarán a encontrar una solución. Confíe en que los demás le ayudarán cuando cometa un error. En lugar de juzgarle, le ayudarán a crecer y a recuperarse. Por último, confíe en la perspicacia de los demás. Cuando le ofrezcan una opinión diferente a la suya, considere que los demás pueden tener una visión tan útil como la suya. Usted también puede ser eficaz confiando en los demás.

Acepte los consejos



Salomón comprendió el valor de una buen consejo:

> *"Los pensamientos son frustrados donde no hay consejo; Mas en la multitud de consejeros se afirman" (Proverbios 15:22).*

Muchos proyectos fracasan cuando no recibimos las aportaciones de los demás. Para cambiar esto, debemos creer que sus perspectivas e ideas son válidas. Debemos asumir que quieren ayudarnos y no ponernos a la defensiva cuando expresan opiniones diferentes. A veces esto significa aceptar las críticas. Por desgracia, la mayoría de las críticas proceden de personas bienintencionadas que quieren ayudar. Cuando evitamos, ignoramos o rechazamos sus aportaciones, desperdiciamos la oportunidad más excelente para mejorar. Las personas de éxito permiten que los demás les ayuden a triunfar.

Necesitamos a los demás, sus ideas y su apoyo. Necesitan saber que escucharemos y acogeremos sus aportaciones. Si lo hacemos, creceremos y seremos más eficaces. Cuando nosotros, como personas espirituales, practicamos la apertura en nuestra comunicación, los proyectos que gestionamos tendrán más éxito, ya sea en casa, en el trabajo o en la iglesia.

CRISTIANISMO EFICAZ
Parte 1: Equilibrio entre lo Espiritual y lo Práctico
Capítulo 6: Un Modelo de Administración de Proyectos para Personas Espirituales

El pueblo de Dios es diferente al del mundo. Muchos ejemplos bíblicos demuestran esta llamada a la distinción. Sabiendo que serían arrojados a un horno de fuego, los niños hebreos no adoraron la imagen de Nabucodonosor (Daniel 3). Aunque amenazado con ser arrojado a un foso de leones, Daniel adoró abiertamente al Dios de Israel (Daniel 6). Jesús nos llamó a ser luces en un mundo oscuro:

> "*Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder. Ni se enciende una luz y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbra a todos los que están en casa. Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos*" (Mateo 5:14-16).

La llamada a estar separados implica muchos aspectos. A través de todos ellos, el pueblo de Dios está llamado a distinguirse del pensamiento, la apariencia, el comportamiento y la acomodación pecaminosa del mundo.

> "*Por lo cual, Salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, Y no toquéis lo inmundo; Y yo os recibiré*" (II Corintios 6:17).

Los principios de la gestión de proyectos son legítimos para la Iglesia. Más que eso, son necesarios la transparencia inherente, el enfoque en la misión, la administración y la eficacia. En ese contexto, queda la cuestión de cómo se aplica la gestión de proyectos a la vida espiritual. La fe debe impulsar todo lo que hacemos. El modelo debe funcionar en el ámbito del Espíritu.

Este capítulo aborda tres modelos:

1. Un modelo simplificado y tradicional de gestión de proyectos
2. Un modelo para la vida práctica en el Espíritu
3. Un modelo de gestión de proyectos para personas espirituales

El modelo tradicional practicado por los gestores de proyectos profesionales puede parecer desalentador. Aunque es útil conocerlo, no es el lugar por el que empezar. Para muchos, solo puede conducir a la frustración.

Se presenta un modelo tradicional simplificado, seguido de otros dos modelos sencillos. El primero nos recuerda que podemos ser a la vez eficaces y espirituales. Este modelo sencillo muestra un punto de vista diferente que puede resultar útil. El último modelo también es sencillo. Adapta el modelo tradicional al contexto espiritual de la Iglesia. Al hacerlo, revela un método legítimo para que las personas espiritualmente influyentes practiquen la gestión de proyectos.

Veamos el modelo tradicional de gestión de proyectos y, a continuación, centrémonos en los modelos espirituales sencillos.

El Modelo Tradicional de Administración de Proyectos

En esta sección, conoceremos:

- El ciclo de vida del proyecto
- Los procesos de administración
- Los procesos detallados

El Ciclo de Vida del Proyecto

Un ciclo de vida simplificado y típico incluye tres fases:

1. Lanzamiento
2. Ejecución
3. Cierre

Estas fases se representan en la figura 12. De nuevo, la progresión es muy lógica.

Figura 12. Fases típicas de un proyecto

Lanzamiento

Se desarrollan una carta y un plan de proyecto que definen el alcance..

Ejecución

Se ejecuta el trabajo real del proyecto.

Cierre

Se elabora un informe final. A continuación, se cierran los contratos y las cuentas.

Procesos de Administración

En este texto, nos centraremos en tres procesos de gestión. Se representan en la figura 13.

Administración del alcance
Administración del Calendario
Administración de Recursos
Administración de Riesgos

Figura 13. Áreas de conocimiento típicas de administración de proyectos

Administración del alcance

Producir los entregables del proyecto manteniéndose dentro del alcance.

Administración del Calendario

Administre la duración de las tareas para completar el proyecto a tiempo.

Administración de Recursos

Administre a las personas y otros recursos para completar el proyecto.

Administración de Riesgos

Identificar, evaluar y tratar los riesgos que puedan obstaculizar el éxito del proyecto.

Procesos Detallados

Existen procesos detallados asociados a los procesos de gestión de nivel superior. En lugar de enumerarlos aquí, se mencionarán al principio de cada capítulo posterior.

En el resto de este capítulo, el modelo simplificado y tradicional se traducirá en un modelo más sencillo de vivir eficazmente en el Espíritu y gestionar proyectos en el ámbito espiritual.

La Vida en el Espíritu

Vivir en el Espíritu no es fácil. Se requiere concentración y compromiso frente a la distracción, la crítica y la tentación. Aunque vivir en el Espíritu es un reto, no es complicado si mantenemos nuestro caminar sencillo y puro.

Hay cuatro piezas sencillas para vivir una vida práctica en el Espíritu. Primero, la vida en el Espíritu es cuestión de orar y caminar. Segundo, la eficacia espiritual es cuestión de escuchar y actuar. Estas cuatro cosas, orar, caminar, escuchar y actuar, son fundamentos de nuestra fe. No hay contradicción, complicación o compromiso en ellas. Sin embargo, también nos conducen a otro modelo sencillo que nos muestra una forma eficaz de gestionar proyectos para las personas espirituales. Ese sencillo modelo es el siguiente.

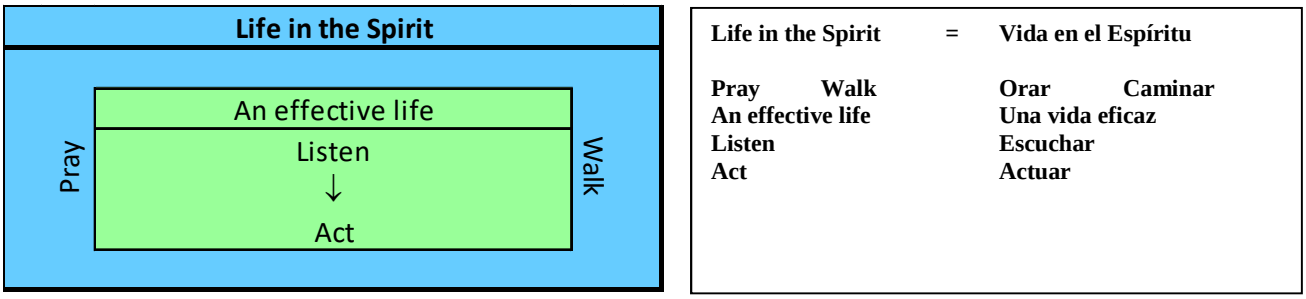


Figura 14. Un modelo para la vida práctica en el Espíritu

Ore

Vivir en el Espíritu trata fundamentalmente de nuestra relación con el Todopoderoso. En un contexto aún más amplio, toda la historia de la humanidad trata de la elusiva búsqueda de una relación correcta con Dios y de la búsqueda preventiva e infalible de Dios por restaurarla. Desde el pecado original en el Jardín del Edén hasta la victoria final ante el trono del Cielo, Dios ha buscado y seguirá buscando restaurar la relación con los creados a su semejanza.

La salvación es más que un acto. Es una llamada y un compromiso con la vida en el Espíritu. La fe guía todo lo que hacemos. Se trata fundamentalmente de nuestra relación con Él. Debemos seguir Su voz, Su dirección y Su voluntad. La oración es el principal medio por el que nos comunicamos con Dios.

En su libro clásico, *Power Through Prayer* (El poder a través de la oración), E.M. Bounds muestra de forma persuasiva la importancia y la necesidad de la oración. Sus palabras nos sondean y provocan hoy. La oración debe tener la máxima prioridad:

> *"La oración no es un deber insignificante, puesto en un rincón; no es una actuación fragmentaria hecha con los fragmentos de tiempo que se han arrebatado a los negocios y a otros compromisos de la vida; sino que significa que se debe dar lo mejor de nuestro tiempo y de nuestras fuerzas..... La oración no es un pequeño hábito que se nos impuso*

> *mientras estábamos atados a los cordones del delantal de nuestra madre; tampoco es un decente cuarto de minuto de gracias, dicho durante una hora de cena, sino que es una obra muy seria de nuestros años más serios".* [7]

Debe ser más que una rutina:

> *"Es necesario iterar y reiterar que la oración, como mero hábito, como una actuación realizada por rutina o de manera profesional, es algo muerto y podrido".* [8]

Orar no es fácil:

> *"La oración es un trabajo espiritual, y a la naturaleza humana no le gusta el trabajo espiritual agotador. Los humanos quieren navegar hacia el cielo bajo una brisa favorable, un mar lleno y suave. La oración es un trabajo humillante. Abate el intelecto y el orgullo, crucifica la vanagloria y señala nuestra bancarrota espiritual. Todo esto es difícil de soportar para la carne y la sangre. Es más fácil no rezar que soportarlas. Así que llegamos a uno de los males clamorosos de estos tiempos, quizá de todos los tiempos–orar poco o nada".* [9]

La oración apostólica es necesaria:

> *"La oración apostólica hace santos apostólicos y mantiene tiempos apostólicos de pureza y poder en la Iglesia".* [10]

A lo largo de los años se han escrito muchos volúmenes influyentes, como *Power Through Prayer* (El poder a través de la oración). Se puede aprender más de la oración de lo que tenemos tiempo de decir en este texto. Al estudiar este modelo de vida práctica en el Espíritu, nos centraremos en tres aspectos fundamentales de la oración:

- Escuchar/seguir
- Hablar/confiar
- Comunión/conocimiento

Escuchar/seguir

En todas las cosas, la gracia de Dios precede a cualquier conocimiento o acción por nuestra parte. Antes de que le conociéramos, Él nos conocía. Le amamos porque Él nos amó primero (I Juan 4:19). Le buscamos porque Él se nos ha revelado y nos ha dado un tenue atisbo de Su majestad y gloria eterna. Antes de hablar con Él, debemos escuchar, porque Él ya nos ha hablado. La gloriosa creación grita de Su poder y belleza.

> *"Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa"* (Romanos 1:20).

Pero escuchar es algo más que oír palabras. La escucha auténtica va acompañada de lo siguiente. En primer lugar, le escuchamos y seguimos su sabia y bondadosa dirección.

"*Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen*" (Juan 10:27).

Si somos Su pueblo y Su iglesia, escucharemos con obediencia:

"*El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias*" (Apocalipsis 2:29)

Hablando/confiando

Nos insta a hablar con Él. Como un padre al que le gusta escuchar a sus hijos y dar todo lo que tiene para ayudarles, Dios quiere que hablemos con Él. Desea escuchar nuestras voces. Cuando necesitamos ayuda, quiere que le invoquemos:

"*En cuanto a mí, a Dios clamaré; Y Jehová me salvará*" (Salmos 55:16).

Luchamos por tener muchas cosas. Sin embargo, nos perdemos lo que más necesitamos si simplemente no le pedimos a Él lo que necesitamos:

"*Codiciáis, y no tenéis; matáis, y ardéis de envidia, y no podéis alcanzar; combatís y lucháis, pero no tenéis lo que deseáis, porque no pedís*" (Santiago 4:2).

Al igual que escuchar, hablar es algo más que recitar o decir palabras. Va acompañado de confianza. Le pedimos y confiamos en que Él nos proporcionará lo mejor para nosotros, siguiendo Su inmensa sabiduría.

Comunión/conocimiento

Sin embargo, más importante que la conversación es nuestra comunión con Él. Es nuestro gozo y Su voluntad que permanezcamos con Él:

"*Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí*" (Juan 15:4).

Al igual que escuchar y hablar, la comunión es algo más que estar en compañía unos de otros. Solo a través de la comunión le conocemos a Él. A medida que nos conectamos con Él, aprendemos de Él y encontramos descanso.

"*Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas*" (Mateo 11:29).

A través de este conocimiento, comprendemos que Él es fiel y que se encuentra en Él.

"*Pero sabemos que el Hijo de Dios ha venido, y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero; y estamos en el verdadero, en su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios, y la vida eterna*" (I Juan 5:20).

La salvación que conocemos no es un acto; lo conoce a Él. Él hace más que dar la salvación; Él es la salvación. A través del seguimiento, la confianza y la comprensión, tenemos

vida eterna y tenemos esa vida ahora.

Caminar (por la fe)

Caminamos en la vida que Él nos ha dado porque Él nos ha dado dirección y esperanza. Caminamos con Él para celebrar Su presencia y deleitarnos en la satisfacción de estar con Él. Seguimos caminando, buscando continuamente conocerle mejor. Este caminar de fe sigue un sendero recto y estrecho:

> *"Porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan"* (Mateo 7:14).

Es un camino de disciplina; para los que le conocen, es un camino de pura alegría y esperanza. No es un trabajo monótono ni un deambular ciego. Al contrario, deseamos hacer lo correcto y seguir Su voz con confianza, seguridad y concentración. Aguantaremos, porque Su voluntad y Su llamada son primordiales. Nuestras voluntades están totalmente rendidas a la Suya. Nosotros, felizmente, somos obedientes, firmes y perseverantes. Somos:

Rendidos, pero no pasivos	Firmes y expectantes
Obedientes con convicción	Perseverantes y receptivos

Caminar por la fe requiere una rendición activa. No somos pasivos; rendirnos a Su voluntad implica acción. La obediencia no es ciega; va unida a convicciones sólidas y apasionadas. La firmeza es más que un aguante paciente; es una determinación con expectativa eterna. La perseverancia es más que una terquedad insensible; es un compromiso inquebrantable de responder continuamente a Su guía.

Su camino de fe no es fácil, sencillo ni trivial. Es una locura ilógica y sin sentido para los que le rodean, especialmente para el mundo. Incluso los más cercanos a usted pueden no entenderlo. Si tiene sentido para el mundo, no es fe, porque el mundo no puede captar ni siquiera la esencia de la fe. Su caminar tampoco puede ser comprendido por el razonamiento humano.

Si es de fe, será y debe ser eficaz. Lo que la fe logra nace y es impulsado por la voz del Espíritu en su vida. No es por consenso, opinión pública o respaldo. Le guiará hacia la plenitud. La comunicación más íntima y personal es la del Espíritu Santo, instándole a perseverar paso a paso, a cumplir la llamada que le ha expresado solo a usted. Usted presionará hacia ese propósito divino.

> *"No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello, para lo cual fui también asido por Cristo Jesús. Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús"* (Filipenses 3:12-14).

No tiene otra opción.

Una vida eficaz

Por curioso que parezca, no basta con ser espiritual. No hay nada más importante que una vida espiritual vibrante. Sin embargo, en última instancia, incluso la persona espiritual más dinámica solo se sentirá realizada si sabe que ha sido eficaz. Así que, siguiendo con el modelo sencillo para la vida práctica en el Espíritu, las personas espirituales que se esfuerzan por ser eficaces deben hacer dos cosas sencillas:

- escuchar
- actuar

Escuchar

Dios habló desde las orillas del mar de Galilea durante tres años al templo de Jerusalén. Rechazado en Nazaret y Capernaum, Él seguía declarando. Las masas escucharon Su voz desde el Sermón de la Montaña y el Discurso del Olivar. Dio una gran visión de los sencillos principios de Dios con sus parábolas. A la mujer samaritana, a Nicodemo, y en muchas conversaciones privadas, Dios habló íntima y personalmente. Incluso en Su ascensión a los cielos, nos dio una esperanza sobresaliente y perdurable.

Sin embargo, al igual que ocurrió a lo largo de la historia antigua, el hombre oyó las palabras de Dios, pero no escuchó. Sabiendo lo que era correcto, aun así, eligió el pecado.

Lo mismo ocurre con nosotros hoy. Dios nos brinda las oportunidades más gloriosas si le escuchamos. Especialmente para aquellos llenos de Su Espíritu, esto es cierto. No hay visión más gloriosa que la que se ve a través de la presencia del Espíritu Santo. Oímos claramente, y cuando escuchamos de verdad, nuestras vidas son bendecidas más allá de toda descripción, y la certeza de Su voz se hace realidad. Sin embargo, con demasiada frecuencia, no escuchamos de verdad.

Escuchar es más que adquirir conocimientos. Los que escuchan de verdad no se detendrán hasta que comprendan y tengan dirección. Deben saber lo que se les dice que hagan y según qué principios deben vivir.

Actuar

La escucha eficaz va acompañada de una respuesta. Una vez que comprendemos realmente lo que debemos hacer y cómo debemos vivir, es necesario actuar. Se trata de un proceso continuo: Dios habla, nosotros escuchamos y actuamos. Siempre respondemos a Su voz activa, firme y estable.

Aquellos que temen actuar contradiciendo Su voluntad deben fortalecer sus habilidades para escuchar. Desde el primer momento que lo escuchamos, obedecemos Su voluntad. A medida que Su voluntad se desarrolle, requerirá ajustes. Seguimos escuchando y respondiendo.

Considere el ejemplo de Jonás. Se resistió a Su llamada. En lugar de predicar al pueblo de Nínive, huyó. Una vez que obedeció, Dios cambió el plan y Jonás no se adaptó. Contrariamente, al cumplimiento insensible de Jonás, Dios tuvo compasión. Cuando el pueblo de Nínive se arrepintió, Jonás se enfurruñó porque no se ejecutó el juicio que había proclamado.

Al principio oyó claramente, pero luego dejó de escuchar. Misericordiosamente, Dios actúa en el mejor interés de las masas más que en el interés propio de aquellos llamados a servir. A veces, Su sabio propósito sigue cumpliéndose a través de una obediencia imperfecta.

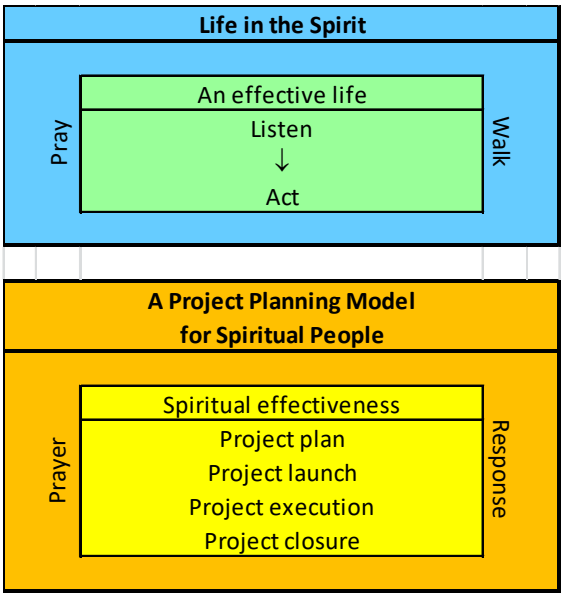
Así que debemos responder. Las personas espirituales deben ser influyentes, y una vida práctica exige acción.

Un modelo de administración de proyectos para personas espirituales

La figura 15 muestra un modelo sencillo de gestión de proyectos para personas espirituales. A modo de comparación, el Modelo para una vida eficaz en el Espíritu se muestra inmediatamente encima del Modelo de proyecto para personas espirituales. Son similares y se centran en el mismo resultado: ser eficaz en el Espíritu.

El Modelo de Proyecto está más centrado en la acción, pero el objetivo final es el mismo. Por ejemplo, ambos modelos comienzan con la oración como elemento fundamental. El Modelo de Proyecto describe acciones específicas que se llevarían a cabo para ser más eficaces. Son acciones comunes a la gestión de proyectos:

Crear un plan de proyecto	Ejecutar el proyecto
Lanzar el proyecto	Cerrar el proyecto



Life in the Spirit	=	**Vida en el Espíritu**
Pray	**Walk**	**Orar** **Caminar**
An effective life		**Una vida eficaz**
Listen		**Escuchar**
Act		**Actuar**

Un Modelo de Planificación de Proyectos para Personas Espirituales

Oración	**Eficacia espiritual**	**Respuesta**
	Plan del Proyecto	
	Lanzamiento del proyecto	
	Ejecución del proyecto	
	Cierre del proyecto	

Figura 15. Un modelo de gestión de proyectos para personas espirituales

Las siguientes secciones describen estos elementos con más detalle

Oración

Este modelo de gestión de proyectos es para personas espirituales. En esencia, debe

tener una base espiritual. No obstante, describimos la eficacia espiritual. La oración es el componente central de la base. Por obvio que sea, hay que decirlo. Sin la oración, no podemos gestionar eficazmente nada en el Espíritu, ya sea un proyecto, nuestras finanzas o nuestras relaciones. Los tres elementos antes mencionados:

- Escuchando/siguiendo
- Hablando/confiando
- Comunión/conocimiento

son fundamentalmente esenciales. La eficacia y los resultados son expectativas importantes cuando caminamos en el Espíritu. Sin embargo, solo a través de la oración importan nuestros resultados. No importa lo que consigamos, solo somos espiritualmente influyentes a través de la oración.

Centrarnos en lo "práctico" puede tentarnos a aceptar la complacencia espiritual. Esto es racionalización espiritual. Los resultados importan, pero no son suficientes. Como ha dejado claro este texto, Dios nos llama espirituales "Y" prácticos.

Respuesta

La eficacia solo se consigue cuando actuamos. Caminar por la fe es un proceso activo. La fe consume nuestra pasión y ambición y nos impulsa hacia el propósito y el logro. Incesantemente vigilante, la fe requiere sensibilidad y ajuste continuos, sumisión y obediencia. La fe pasiva es una contradicción. Carece de la sensibilidad, la sumisión y la obediencia que la definen.

Dios nos llama a dos cosas: carácter y acción.

El proceso continuo de nuestra salvación nos sigue llamando al mejor carácter y a la acción adecuada. Ambos están ligados al propósito divino: Su carácter dentro de nosotros y Su voluntad a través de nosotros.

La verdadera fe, por tanto, es activa. Requiere que respondamos. La salvación no es heredada ni incidental. Se recibe cuando respondemos a Su gracia. Nuestras acciones no nos salvan, pero no seremos salvados sin una respuesta. La realización espiritual es el imperativo universal de todos los que se salvan. No se encuentra por accidente ni se concede misteriosamente. Los que la encuentren se llenarán de alegría, pero no de sorpresa. La plenitud que todos buscamos requiere una respuesta. La fe va unida a la acción.

Eficacia espiritual

La eficacia requiere una respuesta, pero es más que acción. Va unida a un propósito. La voz de Dios dirige a todos los que viven en el Espíritu. La necesidad de cumplir Su voluntad es tan permanente como Su presencia. No podemos realizarnos sin ella. Hay cosas que sabemos que debemos hacer y resultados en lo que sabemos que debemos ver.

Capítulo 6: Un Modelo de Administración de Proyectos para Personas Espirituales

Para cumplir Su voluntad, debemos fijarnos metas. Se logran a través de proyectos. Un proyecto es un conjunto de actividades para realizar un propósito específico. Es una parte sencilla de la carrera que corremos.

> *"¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, pero uno solo se lleva el premio? Corred de tal manera que lo obtengáis"* (I Corintios 9:24).

Para salir victoriosos, debemos:

Prepararnos	Aguantar
Empezar	Terminar

Los proyectos que Él nos ha dado deben ser:

Planificados	Ejecutados
Lanzados	Cerrados

Plan del proyecto

En el plan del proyecto se incluirán los siguientes componentes:

- captar los requisitos
- identificar las tareas
- crear el calendario
- definir los recursos y los costos
- determinar los riesgos
- comprometerse con el plan

Captar los requisitos

Uno de los pasos más obvios en la definición de un plan de proyecto es la captura de requisitos. Sin embargo, es el paso que más a menudo se pasa por alto. Los estudios han demostrado que la mayoría de los fracasos de los proyectos pueden atribuirse a la incapacidad de capturar y mantener los requisitos. La causa de este fracaso es la suposición.

Se supone que todos saben cuáles son los requisitos del proyecto. Si es así, la gente se ofenderá o enojará al presionarlos para que aclaren las necesidades específicas del proyecto. Usando el ejemplo de plantar un jardín, parece que el requisito es obvio: plantar un jardín. Sin embargo, el jardín en sí no es el objetivo. Los objetivos son:

- disponer de frutas y verduras frescas durante la temporada de cultivo
- tener un suministro de frutas y verduras en conserva después de la temporada de cultivo
- embellecer el jardín

Para lograr estos objetivos, los requisitos del huerto son los siguientes:

- Estará en un terreno llano y abierto
- Tendrá 6 metros de largo y 6 metros de ancho
- Contendrá tres hileras de hortalizas:
  - Una hilera de tomates
  - Una hilera de judías verdes
  - Una hilera de pimientos
- Contendrá tres secciones de frutas:
  - Una sección de fresas
  - Una sección de sandías
  - Una sección de calabazas
- Lo rodearán dos hileras de flores:
  - Una hilera de caléndulas
  - Una hilera de zinnias

Identifique las tareas

Estas son las tareas identificadas:

Pedir suministros:
- Semillas y plantas
- Abono e insecticida
- Herramientas y utensilios
- Recipientes y marcadores
- Cercos

Prepare la plantación:
- Excave/cultive la tierra
- Retire las piedras y las malas hierbas
- Marque las hileras
- Fertilice
- Construya un cercado

Plante:
- Plantar tomates
- Plantar judías verdes
- Plantar pimientos
- Plantar fresas
- Plantar sandías
- Plantar calabazas
- Plantar caléndulas
- Plantar zinnias
- Marcar hileras

Mantenga el cultivo:
- Riegue a diario
- Deshierbe según sea necesario
- Utilice insecticida según sea necesario
- Apoye las plantas con estacas según sea necesario

Coseche el cultivo:
- Coseche los tomates
- Coseche judías verdes
- Cosechar pimientos
- Cosechar fresas
- Cosechar sandías
- Cosechar calabazas
- Eliminar marcadores de fila y estacas

Conservar la cosecha:
- Prepare los tomates para el almacenaje

- Prepare las judías verdes para el almacenaje
- Prepare los pimientos para el almacenaje
- Prepare las fresas para el almacenaje
- Preparar las calabazas para el almacenaje
- Colocar los tomates en los recipientes de almacenaje y marcar
- Colocar las judías verdes en recipientes de almacenaje y marcar
- Colocar los pimientos en los recipientes de almacenaje y marcar
- Colocar las fresas en los recipientes de almacenaje y marcar
- Coloque las calabazas en los recipientes de almacenaje y márquelas

Crear el calendario

La mayoría de los proyectos requieren un calendario detallado para cada tarea. Para este ejemplo, he aquí las duraciones de cada actividad significativa:

Pedir y recibir suministros	4 semanas	Mantener el cultivo	13 semanas
Preparar la plantación	4 semanas	Cosechar el cultivo	6 semanas
Plantar	3 semanas	Conservar el cultivo	2 semanas
			32 semanas

Debido al ciclo de cultivo, hay cierto solapamiento entre la siembra y la cosecha. El calendario general es de aproximadamente 32 semanas o 7.5 meses.

Definir los recursos y los costos

El recurso más importante en la mayoría de los proyectos es la mano de obra para hacer el trabajo. En este caso, una pareja realizará todas las tareas. Se comprarán otros artículos y es necesario presupuestar esos costos.

Se enumeran a continuación.

Artículo
Semillas y plantas
Abono e insecticida
Herramientas y utensilios
Recipientes y marcadores
Cercado

Determinar los riesgos

Existen diferentes métodos para hacer frente a los riesgos. Por ejemplo, los riesgos pueden eliminarse, mitigarse mediante un plan de respuesta al riesgo, transferirse o aceptarse.

Existen cuatro riesgos universales en cualquier jardín. El plan de gestión de riesgos de este proyecto es el siguiente:

- Clima – Abone antes de plantar. Luego, ajuste el riego según lo requiera el clima..
- Insectos – Utilice un insecticida soluble en agua si aparecen problemas de insectos.
- Animales – Rodee el huerto con una valla adecuada.
- Aves – Acepte el riesgo.

Comprométete con el Plan

El plan del proyecto se presenta en forma de tabla en la figura 16.

PLAN DE PROYECTO	
Nombre del proyecto	Plantar un jardín
Objectivos del proyecto	disponer de frutas y verduras frescas durante la temporada de cultivo disponer de un suministro de frutas y verduras en conserva despues de la temporada de cultivo embellecer el jardín
Requisitos de proyecto	Estará en un terreno llano y abierto Tendrá 6 metros de largo y 6 metros de ancho Contendrá tres hileras de hortalizas: Una hilera de tomates Una hilera de judías verdes Una hilera de pimientos Contendrá tres hileras de frutas: Una hilera de fresas Una hilera de moras Una hilera de calabazas Estará rodeada por dos hileras de flores: Una hilera de caléndulas Una hilera de zenias
Actividades principales	Pedir suministros Preparar la plantación Plantar Mantener el cultivo Cosechar el cultivo Conservar el cultivo
Calendario general	32 semanas
Recursos y costos	Gastos de mano de obra para un matrimonio Gastos en efectivo para artículos comprados
Administración de riesgos	Clima-Fertilice antes de plantar. Ajuste el riego según lo requiera el clima. Insectos-Utilice un insecticida soluble en agua si aparecen problemas de insectos. Animales-Rodee el jardín con una valla adecuada. Pájaros-Acepte el riesgo.
Compromiso	
Nombre(s)	**Fecha(s)**

Figura 16. Plan del proyecto para plantar un jardín

Capítulo 6: Un Modelo de Administración de Proyectos para Personas Espirituales

Todo proyecto tiene sus objetivos, sus costes y sus riesgos. Se requiere un compromiso para alcanzar esos objetivos, asumir esos costes y hacer frente al riesgo asociado. Quienes no lo hagan pueden descubrir que su tiempo y su dinero se malgastaron mucho más de lo esperado o que sus mejores esfuerzos resultaron infructuosos.

Considere los siguientes proyectos, cada uno con un objetivo de mejora del 10 %:

- 10% de crecimiento en su clase de escuela dominical o en la asistencia a la iglesia
- 10% de crecimiento en el dinero aportado a una organización benéfica local
- 10% de crecimiento en las ventas de su negocio

Para comprometerse con el plan, debe responder a estas preguntas:

- ¿Es esto lo que quiere?
- ¿Es suficiente el beneficio?
- ¿Es realista el calendario?
- ¿Puede comprometerse con el costo?
- ¿Puede comprometerse con el tiempo y el esfuerzo necesarios?
- ¿Vale la pena el riesgo?

El plan del proyecto es la base del éxito. A través de él, nos hemos preparado para la carrera. Ahora debemos empezar.

Lanzamiento del proyecto

El éxito es inalcanzable, sin visión. Las personas espirituales deben ser soñadoras. Planificar puede ser emocionante, porque la planificación va unida a visiones y sueños. A través de una planificación orante y espiritualmente responsable, nuestras visiones más gloriosas pueden traducirse en planteamientos realistas para alcanzar esos sueños.

La planificación es esencial y espiritualmente responsable. Debe ser expectante y emocionante y también debe conducir a la acción. Después de prepararse para la carrera, hay que empezar. Muchos proyectos nunca se completan porque no hay suficiente valor para empezar. Soñamos y planeamos, pero en el momento de la decisión, no podemos aceptar el riesgo de la batalla. La lucha del viaje parecía demasiado grande.

La lógica es sencilla. Primero se planifica un proyecto y luego se pone en marcha. Todas las empresas lo saben. Esa profunda realidad también es cierta para las personas espirituales. Escuchamos y luego actuamos. Escuchamos y planificamos, y luego debemos iniciar el viaje que Él ha dirigido. Sea lo que sea lo que Él ha puesto en su corazón para hacer, únase a la batalla.

Ejecución del proyecto

Los soñadores deben convertirse en corredores. La carrera ha comenzado. El proyecto ha comenzado. Se requieren tres cosas para terminarlo

- Seguir
- Adaptarse
- Soportar

Empezar por el camino tan cuidadosamente trazado. Comience por el rumbo tan piadosamente fijado. Usted ha comenzado. Haga lo que Él le ha dicho que haga, y verá cumplidos sus sueños y su vocación.

En la mayoría de los proyectos, los planes cambiarán y deberá adaptarse. Surgen dificultades técnicas o complicaciones. Las cosas pueden llegar tarde o costar más de lo previsto. Los recursos críticos no están disponibles. Cuando suceden estas cosas, hay que adaptarse para mantener el rumbo. Hay que desarrollar opciones. Sin embargo, el antiguo plan seguía siendo un buen punto de partida.

Y lo que es más importante, el Señor puede cambiar el plan. Hagamos lo que hagamos, cada paso debe ser para seguirle a Él. Siempre que Él cambie nuestro camino, debemos adaptarnos. Aunque algunos digan que no hay necesidad de planificar, la planificación le lleva a donde Él puede mostrarle el nuevo plan. Recuerde, no importa el proyecto sino el cumplimiento de Su voluntad.

Se necesita valor para empezar, pero se necesita resistencia para terminar. Su vocación y sus sueños son esenciales. Cualquier cosa importante en el Espíritu será puesta a prueba. Las complicaciones traen frustración y pueden llevar a una sensación de pánico. La adaptación y el cambio requieren paciencia y determinación. Estas pruebas construyen la madurez, que no llega fácilmente. Para las personas espirituales, la gestión de proyectos es diferente, ya que la carrera por alcanzar su sueño espiritual le obliga a comprometerse continuamente con su propósito divino. Debe aguantar.

Para terminar, pues, debe seguir, adaptarse y aguantar. Como parte de eso, para mantener el rumbo, usted debe:

- Vigilar
- Controlar
- Evaluar

Con demasiada frecuencia, los progresos no se controlan hasta que es demasiado tarde o no se controlan en absoluto. Si queremos ser eficaces, debemos empezar a supervisar pronto. Deberíamos determinar cuánto se ha completado, cuánto cuesta y si cumplimos los plazos. Utilicemos un ejemplo sencillo.

Va a comenzar un importante programa plurianual para una organización sin ánimo de lucro. Hará falta mucho dinero; la primera fase es la recaudación de fondos. Se han previsto diez meses para recaudar el dinero y se ha establecido un presupuesto para promover el programa. El plan es gastar el 10 % del presupuesto cada mes y obtener el 10 % de los fondos cada mes.

Después de cinco meses, deberíamos haber gastado el 50 % de nuestro presupuesto y recaudado el 50 % de los fondos. En cambio, hemos gastado el 75 % de nuestro presupuesto y solo hemos recaudado el 25 % de los fondos.

Solo hemos recaudado la mitad del dinero previsto, llevamos un retraso de 2,5 meses y hemos gastado mucho más de lo previsto. Como resultado, es probable que no consigamos todo

el dinero a tiempo, lo que nos costará bastante más de lo que habíamos previsto. Este es un ejemplo sencillo de una complicación que puede obligarnos a adaptarnos. Necesitamos saberlo cuanto antes.

Sin control, podemos caer en la tentación de cambiar el alcance del proyecto. Se añaden nuevas funciones con la expectativa de que pueden hacerse por el coste exacto. Se añaden requisitos con la expectativa de que se siga terminando en el calendario original, pero rara vez es correcto. Son distracciones que pueden convertir nuestros sueños en fracasos. Normalmente, es mejor evitar los cambios en la medida de lo posible. Antes de empezar las cosas pueden cambiar para cuando termine. Así que esté preparado. Si cambia los requisitos una vez que haya empezado, habrá que volver a evaluar los objetivos, el coste y el calendario para mantener el control de la tentación.

Esto y muchas otras cosas exigen una evaluación. Evalúe cómo afectará lo realizado hasta ahora al resultado del proyecto. Evalúe también cómo afectarán al producto los cambios en el alcance del proyecto. Como parte de esa evaluación, hágase estas preguntas:

- ¿Se seguirá cumpliendo el objetivo?
- ¿Cuál será el coste final?
- ¿Cuándo terminará?
- ¿Debería de cancelarse o posponerse el proyecto?

El corredor que está preparado para el viaje tendrá éxito. Ha trazado el recorrido y sabe que llegarán adversidades. Supervisar su progreso y controlar las distracciones mejora la probabilidad de éxito. Puede ver la satisfacción de terminar. Puede conocer el éxito de alcanzar sus sueños.

Cierre del proyecto

El corredor ha terminado la carrera. El proyecto está completo y el objetivo se ha cumplido. Pero aún queda más por hacer, ya que el proyecto tiene una última fase. Debe cerrarse adecuadamente. Cerrar adecuadamente el proyecto debe incluir estas tres cosas:

- Cuenta
- Regocíjate
- Preparar

Una contabilidad adecuada es tanto técnica como estratégica. Desde un punto de vista técnico, debe haber una determinación precisa y honesta del coste final. Por ejemplo, puede que haya que cerrar las cuentas, preparar los documentos finales y devolver los bienes y el equipo. Desde el punto de vista estratégico, también debe haber una determinación objetiva de lo que se logró. Evalúe si se alcanzó plenamente el objetivo original y, en caso contrario, determine el impacto de las cosas que no se completaron. Y lo que es más importante, evalúe el impacto de su éxito.

Gracias a su firme y paciente resistencia, ha terminado lo que empezó. Tenía un sueño y lo ha logrado. Por lo tanto, debe regocijarse y alegrarse de lo que ha logrado, conociendo la

satisfacción de un sueño cumplido.

Celebre su éxito. Si otros han participado, celébrelo con ellos. Es un error contar con la ayuda de otros y llevarse usted todo el mérito. Una cena u otro tipo de reconocimiento pueden ser apropiados.

Una última cosa es necesaria. Prepárese para más éxitos. Con la dirección y la ayuda de Dios, y su acción orante y receptiva, ha descubierto que puede ser eficaz. Puede cumplir los sueños que Él pone en su corazón. Al mantener su compromiso espiritual a lo largo de la carrera, su corazón estará satisfecho. Estará preparado para retos más importantes, y Dios le llamará y le guiará a través de ellos. Ser influyente espiritualmente anima y fortalece su fe.

Parte 2:

Administración de Proyectos en el Reino Espiritual

CRISTIANISMO EFICAZ
Parte 2: La Administración de Proyectos en el Reino Espiritual
Capítulo 7: Definiendo Su Visión (Alcance)

La parábola del sembrador (Mt. 13) ofrece una visión de algunos aspectos de la gestión de proyectos. En particular, la semilla que cayó en terreno pedregoso puede ofrecer esa visión:

> "*Parte cayó en pedregales, donde no había mucha tierra; y brotó pronto, porque no tenía profundidad de tierra; pero salido el sol, se quemó; y porque no tenía raíz, se secó*" (Mateo 13:5-6).

La cosecha que comenzó en esta tierra fracasó. Hay dos razones fundamentales para este fracaso. Primero, el suelo no había sido preparado para la cosecha. Segundo, el cultivo se desarrolló más rápido de lo que el suelo podía soportarlo.

Lo mismo puede ocurrir con las visiones que hemos visto y los sueños que les siguen. Debemos responder a los sueños que el Señor nos ha dado, pero también es esencial que nos preparemos. No podremos mantener el sueño si respondemos sin prepararnos para nuestro propósito y vocación. Si perdemos el control, podemos adelantarnos al plan de Dios o distraernos con cosas que no son fundamentales para nuestra vocación. Nos encaminamos entonces por la senda del fracaso.

En los proyectos empresariales, esto se denomina gestión del alcance. También podemos pensar en ello como la definición de nuestra visión. Este capítulo comenzará con un breve repaso de los conceptos de gestión del alcance del mundo empresarial. Después veremos cómo se aplican esos conceptos en el ámbito espiritual.

<u>Conceptos de Administración del Alcance</u>

Estas actividades están asociadas al control del alcance del proyecto:

- Recopilar los requisitos
- Definir el alcance
- Controlar el alcance

Las aplicaremos a la obra del Espíritu.

Recopilar Requisitos

Algunos estudios demuestran que más de la mitad de los proyectos fracasan por no haber recogido correctamente los requisitos. Lógicamente, esto se debe a muchas razones. He aquí algunas:

- Es difícil iniciar un proyecto si no se entiende claramente lo que se necesita
- No es fácil conseguir que otros apoyen un proyecto cuyos requisitos no se pueden definir
- Si no conoce los requisitos de un proyecto, nunca sabrá cuándo habrá terminado

El éxito es improbable a menos que se conozcan claramente las condiciones.

Definir el Alcance

Una vez definidos los requisitos, también se puede definir el alcance del proyecto. Se establece claramente el resultado y también el plan para llegar a él. Puede haber muchos enfoques o soluciones potenciales para llegar allí. Definir el alcance ayuda a controlar las distracciones. Deja claro lo que se va a hacer. También deja claro qué cosas no se harán.

Controlar el Alcance

Una vez definido el alcance, tiene la oportunidad de controlarlo. Un término muy conocido en la gestión de proyectos es "ampliación del alcance". Esto es cuando se añaden pequeñas cosas a un proyecto que poco a poco cambian lo que se entrega y añaden costes al proyecto. El término "fluencia" significa que ocurre muy lentamente. Suele ocurrir de forma inocente. Se incluyen cosas que parecen tener sentido porque "estaría bien" tenerlas. La mayoría de las veces, la "fluencia del alcance" se produce porque el alcance no se define con claridad desde el principio. Sin saber claramente qué está dentro del alcance, hay pocas posibilidades de saber qué está "fuera del alcance".

Figura 17. Desviación del alcance

Value = Valor
Clear requirements = Requisitos claros
Unclear requirements = Requisitos poco claros
In = Dentro
Out = Fuera

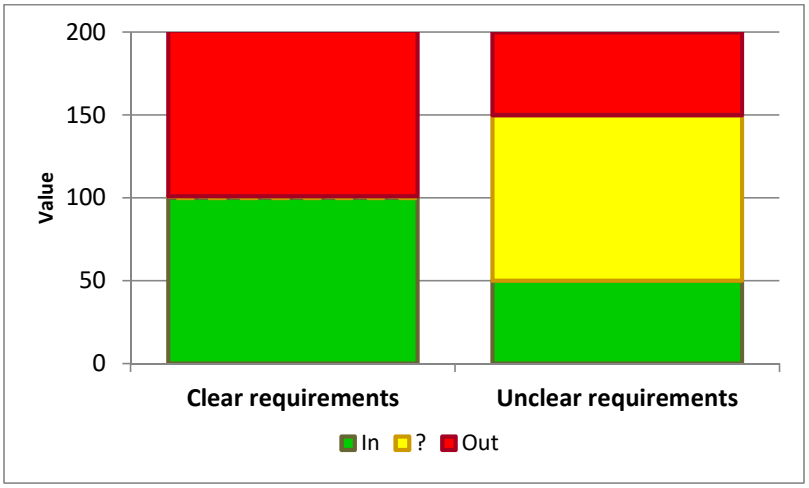


Figura 17. Desviación del alcance

La figura 17 representa el concepto de desviación del alcance.

Hay bloques de tres colores:

1. Verde – trabajo que está claramente dentro del alcance
2. Rojo – trabajo que está claramente fuera de alcance
3. Amarillo – trabajo que no está claro si está dentro o fuera del alcance

A la izquierda está el ejemplo de cuando los requisitos estaban claros. A la derecha, el ejemplo de cuando los requisitos no estaban claros.

A la izquierda, el bloque verde muestra que había requisitos conocidos con un valor de 100. El bloque rojo muestra trabajo adicional claramente fuera del alcance con un valor de 100. Como se conocía el alcance, sólo se realizó el trabajo dentro del alcance, y el coste se controló en 100.

A la derecha aparece el mismo proyecto. Sin embargo, los requisitos no estaban claros y se realizaron los trabajos de los bloques verde y amarillo. Como los requisitos eran desconocidos, se incluyó la mitad del trabajo fuera de alcance, y el coste fue de 150. En este ejemplo, el precio del proyecto aumentó un 50% por no conocer los requisitos. Dicho de otro modo, un tercio de los costes de este proyecto fueron el resultado de no controlar el alcance. Esto es sólo un ejemplo. En algunos casos, el impacto de una mala gestión del alcance podría ser menor, pero a menudo, el coste es mucho mayor.

Definiendo su visión

No hay nada más importante que la eficacia de las personas espirituales. Sin embargo, para que nuestras visiones se hagan realidad, deben estar claramente definidas.

Las implicaciones también parecen claras. Se pierde dinero que podría haberse utilizado para otras cosas. Se pierden oportunidades. Se desperdician recursos esenciales. No se alcanzan los objetivos críticos. Una buena planificación comienza con unos objetivos claros: quién, qué, dónde, cuándo y por qué. Un elemento crucial de una buena planificación es garantizar que se han tenido en cuenta todas las cuestiones críticas, que tenemos lo que necesitamos cuando lo necesitamos y prepararnos tanto para lo esperado como para lo inesperado. [11]

También hay que controlar el alcance de los proyectos espirituales. Las visiones deben estar claramente definidas; su propósito debe hacerse realidad. Hay cuatro aspectos esenciales para definir la visión:

- Reconocer su visión
- Conocer su visión
- Comunicar su visión
- Cumplir su visión

Reconocer su visión

La plenitud del bautismo del Espíritu Santo sólo se conoce en parte, en el mejor de los casos:

> *"Ahora vemos por espejo, oscuramente; más entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; pero entonces conoceré como fui conocido"* (I Corintios 13:12).

Mediante el bautismo del Espíritu Santo, tenemos la unción, el testimonio, la confirmación, la transformación, la alegría, el poder, la seguridad y la salvación. Aún hay más, pues todo creyente lleno del Espíritu es ungido con un propósito. No hay duda de que somos llamados a un propósito eterno cuando estamos en Su presencia. Nuestras vidas son ungidas con la confirmación de ese llamado eterno. Una transformación milagrosa no deja dudas en nuestras almas. Lo temporal ha vislumbrado el reino de lo eterno. La debilidad se une a la omnipotencia. Las visiones nacen en Su presencia. Para reconocer esas visiones, debemos escuchar, oír y ver.

Una nueva sensibilidad se encuentra en nosotros. El Espíritu de Dios desencadena expectación y confianza. Ya no podemos ser oyentes pasivos porque Su fuego arde dentro de nuestras almas. El deseo Santo eclipsado por el pecado se revela ahora. Escuchamos activamente Su voz y la santa voluntad que esa voz desvelará. Él hablará. Habló a través de nosotros cuando nos llenó de Su Espíritu. Ahora conocemos Su voz.

Este conocimiento conlleva responsabilidad. Ya no podemos alegar ignorancia de Su dirección. Tan ciertamente como supimos que Él nos llenó con Su Espíritu, conocemos Su voz cuando nos dirige a Su llamado en nosotros. La visión, sin embargo, no se completa sólo con el oír. Para reconocer Sus visiones, debemos ver. Hay un sueño por realizar que sólo usted tiene. Se puede realizar una visión indescriptible que sólo usted ha visto.

Uno de los mejores ejemplos de cómo reconocer una visión es la vida de Samuel (I Samuel 3). Bajo el liderazgo de Elí, Samuel fue instruido en el ministerio y llamado a restaurarlos espiritualmente. Aunque era un niño, Samuel fue fiel ante el Señor:

> *"Y el joven Samuel iba creciendo, y era acepto delante de Dios y delante de los hombres"* (I Samuel 2:26).

Era sensible al Señor. Tres veces el Señor le habló, y él pensó que era la voz de Elí. Pero fue Elí quien reconoció que el Señor le hablaba a Samuel e instó a Samuel a responder.

Como muchos de nosotros hacemos a menudo, Samuel podría haber desestimado su llamada. Sin embargo, el Señor estaba llamando a Samuel como nos llama a cada uno de nosotros.

Reconozca también su visión.

Conocer su visión

Dentro de cada uno de nosotros hay visiones que sólo nosotros conocemos, porque sólo nosotros las hemos escuchado. Como parte de nuestra devoción, hemos visto cosas increíbles y poderosas que Dios ha inspirado en nosotros. A medida que nos acercamos más a Él, estas grandes visiones se vuelven aún más precisas y nuestros llamamientos más certeros.

Nuestra devoción nos impulsa a conocerle más y a comprender su voluntad con mayor claridad. Como resultado, Dios quiere que logremos grandes cosas. Al hacerlo, Su presencia trascendente eleva nuestras almas. Esta alegría trascendente no puede lograrse en este mundo al

margen de Él.

Aunque Su plan es universal y predestinado, sólo se cumple a través de individuos que responden. Esta obediencia es más que un cumplimiento legalista; es una atracción para perseguir continuamente Su naturaleza y voluntad y una exigencia insaciable para obedecer Su voz y permanecer en Su unción. Conocer su visión implica estas cosas:

- Reconocimiento
- Valor
- Obediencia

Debemos reconocer nuestras visiones. Como dijo Samuel, *"Habla, porque tu siervo oye"*, debemos darnos cuenta de que Dios nos habla a cada uno de nosotros. Podemos dudar, acobardarnos o rebelarnos, pero Él tiene un plan para nosotros.

La Biblia nos da muchos ejemplos de quienes no valoraron las cosas como debían. El Hijo Pródigo no valoró su herencia, la bendición de la casa de su padre ni el amor de su padre. Las Vírgenes Necias no valoraron la necesidad de mantener aceite en sus lámparas. La unción esencial había desaparecido cuando el Esposo regresó para las que estaban preparadas. Cada uno de nosotros se enfrenta al mismo problema. Lo divino se ha revelado en nosotros. Podemos distraernos, confundirnos o comprometernos. Sin embargo, perseguimos lo que sabemos que es valioso y valoramos las visiones que el Señor nos ha dado.

El mayor obstáculo para la eficacia espiritual no es la rebelión voluntaria, sino la falta de respuesta debida a la duda y al miedo. Este es el camino hacia la frustración espiritual. El camino hacia la plenitud espiritual sólo llega a los que actúan. Jesús contó una parábola de dos hijos en Mateo 21. El padre les pidió a ambos que trabajaran en su viña. El primer hijo se negó en un principio, pero luego accedió. El segundo aceptó en un principio, pero al final no fue. Al final, lo que importa no es la profesión, sino la obediencia.

Además, conocer su propósito no significa que toda visión sea tangible o mensurable. Recuerde la historia de Samuel. Su visión era clara:

> *"Y yo me suscitaré un sacerdote fiel, que haga conforme a mi corazón y a mi alma; y yo le edificaré casa firme, y andará delante de mi ungido todos los días"*(I Samuel 2:35).

En medio de la corrupción de los hijos de Elí, Dios restauró la santidad del sacerdocio a través de Samuel. Esta visión era clara. Un objetivo mensurable o un resultado tangible no la definían, pero Samuel conocía su visión.

En cualquier caso, debemos tratar de conocer plenamente su propósito. El ejemplo que estudiamos para plantar un jardín nos muestra que nuestros objetivos iniciales pueden ser sólo un punto de partida incluso para proyectos sencillos. Descubrimos que plantar un jardín parecía un objetivo razonable. Sin embargo, cuando lo pensamos más detenidamente, nos dimos cuenta de que los objetivos eran:

- disponer de frutas y verduras frescas durante la temporada de cultivo
- tener un suministro de frutas y verduras en conserva después de la temporada

de cultivo
- embellecer el jardín

Cuanto mejor conozcamos nuestras visiones, mejor podremos comunicarlas y mantenerlas en el buen camino.

Comunicar su visión

Hay tres elementos críticos para comunicar su visión de los que hemos discutido anteriormente:

- Transparencia
- Retención
- Compartir

Transparencia

Desde la Introducción, el propósito fundamental de la gestión de proyectos ha quedado claro:

El objetivo básico de la administración de proyectos es posibilitar una toma de decisiones eficaz.

Las decisiones eficaces requieren una buena información. Y lo que es más importante, debe existir una atmósfera de honestidad, integridad y confianza. Una gestión de proyectos eficaz comunica la información de forma transparente y objetiva. De hecho, cabría esperar encontrar honestidad, integridad y confianza entre la gente espiritual, pero no siempre es así. Para algunos, la transparencia es una amenaza para su autoridad o posición. Cuando Jesús lavó los pies a sus discípulos, se enfrentó a sus motivos. Cuando los discípulos y sus familias se disputaban quién debía ser el más grande, Jesús les retó a ser como niños. Un factor central en las epístolas de Timoteo y Tito era el carácter y los motivos de los aspirantes a líderes que utilizarían su influencia para promover sus objetivos. Pablo instó a estos jóvenes líderes a ser transparentes. A nosotros también nos anima a hacer lo mismo, lo que requiere respeto por los demás y honestidad a la hora de comunicarnos. Las cuestiones financieras son a menudo embarazosas, cuando se oculta información crítica por razones egoístas.

Reteniendo

Hay mucho que aprender de la Parábola de los Talentos. Los dos primeros siervos fueron recompensados por su eficacia, mientras que el tercero fue castigado por no lograr nada. Los que ocultan sus talentos verán cómo se los quitan y se los dan a otros. La cantidad de talento o su supuesto "valor" no son esenciales; lo más importante es ser un buen administrador. No debemos ocultar ni el más pequeño talento, porque Dios puede tomar las escasas y humildes habilidades de la gente corriente y magnificarlas por encima del talento descuidado de los que tienen grandes privilegios.

En la sabiduría humana, los métodos de Dios parecen injustos. El hombre dice que los que tienen mucho deben dar a los que tienen menos. Ciertamente, las Escrituras exigen caridad y buenas obras. El punto central de esta parábola, sin embargo, no es sobre el dinero y la caridad; es sobre la responsabilidad y la eficacia. Los que tienen poco suelen culpar de su eficacia a sus circunstancias en lugar de asumir su responsabilidad personal.

Por el contrario, los que tienen mucho se convencen a sí mismos de que merecen lo que tienen. Ambos tipos de razonamiento son erróneos. La culpa, las excusas, el engreimiento o los privilegios no explican la eficacia.

La eficacia, o la falta de ella, no se define por lo que se tiene o no se tiene. Esa comparación es peligrosa, porque crea envidia. A menudo, las personas tienen éxito porque están dispuestas a asumir el riesgo. Retenemos para protegernos; irónicamente, los que buscan la seguridad evitando el riesgo no tienen protección. Esta es una gran paradoja. Jesús habla con dureza a los que retienen, pero su recompensa es para los que actúan.

Compartir

Pocos de nosotros tenemos éxito sin la ayuda de los demás. El viaje de nuestra visión puede parecer solitario, pero no debe ser un camino de soledad voluntaria. La visión es personal pero sólo puede ser abrazada cuando se comparte con los demás. Cuando ocultamos nuestra visión, pedimos lealtad, no la visión. Los grandes líderes deben darse cuenta de que quienes hacen preguntas pueden revelar el mejor camino hacia el éxito.

Cumplir su visión

Cumplir con el enfoque adecuado

En nuestro interior arden sueños cuyo valor sólo nosotros conocemos. Cada visión noble corre peligro cuando no nos centramos correctamente. Muchas agendas egoístas se han visto envueltas tras el velo de planes elevados mientras la nuestra sustituía lenta y sutilmente a su voluntad. Él reveló Su voluntad con un propósito divino. Mantenga el enfoque en Su visión y

no en la nuestra. El énfasis adecuado se basa en los elementos fundamentales del carácter cristiano: ética y comportamiento correctos, honestidad, respeto por los demás y transparencia. Los objetivos de las personas espirituales sólo se alcanzarán cuando actúen en beneficio de los demás. Cuando se oculta información crítica, nos tambaleamos al borde de un abismo engañoso. El enfoque adecuado está en Su misión, visión y gracia.

Cumplir los valores correctos

La administración de proyectos sólo es espiritualmente legítima si mantenemos firmemente nuestro compromiso con la solución "Y". Debemos estar decididos a ser TAN espirituales como prácticos. Debemos ser conscientes de que la esencia de nuestra fe es espiritual, lo que da valor a nuestros objetivos y planes.

No podemos ser espirituales sin adherirnos a los valores cristianos fundamentales. El Espíritu debe guiar siempre a quienes son eficaces en el Espíritu. Sólo entonces los resultados serán frutos verdaderamente espirituales que Dios honrará. Se lograrán grandes cosas si no comprometen sus valores espirituales fundamentales ni sus prioridades.

Cumplir el plan adecuado

Perseverancia

Para terminar, primero debemos comprometernos. Comprométase a conocer su visión lo mejor posible. Siga al Señor, pero tómese en serio su responsabilidad. De lo contrario, puede desperdiciar una cantidad importante de tiempo y dinero. La perseverancia puede ayudarle a terminar, pero puede que no sea suficiente para recuperar el tiempo y el dinero malgastados por no planificar bien. Inevitablemente, algo cambiará y le obligará a adaptarse. La tentación puede ser rendirse o abandonar por completo la planificación. No puede mantener el rumbo a menos que exista un rumbo. Seguir el plan le llevó al lugar donde Él podía redirigirle. Mantener el rumbo requiere paciencia y determinación, pero el impulso de alcanzar su sueño le obliga a resistir.

Controlar las distracciones

Uno de los riesgos más comunes y peligrosos es la distracción. Es cierto en nuestro caminar espiritual, en los negocios y en los proyectos de la iglesia. La tentación es hacer que el proyecto sea "mejor" añadiendo características o adoptando un enfoque diferente. Ingenuamente, esto puede parecer lo correcto. Sin embargo, normalmente estas distracciones ponen en peligro el éxito o incluso la finalización del proyecto. Se añaden costes, los proyectos se retrasan, los objetivos originales pueden dejar de ser posibles y se pierde el apoyo crítico. Estas distracciones convierten los sueños en fracasos. Antes de "mejorar" su proyecto, considere este ejemplo.

Mejora la entrada de una instalación sin beneficio lucrativo

La entrada de una instalación sin beneficio lucrativo estaba en mal estado y se consideraba una "monstruosidad". Un nuevo proyecto mejoraría la puerta, haciéndola más atractiva. Incluía pintura, reparaciones estructurales menores, sustitución de molduras y mejoras de accesibilidad. Se estimó que las obras durarían tres meses.

Las reparaciones estructurales se completaron según lo previsto y a tiempo. Antes de mejorar la accesibilidad, se redefinió el objetivo de hacer más atractiva toda la instalación. Además de modernizar la entrada, se mejoraron el vestíbulo y los pasillos, y se repararon y modernizaron los baños. Se hizo un llamamiento urgente para pagar los monitores y las reparaciones adicionales. Desgraciadamente, los fondos para la mejora de la accesibilidad ya se habían gastado y el contratista no pudo hacer frente al nuevo calendario. Esto provocó un retraso, y los nuevos monitores tuvieron que encargarse con retraso. El proyecto se completó, pero el coste superó en un 150% el presupuesto. Un simple proyecto de tres meses se convirtió en un complicado proyecto de nueve meses.

Dos cosas plagaron este proyecto. En primer lugar, el objetivo no se entendía claramente ni se mantenía. Redefinir el objetivo tuvo un impacto significativo en el resultado. En segundo lugar, las distracciones hicieron que el coste del proyecto se disparara y que éste tardara tres veces más en completarse.

Este proyecto se completó, pero con consecuencias significativas. Otros proyectos vitales se cancelaron o retrasaron, y la credibilidad se resintió. Cuando el alcance no se gestiona correctamente, los costes se disparan, se producen grandes retrasos y la credibilidad corre peligro.

CRISTIANISMO EFICAZ
Parte 2: La Administración de Proyectos en el Reino Espiritual
Capítulo 8: El Calendario (Horario) de Dios

En el capítulo 2, conocimos las soluciones "Y" u "O". La solución "O" decía que debíamos elegir entre lo práctico (influyente) y lo espiritual. Sin embargo, la solución "O" nos enseñó que podíamos ser tanto prácticos COMO espirituales. Uno de los ámbitos en los que más se necesita ese concepto es la gestión de los horarios. Debemos ser lo más eficientes posible con nuestro tiempo. Un recurso primordial es la Parábola de los Talentos (Mateo 25). Debemos ser prácticos y no malgastar el tiempo. Cualquier tiempo malgastado podría haberse dedicado a otras labores del Reino.

Debemos ser espiritualmente eficaces, equilibrando la eficiencia y la sensibilidad espiritual. Es posible obsesionarse tanto con la eficiencia que dejemos de esperar en el Señor. Del mismo modo, podemos obsesionarnos tanto con seguir nuestro plan y el horario correspondiente que perdamos de vista nuestro propósito y a las personas a las que Dios nos ha llamado a ayudar. Él nos llama a dar lo mejor de nosotros mismos con los talentos y habilidades que nos ha dado. También hay un calendario para Su plan que puede que Él no revele completamente al principio. Por muy tentador que sea perseguir nuestros objetivos con ambición, también debemos equilibrar el ser responsables y espiritualmente sensibles.

Esto no es una excusa para la inacción. Estamos llamados a responder a Su llamada mientras nos sometemos a Su calendario. En este capítulo, examinaremos los conceptos generales de la gestión de horarios. Luego veremos la gestión de horarios tal y como se aplica a las personas espirituales. La clave está en ser capaz de equilibrar la responsabilidad y la sensibilidad espiritual.

<u>Conceptos de Administración de Calendarios</u>

Estas actividades están asociadas con la gestión de horarios:

- Programar tareas
- Secuenciar las tareas
- Estimar los recursos
- Estimar las duraciones
- Desarrollar un calendario

Es de vital importancia comprender correctamente el propósito de un cronograma. La razón principal de un plan es ayudar a:

- Tomar las decisiones correctas
- Emprender las acciones correctas

Los calendarios le proporcionan los datos que necesita y le ayudan a garantizar el éxito de lo que hace.

Utilizaremos un ejemplo muy extendido y algo sencillo:

Limpiar una iglesia antes de un evento especial.

Programar las tareas

Debemos identificar las tareas que deben realizarse para completar el proyecto. Aunque esto parece sencillo, a menudo, cuando revisamos con más detenimiento estas tareas o cuando el proyecto está ya muy avanzado, nos damos cuenta de que se pasaron por alto tareas esenciales. Estas tareas pueden añadir mucho tiempo y costes o poner en peligro la finalización del proyecto. El calendario debe identificar todo el trabajo que hay que hacer y el flujo natural de ese trabajo. Para nuestro proyecto de ejemplo, es necesario realizar las siguientes tareas:

PRELIMINAR

LISTA DE TAREAS PARA LA LIMPIEZA DE LA IGLESIA ANTES DE _____

1. Limpiar la oficina de la iglesia
2. Limpiar el santuario
3. Limpiar el pasillo
4. Limpiar entrada/vestíbulo
5. Limpiar las aulas de la escuela dominical
6. Limpiar la sala de confraternidad
7. Limpiar los baños
8. Limpiar la alfombra

Este horario es para la limpieza de la iglesia, pero no para la decoración de la iglesia o la gestión del evento. Por lo tanto, se tendrán en cuenta algunos puntos relevantes, pero no forman parte de este cronograma.

Secuenciar las tareas

Una vez identificadas las tareas, también debe identificarse su relación entre sí. Esto se denomina a veces lógica. Por último, la secuencia debe identificar el flujo de trabajo a través del calendario. Por ejemplo, algunas tareas comienzan cuando otras han terminado. Otras tareas pueden realizarse simultáneamente o "en paralelo". Antes de identificar la secuencia, la siguiente información puede ser útil:

- Esta semana no habrá estudio bíblico los miércoles por la noche para ayudar a terminar a tiempo.
- La reunión de oración de las señoras de los martes por la mañana seguirá celebrándose como de costumbre en el santuario
- Se utilizará mano de obra voluntaria para la limpieza general de las salas
- Todas las alfombras serán limpiadas profesionalmente y lavadas con champú el viernes
- Hay una entrada independiente a la sala de confraternidad
- La sala de confraternidad tiene un suelo de hormigón
- Es muy probable que el personal de la iglesia se tome libre los lunes
- Está previsto que la decoración llegue el viernes por la noche y el sábado por la mañana
- El evento especial se celebrará el domingo
- Se colocarán algunos adornos y se instalarán equipos en la entrada de la iglesia, el pasillo y el santuario
- Se utilizarán algunas decoraciones en la oficina de la iglesia

Después de revisar la lista de tareas y esta información, era evidente que habría algo de tráfico en las zonas después de limpiar la alfombra. Así que se decidió añadir dos tareas el sábado por la tarde o por la noche:

- barrer la oficina de la iglesia, el pasillo y el santuario
- trapear los suelos de los baños

La lista final de tareas, por tanto, es la siguiente:

FINAL

LISTA DE TAREAS PARA LA LIMPIEZA DE LA IGLESIA ANTES DE _____

1. Limpiar la oficina de la iglesia
2. Limpiar el santuario
3. Limpiar el pasillo
4. Limpiar la entrada/vestíbulo
5. Limpiar los salones de la escuela dominical
6. Limpiar la sala de confraternidad
7. Limpiar los baños
8. Limpiar alfombra
9. Barrer la oficina de la iglesia, el pasillo y el santuario
10. Trapear los pisos de los baños

La figura 18 muestra la secuencia de estas tareas.

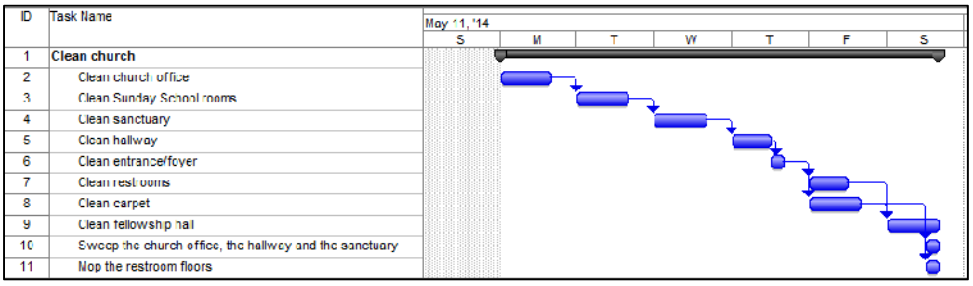


Figura 18. Secuencia de actividades para la limpieza de la iglesia

Estimar los recursos

Normalmente, el siguiente paso consiste en estimar los recursos necesarios para cada tarea o actividad. Esto incluye tanto la mano de obra como los elementos contratados. Para este proyecto, la mano de obra será realizada principalmente por voluntarios. A continuación, se presentan estimaciones razonables de los recursos laborales necesarios:

Tarea	**Estimación de mano de obra (horas)**	**Tarea**	**Estimación de mano de obra (horas)**
Limpiar la oficina de la iglesia	6	Limpiar la sala de confraternidad	8
Limpiar el santuario	12	Limpiar los baños	3
Limpiar pasillo	4	Limpiar alfombra	12
Limpiar la entrada/vestíbulo	3	Barrer la oficina de la iglesia, el vestíbulo y el	2

		santuario	
Limpiar los salones de escuela dominical	5	Trapear el piso de los baños	1

Figura 19. Recursos de actividades para la limpieza de la iglesia

Tiempos estimados

Una vez identificadas las tareas, su relación entre sí y los recursos, se estima una duración para cada tarea. La figura 20 muestra el tiempo estimado para cada tarea:

Tarea	**Tiempo Estimado**	**Tarea**	**Tiempo Estimado**
Limpiar la oficina de la iglesia	1 día	Limpiar los baños	0.5 días
Limpiar los salones de escuela dominical	1 día	Limpiar la alfombra	1 día
Limpiar el santuario	1 día	Limpiar la sala de confraternidad	1 día
Limpiar el pasillo	0.5 días	Barrer la oficina de la iglesia, el pasillo y el santuario	0.5 días
Limpiar la entrada/el vestíbulo	0.5 días	Trapear el piso de los baños	0.5 días

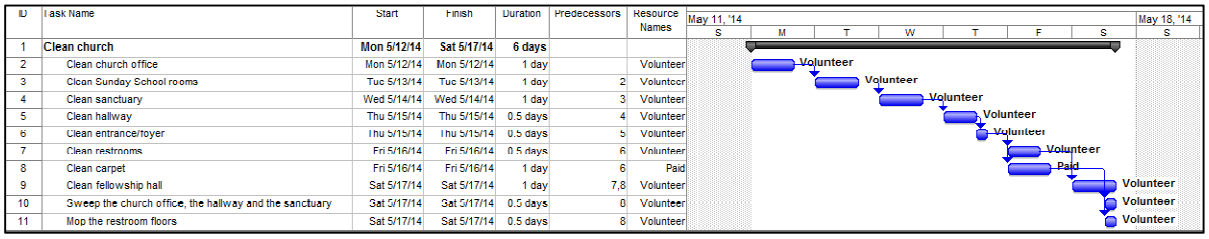
Figura 20. Duración de las actividades para la limpieza de la iglesia

Elaborar un calendario

Una vez identificadas las tareas y su relación entre sí, estimados los recursos y calculadas las duraciones de cada trabajo, se puede generar un calendario completo. La figura 21 muestra el cronograma, que incluye lo siguiente:

- Nombre de la tarea
- Fecha de inicio
- Fecha de finalización
- Duración de la tarea
- Predecesores*
- Recursos que trabajan en esa tarea

* Un predecesor es otra tarea cuyo inicio o finalización determina el inicio o finalización de su sucesor.



ID	Task Name	Start	Finish	Duration	Predecessors	Resource Names
1	**Clean church**	**Mon 5/12/14**	**Sat 5/17/14**	**6 days**		
2	Clean church office	Mon 5/12/14	Mon 5/12/14	1 day		Volunteer
3	Clean Sunday School rooms	Tue 5/13/14	Tue 5/13/14	1 day	2	Volunteer
4	Clean sanctuary	Wed 5/14/14	Wed 5/14/14	1 day	3	Volunteer
5	Clean hallway	Thu 5/15/14	Thu 5/15/14	0.5 days	4	Volunteer
6	Clean entrance/foyer	Thu 5/15/14	Thu 5/15/14	0.5 days	5	Volunteer
7	Clean restrooms	Fri 5/16/14	Fri 5/16/14	0.5 days	6	Volunteer
8	Clean carpet	Fri 5/16/14	Fri 5/16/14	1 day	6	Paid
9	Clean fellowship hall	Sat 5/17/14	Sat 5/17/14	1 day	7,8	Volunteer
10	Sweep the church office, the hallway and the sanctuary	Sat 5/17/14	Sat 5/17/14	0.5 days	0	Volunteer
11	Mop the restroom floors	Sat 5/17/14	Sat 5/17/14	0.5 days	8	Volunteer

Figura 21. Calendario completo para la limpieza de la iglesia

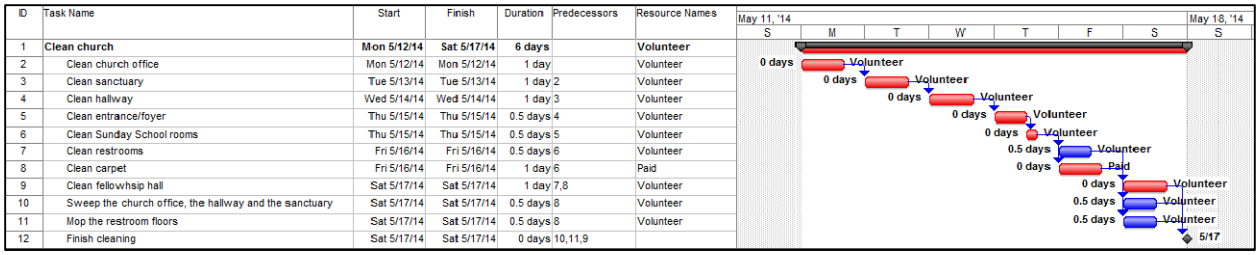
Este cronograma nos indica que la limpieza de la iglesia comenzará el lunes y concluirá

el sábado. La oficina de la iglesia se limpiará el lunes, las aulas de la escuela dominical el martes, el santuario el miércoles y el pasillo y la entrada el jueves. Mientras se limpia y lava la alfombra, se limpiarán los baños. El equipo de limpieza de alfombras comenzará en el santuario, mientras que otros utilizarán el pasillo y la entrada mientras se limpian los baños. El sábado, se limpiará la sala de confraternidad. Al final del día, y según sea necesario, se barrerán los suelos del santuario, el pasillo y la entrada, y se fregarán los suelos de los baños. Se recurrirá a voluntarios para todo, excepto para la limpieza de la alfombra.

La oficina de la iglesia se limpiará en el día libre del personal para satisfacer algunas de las necesidades exactas. El santuario se limpia después de la reunión de oración de las señoras. El santuario, el pasillo y la entrada se limpian antes de que lleguen las decoraciones, y la sala de confraternidad se decorará mientras se limpia.

"Ruta crítica"

Una ruta crítica es un concepto de programación vital. Incluye aquellos elementos cuyo retraso provocará un retraso en la finalización del proyecto. Sencillamente, es cualquier elemento que deba terminarse a tiempo o el proyecto se retrasará. Saber qué tareas se encuentran en el camino crítico le permite supervisarlas más de cerca para garantizar el éxito del proyecto. La figura 22 muestra la ruta crítica en rojo para este proyecto:



ID	Task Name	Start	Finish	Duration	Predecessors	Resource Names
1	**Clean church**	**Mon 5/12/14**	**Sat 5/17/14**	**6 days**		**Volunteer**
2	Clean church office	Mon 5/12/14	Mon 5/12/14	1 day		Volunteer
3	Clean sanctuary	Tue 5/13/14	Tue 5/13/14	1 day	2	Volunteer
4	Clean hallway	Wed 5/14/14	Wed 5/14/14	1 day	3	Volunteer
5	Clean entrance/foyer	Thu 5/15/14	Thu 5/15/14	0.5 days	4	Volunteer
6	Clean Sunday School rooms	Thu 5/15/14	Thu 5/15/14	0.5 days	5	Volunteer
7	Clean restrooms	Fri 5/16/14	Fri 5/16/14	0.5 days	6	Volunteer
8	Clean carpet	Fri 5/16/14	Fri 5/16/14	1 day	6	Paid
9	Clean fellowhsip hall	Sat 5/17/14	Sat 5/17/14	1 day	7,8	Volunteer
10	Sweep the church office, the hallway and the sanctuary	Sat 5/17/14	Sat 5/17/14	0.5 days	8	Volunteer
11	Mop the restroom floors	Sat 5/17/14	Sat 5/17/14	0.5 days	8	Volunteer
12	Finish cleaning	Sat 5/17/14	Sat 5/17/14	0 days	10,11,9	

Figura 22. Ruta Crítica para la Limpieza de la Iglesia

ID	**Tarea**	**Inicio**	**Finalización**	**Duración**	**Predecesores**	**Nombres de los recursos**
1	Limpiar la Iglesia	**Lun 12/5/14**	**Sab 17/5/14**	**6 días**		
2	Limpiar la oficina de la iglesia	Lun 12/5/14	Lun 12/5/14	1 dia		Voluntario
3	Limpiar los salones de la escuela dominical	Mar 13/5/14	Mar 13/5/14	1 dia	2	Voluntario
4	Limpiar el santuario	Mier 14/5/14	Mier 14/5/14	1 dia	3	Voluntario
5	Limpiar el pasillo	Jue 15/5/14	Jue 15/5/14	0.5 días	4	Voluntario
6	Limpiar la entrada/vestíbulo	Jue 15/5/14	Jue 15/5/14	0.5 días	5	Voluntario
7	Limpiar los baños	Vie 16/5/14	Vie 16/5/14	0.5 días	6	Voluntario
8	Limpiar alfombra	Vie 16/5/14	Vie 16/5/14	1 dia	6	Pagado
9	Limpiar la sala de confraternidad	Sab 17/5/14	Sab 17/5/14	1 dia	7,8	Voluntario
10	Barrer la oficina de la iglesia, el pasillo y el santuario	Sab 17/5/14	Sab 17/5/14	0.5 días	8	Voluntario
11	Trapear los pisos de los baños	Sab 17/5/14	Sab 17/5/14	0.5 días	8	Voluntario
12	Limpieza final	Sab 17/5/14	Sab 17/5/14	0 días	10,11,9	

Figura 22. Ruta Crítica para la Limpieza de la Iglesia

Se ha añadido un indicador para señalar la finalización del proyecto de limpieza de la iglesia.

El hecho de que muchas tareas se encuentren en la ruta crítica sugiere que este proyecto es de alto riesgo. Tenga en cuenta estos plazos esenciales. El evento especial debe celebrarse el domingo. La limpieza de las alfombras se contrata a profesionales y se programa para el viernes. Basándonos en la experiencia, hay que vigilar de cerca estos riesgos:

1. Todos los elementos necesarios para la limpieza de la alfombra de la iglesia deben estar listos para el jueves.
2. El contratista debe llegar y terminar el viernes.
3. La limpieza de la sala de confraternidad debe comenzar y terminar el sábado.

Esto es relativamente sencillo, pero el calendario de Dios no es específico para muchos proyectos.

El Calendario de Dios

Casi todos los proyectos son complicados y requieren un hábil equilibrio de objetivos y prioridades en conflicto. Tanto si se trata de un proyecto secular como de un proyecto espiritual, debemos construir sabiamente un calendario para alcanzar el verdadero éxito. La fe y la sabiduría deben cruzarse. Consideremos dos proyectos del Antiguo Testamento que tardaron mucho tiempo en completarse: la construcción del arca por Noé y la construcción del Templo por David y Salomón.

En Génesis 6, Dios se movió con ira sobre la tierra por su maldad y ordenó a Noé que construyera un recipiente que salvara a su familia y a las criaturas del mundo de una inundación global. Sabemos que Noé no tenía experiencia, pero Dios le planteó este reto y Noé obedeció. La construcción de esta embarcación llevó un tiempo considerable. De hecho, hubo preocupación por el tiempo que llevó. El calendario de Dios rara vez es a corto plazo. Pero Noé perseveró hasta que se cumplió el mandato de Dios.

David, el hombre "conforme al corazón de Dios", estableció la nación de Israel, pero requirió mucha violencia. Su deseo de construir un templo para Dios mostró una visión que se extendía más allá de su vida. Salomón, a quien se atribuye la construcción del templo, tardó siete años (I Reyes 6:38), sin embargo, David reunió el material necesario para su construcción. David se sometió al calendario de Dios, que exigía que David transmitiera su visión a Salomón:

> *"Mas Dios me dijo: Tú no edificarás casa a mi nombre, porque eres hombre de guerra, y has derramado mucha sangre…Mira, pues, ahora, que Jehová te ha elegido para que edifiques casa para el santuario; esfuérzate, y hazla" (I Crónicas 28:3[palabras de Dios a David],…28:10 [palabras de David a Salomón]).*

Ingenuamente, suponemos que todo proyecto espiritual debe completarse de inmediato o milagrosamente. Gestionar proyectos espirituales significa que debemos seguir el calendario de Dios, y eso requiere tres cosas:

- Una respuesta obediente

- Una respuesta flexible
- Una respuesta decidida

Una Respuesta Obediente

Existe un calendario divino para lo que Dios le ha llamado a hacer, y la obediencia requiere que usted responda. Su Espíritu desencadenó en usted un deseo y una santa confirmación que no debe ignorar. También conlleva responsabilidad. Hay una certeza en Su voz, y usted ya no puede alegar ignorancia.

Alguien acudirá a Su llamada. Tan seguro como que Samuel fue llamado de niño para suceder a Elí, y Gedeón fue llamado para liberar a Israel de los madianitas, Dios le ha llamado a usted. Él espera su respuesta obediente. Cada uno de los que están llenos del Espíritu tiene una unción personal innegable. Debe reconocer la voz de Dios y el plan por el que le ha llamado.

La duda y el miedo nos obstaculizan. Dudamos de que Dios nos haya llamado. Tememos ser indignos e incapaces, y dudamos de que este sueño tenga sentido. Pero Dios nos ha llamado, y a través de Él, somos capaces. Nunca conoceremos la satisfacción y el valor de la realización espiritual hasta que obedezcamos. Lamentablemente, muchos se sienten frustrados por no haber respondido. La voz estaba allí, y la oportunidad para el cumplimiento se dio, pero el sueño no se unió a la fe. Para cumplir Su voluntad, usted debe responder cuando Él se la revele.

En verdad, su comprensión es solo el principio. Su voluntad forma parte del plan benévolo para nutrirle. En el mejor de los casos, su obediencia será imperfecta. Recuerde el ejemplo de Jonás. Nínive se salvó gracias a la predicación de un furioso predicador que huyó de la llamada de Dios. Él cumple Su voluntad a través de aquellos que son imperfectos.

Combine su fe con la acción. Actúe cuando Él le guíe. Pero, lo más importante, siga rezando y Él seguirá hablando.

Una Respuesta Flexible

A través de su respuesta obediente, usted está siguiendo el calendario de Dios. Puede que tenga que ser flexible para ver el éxito a medida que se desarrollan sus proyectos. Evalúe honestamente cómo se está desarrollando el proyecto. Puede que necesite una respuesta flexible cuando lleguen los problemas. Esté dispuesto a cambiar su enfoque cuando sea necesario.

Debemos recordar que hay cosas en el Espíritu que no conocemos. Por lo tanto, responder en el Espíritu requiere flexibilidad. Los siguientes ejemplos del Deuteronomio, Isaías y el Éxodo proporcionan una visión para someterse con éxito al calendario de Dios.

El Deuteronomio 29 proclama la maldición de Dios sobre los que rompen su pacto. Sin embargo, este Dios temeroso es también un Dios de restauración y misericordia. Inmediatamente después de la maldición del Deuteronomio 29, el Deuteronomio 30 proclama la bendición que sigue siendo la promesa divina para los que guardan la alianza de Dios. Entre estas dos proclamaciones contrastantes hay un versículo de la Escritura que tiende un puente entre ambas. Para los malditos por romper Su pacto, Su voluntad sigue siendo un secreto. Para

aquellos que permanecen en Su pacto, Él revelará esos secretos según Su calendario.

> *"Las cosas secretas pertenecen a Jehová nuestro Dios; mas las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos para siempre, para que cumplamos todas las palabras de esta ley"* (Deuteronomio 29:29).

Debemos ser obedientes a Su llamado pero flexibles en nuestra respuesta. Aunque hayamos tenido una visión de Su voluntad, existe un calendario para Su revelación. Para conocerlo, debemos responder y someternos continuamente a él. La flexibilidad requiere obediencia, concentración y diligencia, ya que hay momentos en los que debemos esperar. Considere este conocido versículo de Isaías:

> *"pero los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán"* (Isaías 40:31).

Efectivamente, como dice Isaías, hay momentos en los que debemos esperar. Sin embargo, tenga en cuenta que la espera es para renovarse. Está directamente ligada a la acción. Cuando llegue la renovación, seguiremos adelante. Esperar no es un acto de fracaso, desánimo o abandono. Por el contrario, aporta resistencia, perseverancia y la capacidad de terminar.

Al buscar Su propósito, hay momentos en los que debemos esperar. No es un lugar para abandonar, sino una oportunidad para recuperar la energía, el compromiso, el entusiasmo y un tiempo para reflexionar y crecer. Puede que sea necesario un enfoque nuevo y flexible para garantizar el éxito. El Señor le sostendrá como sobre las alas de un águila.

Puede que haya momentos en los que el plan que desarrolló en oración se paralice por completo. En ese momento, busque qué nuevo camino le conducirá a la realización.

> *"Y Moisés dijo al pueblo: No temáis; estad firmes, y ved la salvación que Jehová hará hoy con vosotros; porque los egipcios que hoy habéis visto, nunca más para siempre los veréis"* (Éxodo 14:13).

El pueblo judío recién liberado había llegado a las orillas del Mar Rojo. Sin embargo, el éxodo se detuvo poco después de su gozosa liberación. Montañas que no podían escalar rodeaban a los israelitas, un mar que detenía su avance y un enemigo perseguidor al que no podían derrotar, así que se quedaron quietos. Pero quedarse quietos no significaba rendirse. Había opciones que aún no habían visto. Estaban a punto de ver revelarse un milagro y demostrar una flexibilidad que nunca hubieran imaginado.

Cuando Dios le dice que se detenga, no le está diciendo que abandone. Al contrario, Él está a punto de cambiarlo todo. Tan pronto como los niños judíos se pararon, el Señor intervino. Y tan pronto como se quedaron quietos, se les ordenó reanudar la marcha. Inmediatamente, se les ordenó cruzar el Mar Rojo. El retroceso de las aguas fue una demostración milagrosa. Aun así, se necesitaba fe para caminar entre esos muros de aguas que amenazaban la vida. Esas mismas aguas destruyeron al ejército egipcio. Los judíos pasaron sobre la tierra seca y sólida. Sus carros y carretas no estaban empantanados, pero este mismo fondo marino hizo que las ruedas de los carros egipcios se salieran de sus ejes, y las aguas los devoraron.

Quedarse quieto no es una excusa para no hacer nada. Debemos seguir buscando la próxima oportunidad para dar el siguiente paso de fe.

Una Respuesta Decidida

Cuando los desafíos requieren más flexibilidad de la que usted creía posible, Dios aún le da una visión. Llevar a cabo esa visión requerirá una respuesta decidida. La obediencia es el punto de partida. La flexibilidad y la determinación le permiten seguir. Como se ha dicho antes, para terminar, debe:

- Seguir
- Adaptarse
- Soportar

Seguir es la respuesta obediente. Adaptarse es la respuesta flexible. Soportar es la respuesta decidida. Toda gran obra espiritual es desafiada. Surgen frustraciones y se pone a prueba la paciencia. Nos asombramos y nos sentimos realizados cuando el proyecto está completo y nuestra fe en Él está asegurada. La carrera que comenzamos ha terminado. Hemos triunfado.

CRISTIANISMO EFICAZ
Parte 2: La Administración de Proyectos en el Ámbito Espiritual
Capítulo 9: El Mensaje sobre los Talentos (Recursos)

La gestión de los recursos humanos del proyecto incluye los procesos que organizan y gestionan a los miembros del equipo del proyecto.

Casi todas las empresas seculares tienen un eslogan: "Nuestra gente es lo primero". Aunque esto es deseable y ético, lo cierto es que, al final, los recursos humanos son tratados como activos necesarios para lograr un objetivo empresarial. Incluso para las personas y las actividades espirituales, el objetivo es maximizar la utilización de los recursos. Para las personas espirituales, sin embargo, también existe el objetivo de fortalecer espiritualmente a quienes participan. En este capítulo, estudiaremos los conceptos tradicionales de la gestión de recursos y cómo se aplica la gestión de recursos, o de talentos, a las actividades espirituales.

Conceptos de Administración de Recursos

El propósito de la gestión de recursos es hacer el uso más eficaz posible de todos los recursos del proyecto. Incluye el personal, la mano de obra contratada y voluntaria, y todos los artículos comprados, arrendados (o alquilados) y donados. Estas actividades están asociadas a la gestión de recursos:

- Reunir los recursos
- Desarrollar los recursos
- Administrar los recursos

Reunir los Recursos

Hay que reunir los recursos. Considere la disponibilidad, la experiencia y el coste de los candidatos para los recursos humanos. [16] Para los contratistas, vendedores y proveedores de servicios, su capacidad, experiencia y disponibilidad son esenciales. Es posible que los recursos deseados no estén disponibles cuando los necesite. Conseguirlos suele requerir negociación, con un calendario para cada recurso. Considere lo siguiente:

- ¿Cuáles son las opciones si los recursos preferidos no están disponibles?
- ¿Hay flexibilidad en el calendario?
- ¿Puede pagar estos recursos?
- ¿Se pueden utilizar voluntarios?
- ¿Debería considerarse otro enfoque?

Normalmente, es mejor no adquirir todos los recursos a la vez, ya que los planes cambian a menudo. Si se reciben todos los recursos al principio del proyecto, se corre el riesgo de desperdiciar algunos.

Desarrollar los recursos

Este capítulo comenzó mencionando el eslogan "nuestra gente es lo primero". En el desarrollo de los recursos es donde se demuestra o se refuta la veracidad de esa afirmación. Fundamentalmente, la razón para desarrollar recursos es mejorar el rendimiento del equipo y su capacidad para cumplir un objetivo. El objetivo al desarrollar los recursos es mejorar:

- Las aptitudes individuales
- El comportamiento del equipo
- Las capacidades individuales o del equipo [12]

Otro objetivo importante para las personas espirituales es fortalecer espiritualmente a los implicados en el proyecto. Más adelante, en este capítulo, hablaremos del desarrollo de recursos para proyectos espirituales.

Administrar los Recursos

Administrar los recursos implica hacer un seguimiento del rendimiento y gestionar los conflictos. Además, la gestión de los recursos implica la comunicación con los proveedores, la resolución de defectos, el cumplimiento de los términos del contrato, la sustitución de los proveedores según sea necesario y la exigencia de actualizaciones de equipos y materiales.

El Mensaje sobre los Talentos

El término "recursos" parece impersonal y quizá demasiado estéril para la persona espiritual. Para ellos, un concepto más familiar es el de gestionar los talentos. Hay cuatro aspectos críticos en la gestión de los talentos, tal y como se encuentran en Mateo 25:

- Evaluar sus talentos
- Utilizar sus talentos
- Desarrollar sus talentos
- Gastar sus talentos

Evaluar sus talentos

Dios le ha dado los talentos que necesita. Él es el Administrador Divino que puede hacer más de lo que usted puede imaginar. A pesar de su debilidad, su talento es suficiente en Sus manos. Deje que Su fuerza supere su debilidad. Puede que necesite personas, materiales y dinero. Sabiendo que habrá desafíos, únase a la batalla y vea cómo Él provee. El plan puede cambiar, pero manténgase enfocado en los siguientes pasos para su éxito evaluando sus oportunidades.

El miedo al fracaso fue un tema clave en la Parábola de los Talentos (Mateo 25). No hay ninguna sugerencia de miedo para el primer siervo. Tenía talentos, los reconoció, evaluó adecuadamente lo que podía hacer con esos talentos y tuvo éxito. Para el segundo siervo, tampoco hay ninguna sugerencia de miedo. También reconoció sus talentos, evaluó correctamente lo que podía hacer, y logró el mismo éxito que el primer siervo. Desgraciadamente, aunque el tercer siervo reconoció su talento, su evaluación temerosa le llevó al fracaso.

Fácil y rápidamente, este resultado podría haber sido distinto si las respuestas hubieran sido diferentes. Imaginemos que el tercer siervo respondió adecuadamente y vio multiplicado su talento. El primer y el segundo siervo fueron temerosos y vieron su talento desperdiciado. En este caso, aunque el tercer siervo fue el que menos recibió, al final de esta ronda inicial, su talento se habría duplicado, igualando el talento del segundo siervo. Si ese patrón continuaba durante una ronda más, los talentos del tercer siervo se habrían duplicado de nuevo, casi

alcanzando los de aquel a quien parecía que se le había dado más.

El punto profundo es que el privilegio es irrelevante a los ojos de Dios. Eventualmente, los más exitosos en los esfuerzos espirituales son aquellos que sostienen la diligencia. Como se ha dicho antes, comparar es peligroso. El éxito no es el resultado de la competencia espiritual. Por el contrario, el éxito se logra ignorando las ventajas percibidas de los demás y persiguiendo su vocación con constancia y diligencia.

Esto no es autosuficiencia. Es optimismo impulsado por la fe en Él. Como personas espirituales, creemos:

- Tengo talentos
- Puedo hacer lo que hay que hacer
- Dios hará lo que yo no puedo
- Puedo conseguir los recursos necesarios
- Dios proveerá lo que yo no puedo
- Tengo la oportunidad que necesito
- Tendré éxito

Utilizando tus talentos

La confianza en Su llamada incita al valor para actuar. Las personas espirituales actúan según su fe y utilizan sus talentos. La planificación y la fe van unidas a la acción y a las obras. Las personas espirituales solo se sienten realizadas cuando usan plenamente sus talentos.

Las personas espirituales pueden sentir que solo hay una manera de terminar un proyecto. Uno de los componentes esenciales del éxito suele ser creer que hay opciones. Es la diferencia entre la esperanza y la desesperación. Cuando no ven opciones, incluso las personas espirituales se frustran y desaniman. Hay que darse cuenta de que existen diversos enfoques para obtener recursos. Hace falta fe para ver esas opciones cuando el camino es duro.

La profunda verdad es que nada está terminado hasta que se empieza. Al igual que el tercer siervo, muchos de nosotros fracasamos porque nunca empezamos. Los pensamientos ilusionados por sí solos no logran nada. Tanto si se trata de crecer en una clase de escuela dominical, como de cursar estudios superiores, renovar unas instalaciones sin ánimo de lucro o prepararse para servir en un campo de trabajo lejano, nunca se da el primer paso. De hecho, puede haber riesgos y costes financieros significativos. Puede que haya que abandonar los sueños personales, que la vergüenza y una reputación dañada parezcan inevitables o que los demás no le apoyen. Sea cual sea la razón, el único camino seguro hacia el fracaso es nunca empezar.

Esto requiere fe para comprometerse. Por supuesto, la fe debe ser el núcleo de todo lo que hacemos. Sin embargo, la fe debe implicarse en tres niveles:

- Proceso
- Personal
- Divino

El primer y el segundo siervos de Mateo 25 comprometieron sus talentos en un proceso. Intercambiaron su dinero en el mercado como lo haría hoy un inversor. A veces los pasos más obvios son el camino más seguro hacia el éxito. En lugar de encontrar el nuevo proceso más exótico, los caminos probados suelen ser los más prudentes. Los dos primeros servidores no persiguieron con arrogancia un enfoque novedoso y arriesgado. En lugar de ello, confiaron en lo establecido y tuvieron éxito.

También debe haber una fe adecuada en uno mismo. Más correctamente, debe haber fe en que Dios puede tener éxito a través de usted. Aunque profesemos una gran fe en Dios y veamos un gran potencial en los demás, es posible que no creamos en la capacidad de Dios.

En última instancia, sin embargo, debemos tener fe divina para comprometernos correctamente. Creemos en nosotros mismos porque creemos en Él y confiamos en que Él guiará los procesos que no controlamos. El plan y la meta a los que nos comprometemos son correctos porque proceden de Él. Sin fe en Él, perseguimos la voluntad propia o no nos comprometemos con Su llamada. Nuestros talentos se utilizan en el plan correcto a través de la fe en Él.

Desarrollando sus Talentos

Los dones por sí solos no bastan; hay que desarrollarlos. Muestran promesa y potencial, pero las aptitudes solo sirven como punto de partida. Al igual que ocurre con el desarrollo de la fuerza física, los dones y talentos deben ejercitarse para desarrollarse adecuadamente. Uno se debilita cuando deja de ejercitarlos.

El crecimiento requiere compromiso. Los dones de quienes son auténticamente eficaces van acompañados de madurez y sabiduría. A través de la experiencia, aprenden a ser más eficaces. A través de la orientación y el consejo, se descubre una nueva profundidad que lleva su talento a un nuevo nivel. Están comprometidos con su crecimiento personal y han aceptado la llamada a colaborar en el desarrollo de los demás. Un objetivo esencial de cada proyecto espiritual es fortalecer espiritualmente y ayudar a servir a la realización espiritual de los demás, especialmente de los que participan en el proyecto. Se trata de un reto que las personas espirituales deben aceptar.

Como veremos en los dos ejemplos siguientes, debemos perseguir el crecimiento con propósito en todos los aspectos de nuestro camino de fe. Debe haber un anhelo de sabiduría, eficacia y madurez. Los talentos sin desarrollar no satisfarán esa necesidad. Solo aquellos que trabajan diligentemente para mejorar sus habilidades verán la madurez, el crecimiento y la mejora de la eficacia. El crecimiento personal por sí solo no es suficiente. Los talentos adecuadamente desarrollados nos impulsarán a ayudar a los demás—la madurez espiritual

empareja el crecimiento personal, la eficacia y la ayuda a los necesitados.

Un ejemplo de desarrollo de talentos es el crecimiento ministerial de Timoteo y Tito bajo la influencia de Pablo. Estos dos jóvenes habían recibido enormes responsabilidades y una excelente oportunidad para desarrollar sus talentos. Timoteo había asumido el papel de obispo de la iglesia de Éfeso. Tito era el obispo de la iglesia de la isla de Creta. Pablo les sirvió de mentor en sus luchas y los animó a seguir desarrollándose. Quizás este versículo de I Timoteo retrata bien su exhortación para que crecieran:

> *"Ocúpate en estas cosas; permanece en ellas, para que tu aprovechamiento sea manifiesto a todos"* (I Timoteo 4:15).

La palabra traducida como "provecho" proviene del griego:

προκοπὴ (prokopē)

Esta palabra significa progresar o avanzar. Su raíz es otra palabra griega:

προκόπτω (prok-op'-to)

que significa impulsar hacia delante, como a golpes o crecer.

En su raíz, la palabra que Pablo utiliza para "aprovechar" anima a un desarrollo o avance agresivo. Pablo les instruye para que se desarrollen o avancen tan agresivamente que su crecimiento sea evidente para aquellos a los que están llamados a servir.

Este es el desarrollo que Dios espera. Debemos desarrollar nuestras habilidades, dones y talentos de forma agresiva. Contrariamente a lo que Dios desea, el tercer siervo no mostró ningún crecimiento. El crecimiento del primer y segundo siervos era evidente. Como Pablo instruyó a Timoteo, Dios espera que nuestro "aprovechamiento sea manifiesto a todos".

Un segundo ejemplo de desarrollo de talentos es la historia de Jacob y Labán. Después de recibir la bendición de Isaac, Jacob fue enviado a Padan-aram para tomar una esposa de su familia en lugar de las hijas de Canaán. En ese momento, Jacob no tenía riquezas, séquito, tiendas ni las comodidades de una caravana. En Betel, una piedra era su almohada (Génesis 28:11). Pidió a Dios que le proporcionara "pan para comer y vestido para vestir". En Harán, se unió a su tío Labán. La historia bien conocida es que Labán dio a Jacob a Lea para que fuera su esposa, a pesar de que Raquel había sido prometida. Como resultado, Jacob tuvo que trabajar siete años más para casarse con Raquel.

Todo esto es una emocionante historia de éxito. Génesis 30 narra el camino de Jacob hacia una gran riqueza. Jacob pidió a Labán que le permitiera quedarse con el indeseable de los rebaños de Labán. Utilizando ingeniosamente varas de álamo verde, avellano y castaño, los rebaños de Jacob crecieron fuertes, mientras que los de Labán eran más débiles. El resultado fue una gran riqueza para Jacob:

> *"Y se enriqueció el varón muchísimo, y tuvo muchas ovejas, y siervas y siervos, y camellos y asnos"* (Génesis 30:43).

Este fue un gran ejemplo de tomar creativamente cualquier talento que se nos diera y desarrollarlo hasta su máximo potencial. Jacob tomó el ganado que era menos deseable y logró un gran éxito. Aumentar la riqueza puede no parecer importante espiritualmente, pero recuerde que la parábola de los talentos trataba sobre el dinero y hablaba de importantes consecuencias espirituales.

Existe, pues, una excelente analogía espiritual. Jacob tomó lo que se consideraba inferior y desechable y amasó un gran éxito. Así también, nuestro Dios, el Amo de todas las cosas y el Administrador del cielo y de todas las cosas temporales y eternas, puede tomar las menos significativas y desarrollarlas hasta alcanzar un gran éxito.

> "*sino que lo necio del mundo escogió Dios, para avergonzar a los sabios; y lo débil del mundo escogió Dios, para avergonzar a lo fuerte, y lo vil del mundo, y lo menospreciado escogió Dios, y lo que no es, para deshacer lo que es, a fin de que nadie se jacte en su presencia"* (I Corintios 1:27-29).

Somos el mayor obstáculo para el éxito que Dios tiene para nosotros. Negamos las oportunidades que son nuestras. No utilizamos los talentos que se nos han dado. Tenemos miedo de asumir el riesgo necesario para ser eficaces. Debemos permitir que Él nos desarrolle en Su sabiduría y expanda nuestros talentos. Él nos ha dado.

Expandiendo Sus Talentos

Expandiendo nuestros talentos es la culminación del proceso. Es el resultado de administrar los recursos en el Espíritu. Desarrollar sus talentos requiere estas cinco cosas:

- Totalmente evaluado
- Totalmente utilizados
- Totalmente desarrollados
- Totalmente gastados
- Totalmente restaurados

Evaluado en su totalidad

El proceso comienza con una evaluación correcta y completa. Una evaluación de fe produce un sueño que vislumbra una solución. Cuando se considera plenamente, hay fe en que se obtendrán las personas, el material y la financiación necesarios. La fe confía en que siempre habrá suficiente guía divina, acepta la lucha y reconoce la victoria.

Los que evalúan a fondo y adecuadamente saben que Dios les ha dado los talentos que necesitan para hacer el trabajo. Creen que Su fuerza puede superar su debilidad. Están dispuestos a dedicarse a su vocación y a soñar y ver cómo Él provee. Sabiendo que existe la

oportunidad de tener éxito, se mantendrán firmes. También saben que el éxito en el Espíritu es para aquellos que sostienen la diligencia.

Plenamente utilizados

La utilización plena del talento traduce la evaluación precisa en acción. No se utilizan los recursos hasta que se pone en marcha el plan. Los recursos se usan plenamente cuando hay fe en que Dios puede tener éxito a través de sus frágiles siervos dispuestos a arriesgarse. El fracaso está asegurado para los que nunca empiezan. El éxito lo tienen los que tienen fe divina para comprometerse.

Plenamente desarrollado

El compromiso de estar plenamente desarrollado produce madurez, crecimiento y mayor eficacia. La madurez espiritual no se centra en el beneficio o la aclamación personal; sigue impulsando a mejorar para ayudar a los demás. El desarrollo completo no es un derecho exclusivo, pues Dios puede tomar a los menos significativos y desarrollarlos plenamente hasta alcanzar un gran éxito. Su propósito está predestinado, pero debemos comprometernos con Su sabiduría y permitirle que nos construya como Él crea conveniente.

Plenamente utilizados

Los recursos que se evalúan emplean y desarrollan plenamente deben gastarse por completo. Debe haber una entrega total a Su propósito, y todo lo que tenemos debe vaciarse. Jesús es nuestro ejemplo más excelente:

> *"Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres"* (Filipenses 2:5-7).

La entrega total no se reprime; lo entrega todo.

> *"Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente, y con todas tus fuerzas. Este es el principal mandamiento"* (Marcos 12:30).

No hay ningún intento de controlar a través de nuestra sabiduría o interés egoísta, ninguna comparación con el sacrificio de otros, y ninguna retención para proteger la posición. Jesús hizo caso omiso de su reputación. Se entregó plenamente por nosotros. Su victoria fue tan completa como Su entrega.

Plenamente restaurado

Hay un final glorioso al ser completamente gastado. Los totalmente gastados son totalmente restaurados. Hay renovación divina y restauración espiritual completa para aquellos que se entregan enteramente a Él.

> *"Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre"* (Filipenses 2:9-11).

La restauración de Dios es tan completa como cualquier pérdida, y el estado renovado es mayor que el primero. Su promesa de renovación espiritual es tan real para nosotros como lo fue para Jesús:

> *"Así pues, estimados hermanos, ustedes siempre han obedecido lo que se les enseñó. Entonces, tal como lo hacían mientras estaba con ustedes, es aún más importante que obedezcan ahora que no estoy con ustedes. Procuren la salvación de todos ustedes, y háganlo con temor y respeto hacia Dios. Dios está obrando entre ustedes. Él despierta en ustedes el **deseo** de hacer lo que a él le **agrada** y les da el poder para hacerlo"* (Filipenses 2:12-13, Palabra de Dios para Todos (PDT)).

La palabra traducida como **"deseo"** en el versículo 13 proviene del griego:

Θἐλω (eth-el'-o)

Esta palabra es un verbo activo que significa determinar. Por ejemplo, la palabra traducida **"agrada"** proviene de la palabra griega:

εὐδοκἰα (yoo-dok-ee'-ah)

Utilizada en el caso objetivo, como en Filipenses 2:13, significa deleite o agrado.

l está determinado a ayudarnos a lograr cosas que le causan deleite y le traen gran satisfacción. Él está activo en Su determinación de ver nuestro éxito. Está comprometido a restaurar plenamente a Su pueblo.

> *"Y te hará Jehová tu Dios abundar en toda obra de tus manos, en el fruto de tu vientre, en el fruto de tu bestia, y en el fruto de tu tierra, para bien; porque Jehová volverá a gozarse sobre ti para bien, de la manera que se gozó sobre tus padres"* (Deuteronomio 30:9).

CRISTIANISMO EFICAZ
Parte 2: La Administración de Proyectos en el Reino Espiritual
Capítulo 10: Sólo Dios lo Sabe (Riesgo)

Algunos piensan que la fe ignora el riesgo. Si bien es cierto que la fe es incompatible con el miedo, la fe acepta el riesgo, se prepara para él y alivia el miedo asociado. Esto se ejemplifica bien en la segunda epístola de Pablo a Timoteo. A Timoteo le animó a ser fuerte en su fe:

> *"Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio"* (II Timoteo 1:7).

Timoteo debía ser intrépido, aunque hubiera problemas de falsos maestros y falsa doctrina:

> *"Tú, pues, sufre penalidades como buen soldado de Jesucristo"* (II Timoteo 2:3).

> *"Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que, teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias"* (II Timoteo 4:3).

Pablo sabía que era importante que Timoteo comprendiera los riesgos y cuáles serían algunos de ellos. Timoteo no recibió instrucciones de ignorar el riesgo, sino de prepararse para él. Reconocer el riesgo no es lo mismo que tener miedo. Al contrario, comprender que existe un riesgo aumenta nuestra probabilidad de sobrevivir a las batallas de la fe. Muchos no lo consiguen porque no están preparados.

Lucas 14 contiene un pasaje interesante sobre el riesgo. En diez versículos de la Escritura (Lucas 14:26-35), Jesús habla dos veces de contar el costo del discipulado, da dos ejemplos de administración del riesgo y luego concluye con una explicación de por qué la gestión del riesgo es esencial.

Examinaremos los dos ejemplos de gestión del riesgo. El primero es el riesgo de construir una torre sin asegurarse el dinero suficiente para terminarla.

> *"Porque ¿quién de vosotros, queriendo edificar una torre, no se sienta primero y calcula los gastos, a ver si tiene lo que necesita para acabarla? No sea que después que haya puesto el cimiento, y no pueda acabarla, todos los que lo vean comiencen a hacer burla de él, diciendo: Este hombre comenzó a edificar, y no pudo acabar"* (Lucas 14:28-30).

El segundo ejemplo es estar seguro, antes de lanzarse a la guerra, de que puede salir victorioso, aunque su enemigo tenga ventaja numérica.

> *"¿O qué rey, al marchar a la guerra contra otro rey, no se sienta primero y considera si puede hacer frente con diez mil, al que viene contra él con veinte mil? Y si no puede, cuando el otro está todavía lejos, le envía una embajada y le pide condiciones de paz"* (Lucas 14:31-32).

Estos dos ejemplos bastan por sí solos para ver la necesidad de considerar el riesgo. Sin embargo, resultan más convincentes cuando se entienden en el contexto más amplio de este pasaje.

Estas advertencias sobre el riesgo están encapsuladas entre declaraciones sobre el coste del discipulado. La primera pronuncia que el compromiso con Cristo debe superar su

compromiso con cualquier otra cosa.

> *"Si alguno viene a mí, y no aborrece a su padre, y madre, y mujer, e hijos, y hermanos, y hermanas, y aun también su propia vida, no puede ser mi discípulo. Y el que no lleva su cruz y viene en pos de mí, no puede ser mi discípulo"* (Lucas 14:26-27).

La segunda advertencia es que debe abandonarlo todo para ser Su discípulo.

> *"Así, pues, cualquiera de vosotros que no renuncia a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo"* (Lucas 14:33).

El punto es bastante claro. Usted debe arriesgarlo todo para ser discípulo de Jesús. Así que hágase la pregunta: ¿cómo debe desarrollarse para estar preparado para el riesgo que le espera?

Parece que esto es suficiente para demostrar por qué el riesgo es esencial. Sin embargo, hay más. Al terminar este pasaje, Jesús nos revela por qué debemos contar el costo y el propósito al planificar el riesgo.

> *"Buena es la sal; mas si la sal se hiciere insípida, ¿con qué se sazonará? Ni para la tierra ni para el muladar es útil; la arrojan fuera. El que tiene oídos para oír, oiga*" (Lucas 14:34-35).

Jesús concluye todo este pasaje vinculando el estar preparado para el riesgo y la eficacia.

<u>Conceptos de administración de riesgos</u>

Estas actividades están asociadas a la gestión de riesgos:

- Identificar los riesgos
- Evaluar los riesgos
- Tratar los riesgos

Estas actividades se describen brevemente a continuación.

Identificar los riesgos

Se pueden utilizar diferentes métodos para identificar los riesgos. Algunos ejemplos son las lecciones aprendidas y el intercambio de ideas.

Evaluar los riesgos

Una vez identificados los riesgos, determine su probabilidad de ocurrencia y el impacto asociado. Considere también el riesgo para aspectos como la reputación.

Tratar los riesgos

Esto incluye supervisar los riesgos, actualizar su estado y tomar medidas para controlarlos.

La identificación, la evaluación, el tratamiento y el seguimiento de los riesgos son cuatro pasos estándar. El proceso comienza, igual que se ha comentado antes, con la identificación del riesgo.

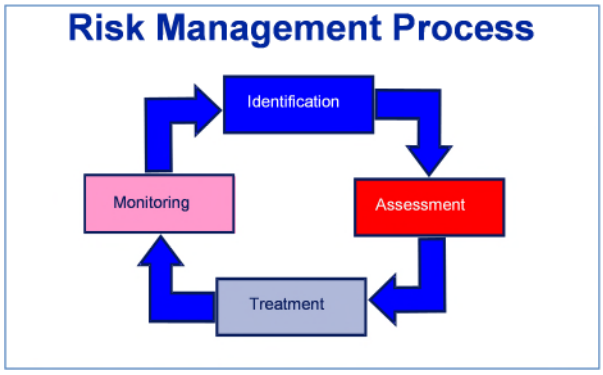


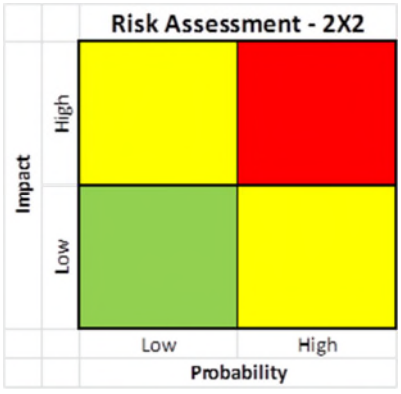
Figura 23. Proceso estándar de administración de riesgos

Identificación

Seguimiento Evaluación

Tratamiento

Una vez identificados esos riesgos, se procede a su evaluación. La herramienta más utilizada es una matriz de riesgos. A continuación, se muestran dos ejemplos. El primero es una matriz de riesgos 2X2. En ella, cada riesgo tiene evaluada una probabilidad de ocurrencia. Esa probabilidad es alta o baja. A continuación, se evalúa el impacto si se produce el riesgo. De nuevo, ese impacto es alto o bajo. Hay cuatro combinaciones, como se muestra en la figura 24.



Evaluación de riesgos - 2X2
Impacto
Alto
Bajo
Baja Alta
Probabilidad

Figura 24. Matriz de riesgos 2X2 normal

El segundo ejemplo es una matriz de riesgos 3X3. Como antes, cada riesgo tiene

evaluada una probabilidad de ocurrencia. En este ejemplo, la probabilidad es alta, media o baja. De nuevo, se evalúa el impacto del riesgo. También se considera alto, medio o bajo. Hay nueve combinaciones, como se muestra en la figura 25.

Figura 25. Matriz de riesgo normal 3X3

Otra herramienta estándar para evaluar el riesgo se llama "esquema de burbujas". En la figura 26 se muestra un ejemplo.

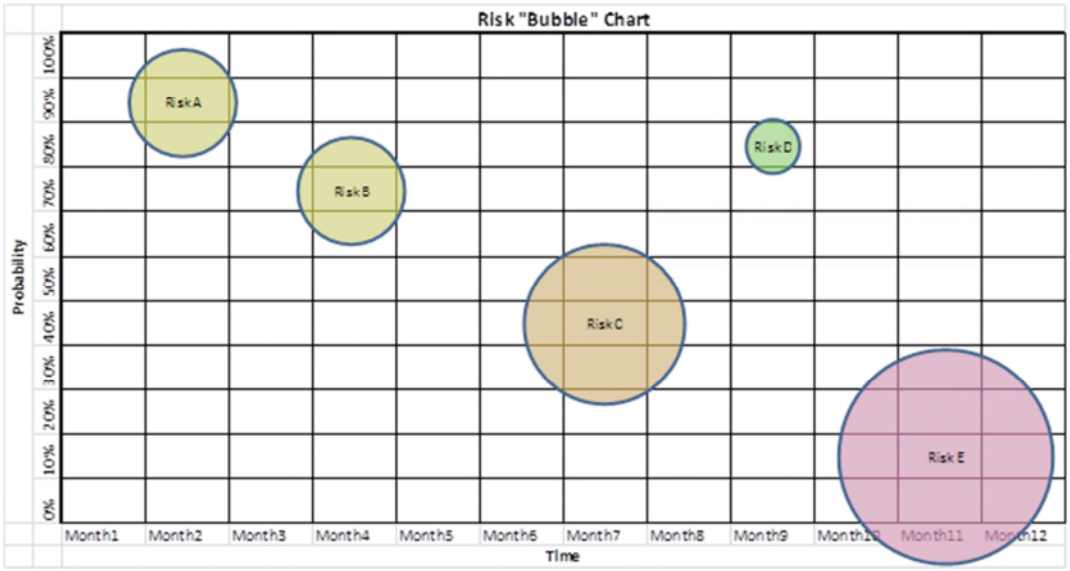
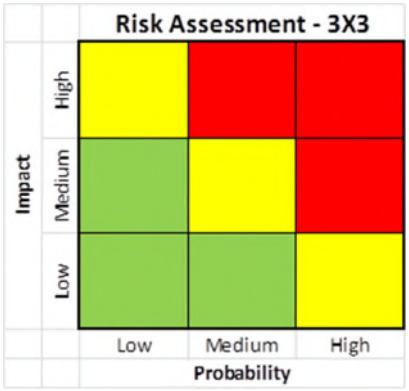


Figura 26. Esquema de burbujas

Cuando se utiliza un esquema de burbujas, el riesgo se evalúa de forma un poco diferente. Cada riesgo relevante identificado se traza en función de su probabilidad o aparición y del momento más probable de su aparición. Sin embargo, hay más información. El tamaño de cada "burbuja" indica la gravedad del impacto si se produjera el riesgo. Cuanto mayor es la burbuja, más importante es el efecto del riesgo asociado.



Evaluación de riesgos - 3X3
Impacto
Alto
Mediano
Bajo
Bajo Mediano Alto
Probabilidad

Una vez evaluados los riesgos, se desarrolla un plan para tratarlos o controlarlos. Suele denominarse Plan de Riesgos o Plan de Mitigación de Riesgos. El Plan de Riesgos mostrará normalmente cada riesgo, su probabilidad de ocurrencia e impacto, qué desencadenará cualquier acción para controlar el riesgo, cuál será la acción, quién es responsable de esa acción y, en algunos casos, el calendario asociado.

En la figura 27 se muestra un ejemplo de plan de riesgos.

Risk No.	Description of Event If.....	Description of Impact Then.....	Probability	Impact	Risk	Risk Control Action Plan		Target Completion Date	Action Owner	Comments/ Previous Messages
1	If.....	Then.....				1	Action 1			
						2	Action 2			
2	If.....	Then.....								
3	If.....	Then.....								

Figura 27. Plan de riesgos

Risk No. = Riesgo No.

Description of Event If… = Descripción del Evento Si...
Description of Impact Then… = Descripción del Impacto Entonces...
Probability = Probabilidad
Impact = Impacto
Risk = Riesgo

Risk Control Action Plan = Plan de Acción para el Control del Riesgo
Target Completion Date = Fecha de Finalización Prevista
Action Owner = Propietario de la Acción
Comments/Previous Messages = Comentarios/Mensajes Anteriores
Action 1 = Acción 1
Action 2 = Acción 2

Los cuatro métodos más frecuentes para tratar los riesgos son:

1. Evitación – se elimina el riesgo o se modifica el plan para evitarlo por completo
2. Mitigación – se toman medidas para reducir la probabilidad de que se produzca el riesgo y su impacto
3. Transferencia – la responsabilidad del riesgo se transfiere a otra persona, como un contratista
4. Aceptación – si el riesgo se produce, se incurrirá en las consecuencias de ese riesgo y no se toma ninguna medida para evitarlo, mitigarlo o transferirlo

El último de los cuatro pasos es la supervisión. Durante este paso, se hace un

seguimiento de los riesgos, se informa de ellos y se comunican. A menudo se mantiene un registro de riesgos. Se registra la fecha en que se planteó el riesgo, así como su descripción y a quién se asigna. Además, se mantiene el tipo de riesgo y su estado. Cuando se cierra el riesgo, se registra la fecha. En la figura 28 se muestra un ejemplo de registro de riesgos.

Risk No.	Date Raised	Description	Assigned to	Probability	Impact	Rank	Risk Type	Risk Status	Date Closed
1									
2									
3									
4									

Figura 28. Registro de riesgos

Risk No.	=	Riesgo No.
Date Raised	=	Fecha en que se Planteó
Description	=	Descripción
Assigned to	=	Asignado a
Probability	=	Probabilidad
Impact	=	Impacto
Rank	=	Rango
Risk Type	=	Tipo de Riesgo
Risk Status	=	Estado del Riesgo
Date Closed	=	Fecha de Cierre

Este proceso de cuatro pasos continúa hasta que el proyecto haya finalizado. Un paso adicional crucial que a menudo se pasa por alto son las Lecciones aprendidas. Una vez finalizado el proyecto, suele ser esencial captar las Lecciones aprendidas de los riesgos de ese proyecto. La probabilidad o el impacto pueden ser diferentes de las evaluaciones anteriores. Es posible que se hayan descubierto medios más eficaces para tratar o controlar los riesgos. Estas Lecciones deben captarse en beneficio de futuros proyectos.

Solo Dios lo sabe

Uno de los mayores obstáculos para la eficacia es ignorar los riesgos. Las personas espirituales se enfrentan a riesgos tanto seculares como espirituales. Los riesgos seculares no son espirituales y afectan al coste, el calendario o la calidad de un proyecto. Por ejemplo, una tarea que requiera más mano de obra de la prevista, una compra clave que cueste más de lo

previsto o un permiso retrasado son riesgos seculares. Los riesgos espirituales también pueden afectar al costo, el calendario o la calidad de un proyecto. Sin embargo, también afectan a nuestra espiritualidad o a la de otros implicados en el proyecto. El desánimo, la desesperación, la desilusión e incluso la depravación son riesgos espirituales. Los riesgos seculares y espirituales pueden estar relacionados. Los riesgos seculares pueden hacer que se trunquen los sueños y provocar desánimo o desesperación. Esto también puede conducir a una toma de decisiones terrible y al fracaso de un proyecto. El punto de partida de la evaluación de los riesgos para las personas espirituales es siempre la fe personal. Se describirán estos dos aspectos de la fe:

- Fe sin suposiciones
- Fe práctica

Fe sin suposiciones

Tanto si las cosas van bien como si llegan los problemas, usted debe continuar por la fe. Debe cumplir el sueño que Él ha puesto en su corazón. Con demasiada frecuencia, suponemos cosas que no deberíamos y luego nos desanimamos porque no estamos preparados para el riesgo. Los sueños no se logran fácilmente, y surgirán desafíos. No debemos suponerlo:

- Todo saldrá siempre bien
  - Los niños hebreos esperaban estar tranquilos cuando los liberaran de Egipto y viajaran a la Tierra Prometida. Pero en lugar de eso, lucharon durante cuarenta años en el desierto.
- Todo el mundo te apoyará
  - José esperaba que sus hermanos se regocijaran ante la certeza de su prominencia sobre ellos. En lugar de eso, fue vendido como esclavo y traicionado por la mujer de su amo antes de ser restituido por el faraón.
- Sabe cómo planificar su futuro
  - Jonás era un predicador ungido decidido a cumplir su vocación según su plan. Pero, en lugar de ello, Dios lo arrojó a las profundidades. Cuando fue expulsado del vientre de un pez, cumplió su llamamiento, pero siguió enfadado cuando Dios mostró misericordia a aquellos a los que Jonás advirtió.

La fe cree, se prepara y permanece a través de las pruebas, la traición y el reajuste.

Fe práctica

Para algunos, la fe es un concepto abstracto. Considere el tan citado pasaje de Hebreos 11:

> *"Es, pues, la fe, la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve"* (Hebreos 11:1).

Esto sugiere que la fe solo tiene que ver con esperanzas y sueños. La fe parece misteriosa, sin conexión con las cosas que se pueden ver y tocar. El resto del capítulo 11 nos muestra que la fe es concreta. La lista de héroes de la fe incluye aquellos que soportaron cosas que se veían y se tocaban:

- Abel ofreció un sacrificio físico
- Noé construyó físicamente un arca
- Abraham viajó por tierra firme
- Sara dio a luz un hijo
- Moisés condujo físicamente a los niños hebreos a través del Mar Rojo

Hubo batallas reales, tortura física, encarcelamiento y martirio. La fe implica todos los aspectos de la vida, incluidas las cosas físicas.

Santiago proclamó una fe práctica:

> *"Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma"* (Santiago 2:17).

La fe es un concepto profundo e indagador, un faro que nos guía indefectiblemente, permanece cuando se pone a prueba, demuestra carácter y buen comportamiento cuando se destroza, y es un ejemplo para los demás. Para algunos, lamentablemente, la fe se abandona durante esas pruebas. La verdadera fe, sin embargo, madura en lugar de abandonar.

Cumplir Su llamada para nosotros conlleva riesgos. Si se ignoran, pueden poner en peligro nuestra eficacia y nuestra espiritualidad. La fe no ignora los riesgos. Nos prepara para los riesgos en nuestro camino.

Se presentan tres tipos de riesgos, con sugerencias para gestionarlos. Son los siguientes:

- Riesgos para los que planifica
- Riesgos que prevé
- Riesgos que no puede prever

Riesgos para los que planifica

Algunos riesgos que espera que ocurran. Sin embargo, la probabilidad es tan alta que hacer frente a esos riesgos forma parte de su plan. Por lo tanto, estos son los riesgos para los que planifica.

<u>Riesgos seculares para los que planifica</u>

Los coches se averían si no reciben el mantenimiento adecuado. El impacto puede ser sustancial desde el punto de vista financiero y puede causar muchas pérdidas de tiempo. Sin embargo, se trata de un riesgo común que la mayoría de la gente gestiona de forma rutinaria. El método más usual para gestionar este riesgo es realizar un mantenimiento regular, como cambios de aceite y rotación de

neumáticos.

Riesgos espirituales para los que planifica

Los líderes juveniles, mentores y consejeros tienen una gran responsabilidad para muchos jóvenes. Aparte de sus padres, probablemente nadie confía más en ellos. Sin embargo, es ingenuo creer que nunca cometerán un error porque son humanos. Este mundo presenta muchas trampas y tentaciones. Sin la formación y la orientación adecuadas, es posible que no estén equipados para hacer frente a la maldad omnipresente a la que se enfrentan. Por lo tanto, estos líderes deben enseñarles fielmente y sin reparos la moral bíblica, el respeto, las prioridades y el compromiso para afrontar el riesgo.

Riesgos que anticipa

Riesgos seculares que anticipa

Incluso con un mantenimiento adecuado, los coches necesitarán reparaciones. Puede anticipar que eso *ocurrirá*. Sin embargo, a diferencia del mantenimiento regular, no puede predecir *cuándo ocurrirá*. Un método estándar para gestionar este riesgo es adquirir una garantía ampliada o desarrollar un presupuesto o fondo de contingencia para reparaciones inesperadas del coche.

Riesgos espirituales que anticipa

No todas las personalidades combinan bien. Incluso los empleados más productivos pueden no llevarse bien con todo el mundo. Colocar a estas personas en el mismo equipo puede dar lugar a luchas, envidias, rencores e incluso odios. Para evitar este riesgo, los líderes espirituales deben considerar cuidadosamente los estilos de personalidad a la hora de crear grupos y establecer unas normas básicas adecuadas para su interacción.

Riesgos que no puede prever

Riesgos seculares que no puede prever

Los acontecimientos catastróficos como tornados, incendios e inundaciones no pueden preverse. Incluso en sitios propensos a tales circunstancias, puede que no sea posible evitar los daños causados. Una catástrofe puede destruir una instalación o dejarla inoperativa durante un periodo prolongado. Las empresas suelen gestionar estos riesgos de dos maneras. En primer lugar, desarrollan un plan de recuperación ante catástrofes previsto cuando se produce el suceso. Además de tornados, incendios e inundaciones, un plan de recuperación catastrófica puede utilizarse para sucesos como la contaminación biológica o los vertidos peligrosos. En segundo lugar, una empresa mitiga el riesgo catastrófico a través de los seguros. El seguro

puede incluir la pérdida o el daño de la propiedad y la compensación por la pérdida del negocio. Típicamente usados por las empresas seculares, muchas iglesias también deberían tener planes para hacer frente a las catástrofes.

Riesgos espirituales que no puede prever

Lamentablemente, quienes tienen autoridad pueden cometer graves faltas morales y actos delictivos. Son cosas que usted no puede prever y que puede resultarle difícil imaginar. Los líderes mantienen relaciones inapropiadas. Se malversa dinero. Los titulares nos dicen que incluso se han producido abusos sexuales a menores. Hacer frente a tales fracasos no es un asunto trivial. La fidelidad de los líderes espirituales es fundamental. El fracaso es difícil de superar.

Sin embargo, algunos héroes modernos de la fe se han enfrentado a tales fracasos y han permanecido fieles. Los que se sobrepusieron no confiaron en organizaciones, congregaciones ni en ningún líder. La forma más segura de afrontar los riesgos espirituales que no se pueden prever es fortalecer la fe personal en Cristo. En última instancia, solo Él es fiel. Toda persona espiritual debe desarrollar convicciones personales profundas y devociones personales sólidas. Los líderes espirituales no buscarán la lealtad a sí mismos. En su lugar, se comprometerán con la fe personal, la convicción y la devoción de cada miembro para que esos miembros puedan mantenerse en pie cuando otros a su alrededor caigan.

CRISTIANISMO EFICAZ
Parte 2: La Administración de Proyectos en el Reino Espiritual
Capítulo 11: Recordar lo que es Importante (Prioridades Espirituales)

El último testimonio de un hombre se cuenta al final de su vida. El estado del alma eclipsa el mayor de los logros y fracasos cuando se libera a la eternidad. Dos ejemplos trágicos son Judas y Saulo. Judas aprendió directamente del Maestro de la Eternidad y fue testigo directo del milagro y la majestuosidad del Rey de Reyes. No hay mejor oportunidad para ser eficaz que estar personalmente con Jesús. Sin embargo, al final, Judas traicionó al Salvador del Mundo. Saúl fue un gran líder con un comienzo humilde. Logró mucho en sus batallas contra los filisteos y en el establecimiento del papel de rey para Israel. Pero, al final, esos logros se vieron ensombrecidos por su orgullo y desobediencia, lo que le hizo perder su relación con Dios y su reino.

En gran contraste, quizá el mejor ejemplo de la combinación de una fuerte espiritualidad y una eficacia sobresaliente fue Moisés. Escuche su advertencia final a los hijos de Israel cuando se prepara para ser apartado de ellos:

> "*Y acabó Moisés de recitar todas estas palabras a todo Israel; y les dijo: Aplicad vuestro corazón a todas las palabras que yo os testifico hoy, para que las mandéis a vuestros hijos, a fin de que cuiden de cumplir todas las palabras de esta ley. Porque no os es cosa vana; es vuestra vida, y por medio de esta ley haréis prolongar vuestros días sobre la tierra adonde vais, pasando el Jordán, para tomar posesión de ella*" (Deuteronomio 32:45-47).

Es alentador recordar los primeros años de Moisés. Su vida es una asombrosa combinación de desarrollo simultáneo, de espiritualidad y eficacia. Salvado milagrosamente al nacer, vivió en el lujo del palacio del faraón. Parecía que viviría una vida fácil. Sin embargo, algunos acontecimientos clave revelaron problemas de carácter y de fe. Su ira incontrolable se puso de manifiesto cuando mató a un capataz egipcio. Y aunque finalmente se convenció de obedecer, la experiencia con la zarza ardiente demostró que, en ese momento de su vida, Moisés era un hombre solitario y temeroso. Sus dotes de mando no eran mejores. Al comienzo de la estancia en la Tierra Prometida, Moisés no tenía ningún concepto de la delegación y era ineficaz como gerente.

Contraste este comienzo poco prometedor con su currículum final. Se convirtió en uno de los líderes más influyentes de todos los tiempos. Pocos, si es que hay alguno, pueden igualar sus logros. El hombre que no podía delegar responsabilidades sencillas supervisó la construcción del Tabernáculo en el desierto. A través de él se establecieron el sacerdocio, un sistema de sacrificios y un sistema legal y judicial nacional. Como resultado, Israel fue llevado de la esclavitud egipcia a la Tierra Prometida. Sus logros espirituales fueron aún más impresionantes. Guiados por el Señor, los hijos de Israel presenciaron la separación del Mar Rojo, la columna de nube y de fuego que los acompañó de día y de noche durante 40 años, el maná que caía milagrosamente del cielo cada día para sostenerlos y el agua que brotaba de la Roca en Refidim. Sin embargo, la piedra angular del currículum espiritual de Moisés fue el monte Sinaí, donde Moisés habló directamente con Dios. Su semblante estaba tan radiante tras este encuentro que la gente no podía mirarle directamente a la cara.

Al final de su vida, Moisés es un hombre de logros sobresalientes. Sin embargo, su espiritualidad sigue intacta. El canto de Moisés (Deuteronomio 32) proclama la hermosa

grandeza, majestad y providencia de su pueblo. Su bendición de las 12 tribus es una excelente recitación de un patriarca fiel. Sin embargo, Moisés conservó su integridad espiritual, su compromiso y su prioridad.

Es posible, pues, ser a la vez espiritual y práctico. Las personas de grandes logros pueden ser fuertes espiritualmente. Es el ejemplo que nos esforzamos por seguir. El camino no es fácil, pero puede lograrse.

Prioridades Espirituales

Estamos llamados a ser personas espirituales, pero la espiritualidad tiene muchas facetas. Nuestra vocación es alcanzarlas todas. La madurez y la profundidad espirituales revelan más plenamente su naturaleza y nos permiten descubrir lo que podemos lograr en el Espíritu.

En este último capítulo, repasaremos cuatro dimensiones espirituales que exigen prioridad:

- Compromiso espiritual
- Vitalidad espiritual
- Resultados espirituales
- La plenitud de Su voluntad

La búsqueda espiritual es mucho más que mantener un nivel mínimo para la seguridad eterna. Es una búsqueda continua y diligente. En cada dimensión de nuestro caminar espiritual, hay ciertas cosas que debemos retener. Sin embargo, más que retener, hay cosas que debemos buscar. La verdadera vocación espiritual nunca se satisface con ningún hito o meseta. Ya sea un paso en el plan de salvación o cualquier revelación, ese logro sólo debería alimentar nuestro deseo de conocerle más. Debería incitarnos a descubrir cada vez más dimensiones de la verdadera espiritualidad. Estamos llamados a seguir buscando.

Compromiso Espiritual

El compromiso espiritual tiene dos componentes. El primero son las cosas que uno mantiene. Abandonarlas es como la parábola de construir su casa sobre la arena. Todo lo que se construye sobre unos cimientos inestables se desplazará y acabará derrumbándose. El rey David comprendió este componente del compromiso espiritual.

"Así me han echado por tierra, pero no he dejado tus mandamientos" (Salmos 119:87).

La palabra traducida como "dejado" procede del verbo hebreo:

עָזַב, azab (pronunciado aw-zab')

Es una raíz primaria que significa abandonar, soltar o renunciar. Sugiere dejar ir, soltar o renunciar a algo de valor. No debemos renunciar a nuestro compromiso espiritual.

Capítulo 11: Recordar lo que es Importante (Prioridades Espirituales)

El segundo componente es igualmente importante, pero no se entiende tan fácilmente. Son cosas que perseguimos y buscamos. Este segundo componente es un compromiso con el crecimiento espiritual y una profundidad de madurez. Las palabras del profeta Amós arrojan luz sobre este componente de la devoción espiritual.

"Pero así dice Jehová a la casa de Israel: Buscadme, y viviréis"(Amós 5:4).

La palabra traducida como "buscad" procede del verbo hebreo:

דָּרַשׁ, darash (pronunciado daw-rash)

También es una raíz primaria, que significa seguir (por persecución o búsqueda), especialmente para adorar. Es una búsqueda de devoción en el contexto de una relación trascendente. Nuestras vidas espirituales se definen por una relación con Aquel que lo trasciende todo y el crecimiento continuo en esa relación trascendente.

Se han citado repetidamente las cosas fundamentales que debemos mantener a medida que mejoramos nuestra eficacia. Estas se introdujeron en el capítulo 1. Así, que veámoslas en el contexto del mantenimiento y la búsqueda.

- Motivos puros
  - MANTENER la pureza
  - BUSCAR ser más eficaces sin comprometer la pureza
- La Palabra de Dios
  - MANTENGA el compromiso de leer la Biblia
  - BUSCAR crecer en conocimiento y comprensión del mensaje
- La Gran Comisión
  - MANTENER nuestro testimonio personal, testimonio y una carga por los perdidos
  - BUSCAR inculcar un compromiso con la Gran Comisión en los demás
- Una vida consagrada
  - MANTENER la promesa de abstenerse del pecado
  - BUSCAR una mayor apreciación de estar identificados con Él y una compasión más profunda por los que están en pecado
- Visión
  - MANTENGA un compromiso con la visión que Él le ha dado. Esto requiere:
    - perseverancia en medio de las luchas
    - resistencia ante la debilidad
    - mantenerse firme cuando otros se rinden
    - valor ante el miedo
  - BUSQUE una nueva visión que le lleve más lejos. Esto requiere:

  - seguir adelante cuando parece que no hay esperanza
  - marchar hacia delante cuando el riesgo es grande
- Integridad
  - MANTENGA la humildad evitando el mal uso, la injusticia y la deshonestidad
  - BUSCAR el interés de los demás más que el propio

- Humildad
  - MANTENGA una sumisión a Su voluntad
  - BUSQUE el consejo de aquellos que son grandes ejemplos de humildad semejante a la de Cristo

Vitalidad Espiritual

La Biblia guía el comportamiento adecuado y una relación significativa con Dios. Revela la búsqueda incesante de Dios por la reconciliación del hombre. La meta eterna solo puede asegurarse cuando va unida a la fe del hombre. Dios advirtió a dos iglesias en el libro del Apocalipsis por su reincidencia. Éfeso había perdido su primer amor; Laodicea se había vuelto tibia. Habían perdido su vitalidad espiritual.

Hay elementos fundacionales que no pueden sacrificarse si queremos permanecer espiritualmente vibrantes. Permanecer espiritualmente vibrante requiere estas cosas:

- Devoción personal
- La unción
- La demostración del Espíritu Santo

Devoción personal

La vitalidad en la devoción personal es insustituible. Nadie puede leer su Biblia o rezar sus oraciones por usted. Sin devoción personal, no hay relación espiritual, ni guía espiritual, ni vivacidad espiritual.

La unción

> "*Pero la unción que vosotros recibisteis de él permanece en vosotros, y no tenéis necesidad de que nadie os enseñe; así como la unción misma os enseña todas las cosas, y es verdadera, y no es mentira, según ella os ha enseñado, permaneced en él"* (I Juan 2:27).

La palabra traducida como "unción" proviene de la palabra griega:

χρίσμα, (chrisma, pronunciado khris'-mah)

Chrisma significa una investidura del Espíritu Santo, que guía al creyente hacia la plenitud de la voluntad de Dios. Esta palabra procede del griego:

χριω (chrió, pronunciado khree'-o)

Chrió se refiere a la unción divina. El concepto es el de frotar o untar aceite de unción para representar el flujo y la presencia del Espíritu Santo. Chrio se traduce como ungido en Hechos 10:38:

> *"cómo Dios ungió con el Espíritu Santo y con poder a Jesús de Nazaret, y cómo este anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él"* (Hechos 10:38).

Por muy eficaces que pretendan ser, los espirituales no pueden sustituir a la unción. No hay ni vitalidad ni eficacia sin ella. La unción que podemos tener al permanecer en él es la misma unción vibrante que se manifestó en Jesús.

La demostración del Espíritu Santo

Abrace lo sobrenatural santo. No desperdicie ninguna oportunidad de experimentarlo. Cada vez que pueda, permita que el Señor tome el control. Deje que Él eche por tierra sus planes. Abandone alegremente sus planes para experimentar Su presencia demostrada. Sea espiritualmente vibrante a todos los niveles.

Lo mejor sería que usted tuviera vibración y demostración personales. Desee firmemente la renovación espiritual y que usted sea tan vibrante que los dones del Espíritu sean evidentes en su vida. Ore para que podamos ser disciplinados personal y corporativamente.

Busque a los que valoran la vivacidad espiritual; desconfíe de los que no lo hacen.

> *"Me dijo entonces Jehová: Falsamente profetizan los profetas en mi nombre; no los envié, ni les mandé, ni les hablé; visión mentirosa, adivinación, vanidad y engaño de su corazón os profetizan"* (Jeremías 14:14).

Así como el Señor advirtió sobre los falsos profetas, nosotros debemos rechazar a aquellos que nos alejan de la verdad.

Resultados Espirituales

La eficacia es ordenada por Dios, crece con la madurez espiritual y es una prueba de nuestro compromiso espiritual.

Eficacia Ordenada

Fundamento ordenado

Los principios ordenados por Dios establecen los cimientos del éxito. Aquellos que siguen los principios piadosos serán eficaces. Aquellos que no lo hagan fracasarán en última instancia. Jesús mostró este axioma cuando habló de la casa construida sobre arena. Del mismo modo, lo que se construye sobre cimientos inestables se desplazará y finalmente se derrumbará.

Crecimiento ordenado

El crecimiento se demuestra en dos partes: madurez y eficacia. La madurez espiritual conduce a una comprensión más profunda, al aumento de la sabiduría, a la excelencia del carácter y a la fuerza del compromiso. La eficacia espiritual es el resultado inevitable del crecimiento espiritual.

Éxito ordenado

> "*Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella*" (Mateo 16:18).

Más que sobrevivir, la verdadera Iglesia está predestinada a prosperar. Las personas espirituales están impulsadas por una visión divina para tener éxito en el cumplimiento de su propósito ordenado. Es imposible crecer a menos que los individuos tengan éxito. El éxito llega a las personas fieles que confían en que Dios les ayudará, creen que el éxito está ordenado, no aceptarán el fracaso y no se detendrán hasta que los propósitos de Dios se cumplan con éxito.

Semejanza ordenada

Hechos a Su semejanza. Dios quiere crear esa semejanza de forma continua y única en nosotros. Aquellos que persiguen el propósito de Dios están ordenados a conocerle y ser como Él de muchas maneras. Aunque Dios puede cumplir omnipotentemente Su voluntad por sí mismo, Su éxito más significativo se logra a través de aquellos a los que ha redimido. Esto no es una predestinación; es una responsabilidad que es aceptada y ordenada en nosotros. Presionando continuamente hacia Su llamado, Él nos cambia. Existe una estrategia personal para cada uno de nosotros. Nuestra semejanza continúa siendo más parecida a la Suya a medida que seguimos Sus principios divinos.

Crecimiento eficaz

El crecimiento espiritual tiene tres aspectos: madurez, responsabilidad y realización. La maduración espiritual requiere devoción personal y debe dar fruto. Los cristianos espirituales

crecen en responsabilidad ayudando a los demás. Como resultado, logran más y tienen un impacto más amplio.

Eficacia evidente

Contraste las declaraciones de fe del escritor de Hebreos y del apóstol Santiago:

> *"Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve"* (Hebreos 11:1).
>
> *"Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma"* (Santiago 2:17).

Hebreos 11 sugiere que no hay pruebas para la fe. Sin embargo, Santiago afirma rotundamente que la prueba de la fe es la excelente obra que la acompaña. Esta aparente contradicción puede explicarse por el diferente contexto de las dos afirmaciones. El contexto de Hebreos es teórico y teológico. El contexto de Santiago es práctico. Teóricamente, la fe es un atributo esencial que no puede verse, definirse objetivamente ni probarse científicamente. Prácticamente, sin embargo, se manifiesta con la acción. Santiago cita repetidamente ejemplos de buenas obras que acompañan a la fe. Sus obras caracterizan la lista de héroes de la fe que se encuentra en Hebreos 11.

La eficacia espiritual debe ser evidente de tres maneras:

- Buen comportamiento
- Buenas obras
- Resultados

Buen comportamiento

La salvación es una experiencia sobrenatural y transformadora. La verdadera salvación limpia el corazón perverso y pecador. Hay evidencia de un mejor comportamiento que atestigua la transformación. Los verdaderamente salvos no aceptarán ni condonarán el comportamiento inmoral y la deshonestidad.

Buenas obras

El que se salva se siente impulsado a hacer cosas buenas. Santiago dejó clara esta profunda verdad. Las buenas obras seguirán a los que son salvos. No favorecen a los ricos sobre los pobres. Aceptan las pruebas que Dios les envía y reconcilian a los que están caídos. Las obras que hacen son buenas y no malas.

Resultados

En la parábola de los talentos, solo aquellos que utilizan sus talentos son

recompensados. Los que se comprometen con las prioridades espirituales asumen su responsabilidad. Desinteresadamente, toman medidas para perseguir Su voluntad. El proceso es continuo. Nuevas oportunidades y una satisfacción espiritual más profunda esperan a quienes buscan Su voluntad. No se cumple hasta que hay resultados.

Las aceras deben repararse. Hay que mantener los edificios. Los que están en crisis necesitan a alguien que los escuche. Siempre hay nuevas almas a las que llegar, a las que enseñar y a las que luchan. La voluntad de Dios está más contenida en las visiones sencillas dadas a cada miembro que en las grandes visiones dadas a unos pocos. El riesgo más importante es fracasar en la realización de las cosas sencillas.

La Plenitud de Su Voluntad

Hay una plenitud en la voluntad divina de Dios que debe perseguirse. Es más que las acciones que se realizan o la vocación que se elige. En última instancia, es la persecución de Su naturaleza lo que no se puede alcanzar:

> *"No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús"* (Filipenses 3:12).

Alcanzar la plenitud de su voluntad es comprenderle mejor. Es un llamado a comprender completamente su carácter y esencia divina y entender que toda experiencia es una experiencia espiritual. Su voluntad es una estrategia personal íntima para crear su semejanza en nosotros. Cada aspecto de nuestra relación con Él es una búsqueda que merece la pena perseguir. La plenitud de Su voluntad es una búsqueda continua para experimentar más.

La plenitud de Su voluntad incluye una plenitud de expectativas. Cada sueño que Él pone en nuestros corazones, Él espera que se cumpla. Sin embargo, el éxito debe ser de acuerdo con Sus principios, siguiendo Su ética, y sometido a Su santo propósito. Ese propósito prevalecerá en última instancia. Por lo tanto, estamos llamados a asumir la responsabilidad personal, a rendir cuentas y a creer que podemos hacer el trabajo que se nos ha encomendado.

La plenitud de Su voluntad requiere que persigamos estas cosas por completo:

- Comprender la profundidad de Su naturaleza lo más plenamente posible
- Reconocer su vocación
- Para perseguir y equilibrar lo espiritual y lo práctico
- Perseverar hasta alcanzar el éxito ordenado

Hay una presencia indescriptible, una vitalidad espiritual, una alegría trascendente y una satisfacción divina que se encuentran en la plenitud de Su voluntad. Persígala plenamente.

[1] Warren, p.39

[2] Warren, p. 98

[3] Wimberly, p. 2

[4] Brinkerhoff, p.217

[5] Allen, p.84

[6] Allen, pp. 84-86

[7] Bounds, p.26

[8] Bounds, p.29

[9] Bounds, p.30

[10] Bounds, p.72

[11] Smith, p. 127

[12] http://pmpstudynotes.blogspot.com/2009/04/human-resource-management.html

Allen, Roland, Missionary Methods: St. Paul's or Ours? World Dominion Press, 1962

Bounds, E.M., Power Through Prayer - Revised Edition, Zondervan Books, 1979

Brinkerhoff, Peter C, Mission-Based Marketing: Positioning Your Not-for-Profit, John C. Wiley & Sons, Inc, 2010

Bucklin & Associates, The Complete Guide to Nonprofit Management, John C. Wiley &Sons, Inc, 2000

Burger, Ferdinand, Church Management Basics, iUniverse, Inc, 2004

Drucker, Peter F, Managing the Nonprofit Organization, Harper, 1990

Harvard Business School, Harvard Business Review on Nonprofits, Harvard Business School Press, 1999

Jauch, Lawrence R. and Glueck, William F., Business Policy and Strategic Management, McGraw-Hill, Inc., 1988

Kerzner, Harold, Project Management Best Practices, Second Edition, John C. Wiley &Sons, Inc, 2010

Project Management Institute, A Guide to the Project Management Body of Knowledge (PMBOK Guide) - Fourth Edition, Project Management Institute, 2008

Project Management Institute, Project Management Institute website, pmi.org

Warren, Rick, The Purpose Driven Church, Zondervan, 1995

Wimberly, John W Jr, The Business of the Church, The Alban Institute, 2010Can I call

Sobre el Autor

Tim Pruitt es un profesor y director de proyectos con una mezcla única de herencia, educación y experiencia. Pentecostal de cuarta generación, le mueve la pasión de que la Iglesia puede ser más eficaz sin sacrificar la vitalidad y la demostración del Espíritu Santo. Tiene una amplia formación en ciencias, negocios y ministerio y ha enseñado en iglesias de muchas naciones. Tim también dirigió un programa de formación en gerencia de proyectos en la industria aeroespacial. Además, le gusta leer, viajar y jugar al Sudoku.

ESTUDIO DE CASOS

Nombre:	José y el faraón (Génesis 40-47)

Contexto:

El destino uniría al gobernante más poderoso del mundo y a un siervo hebreo que había sido arrojado a prisión. Mientras estaba en prisión, José interpretó correctamente los sueños del mayordomo y del panadero del faraón. Según interpretó José, el panadero del faraón fue ahorcado. También, como José interpretó, el mayordomo del Faraón fue restaurado.

La experiencia de José con el mayordomo del faraón le permitió interpretar sus inquietantes sueños de ganado y maíz para el faraón. José explicó que habría un tiempo de abundancia seguido de un tiempo de hambruna. El faraón había visto siete reses gordas devoradas por siete reses flacas y siete espigas gordas consumidas por siete espigas flacas. José explicó que el ganado y las espigas gordas representaban siete años de abundancia. Las siete reses flacas y las siete espigas flacas representaban siete años de hambruna que consumirían los años de abundancia.

Objetivo del proyecto:

- Desarrollar una estrategia para hacer frente a una crisis inminente

Enfoque y tareas críticas:

José fue más allá de la interpretación del sueño del faraón. Demostrando sabiduría y perspicacia, sugirió un plan para sobrevivir a los años de hambruna. El planteamiento consistía en almacenar reservas de grano durante los años de abundancia para utilizarlas durante la hambruna. Las tareas esenciales eran:

- Designar a José como administrador del proyecto de almacenamiento de grano
- Construir almacenes en cada ciudad
- Guardar el 20 % de la cosecha durante los años de abundancia como reservas

José pasó de estar encarcelado en una prisión egipcia a ser el segundo en poder después del faraón.

Resultados:

Los resultados fueron significativos y, en última instancia, eternos:

- Egipto se libró de la hambruna
- Egipto prosperó y se convirtió en una nación dominante
- La nación de Israel se salvó de la destrucción
- José se reconcilió con su familia
- La familia de José fue arrancada de la hambruna en Canaán y prosperó en una tierra extranjera
- En última instancia, el linaje del Mesías se salvó

Análisis:

Considere estas preguntas:

1. ¿Cuáles fueron las razones fundamentales del éxito de este proyecto?
2. ¿Fue este proyecto un ejemplo excelente de qué elemento de la gestión de proyectos (coste, tiempo, recursos, riesgo, etc.)? ¿Fue un buen ejemplo para más de un elemento?
3. ¿Quiénes fueron los miembros críticos del equipo y qué aportó cada uno de ellos de forma única al éxito?
4. ¿En qué se parecían los miembros críticos del equipo?
5. El faraón era superior en esta relación. ¿Cómo afectó eso al planteamiento y al éxito del proyecto? ¿Cómo podrían haber sido las cosas si su relación hubiera sido diferente?

POR FAVOR, TERMINE SU ANÁLISIS ANTES DE PASAR A LA PERSPECTIVA DEL AUTOR

Nombre:	Nehemías (Nehemías 1-13)

Contexto:

Tras el cautiverio babilónico, los judíos no lograron reconstruir Jerusalén por completo. Este pueblo de gran patrimonio podría haber aprovechado rápidamente la oportunidad de restaurar su patria. Sin embargo, en lugar de ello, los judíos se habían vuelto indiferentes. La mayoría había optado por permanecer en su tierra de cautiverio en lugar de regresar a la tierra que se les había prometido. Habían pasado 92 años desde que se permitió a los judíos regresar del cautiverio. He aquí un resumen de esa cronología de 92 años.

- Los judíos regresaron del cautiverio en 536 a. C.
- Bajo Zorobabel, el Templo fue reconstruido (parcialmente) en 520 a. C.
- Esdras completó la reconstrucción del Templo en el 457 a. C.
- Nehemías volvió para reconstruir los muros de Jerusalén en el 444 a. C.
- Del 536 a. C. al 444 a. C. hay 92 años.

Objetivo del proyecto:

- Reconstruir las murallas de Jerusalén en un plazo determinado (Nehemías 2:5-6)

Enfoque y tareas críticas:

El enfoque de Nehemías consistió en actuar bajo la autoridad real y delegar responsabilidades específicas: Las tareas y elementos clave de este enfoque fueron:

- Artajerjes (Asuero, Jerjes) emitió cartas oficiales y reales para proporcionarle un paso seguro y madera para la reconstrucción (Nehemías 2: 7-8)
- La contribución de cada miembro del equipo estaba claramente definida (Nehemías 3)
- A 41 individuos o grupos implicados en la reconstrucción de las murallas de Jerusalén se les asignó la responsabilidad de reconstruir una sección específica de las murallas
- Comenzando en la Puerta de las Ovejas, cerca del Templo, las áreas de responsabilidad rodearon Jerusalén en sentido contrario a las agujas del reloj
- La lista de responsables incluía tribus, familias, ciudades, el Sumo Sacerdote e incluso el propio Nehemías

Resultados:

Este equipo cumplió un propósito que había sido claramente definido (Nehemías 4:6; 6:15) y, en el proceso, realizó mucho más

- Se reconstruyeron los muros de Jerusalén. Lo que no se había logrado en 92 años, este equipo lo completó en 52 días
- Se puso fin a la corrupción en Jerusalén (Nehemías 13).
- Se limpió un sacerdocio corrupto.
- Se restableció el buen gobierno (Nehemías 11-12).
- Se estableció un nuevo pacto (Nehemías 9-10).

Análisis:

Considere estas preguntas:

1. ¿Cuáles fueron las razones importantes del éxito de este proyecto?
2. ¿Era este proyecto un ejemplo excelente de qué elemento de la gestión de proyectos (coste, tiempo, recursos, riesgo, etc.)? ¿Fue un buen ejemplo para más de un elemento?
3. ¿Qué dificultades superó este equipo para alcanzar su objetivo?
4. ¿Qué cualidades demostró este equipo de proyectos?
5. ¿Se dio a cada individuo o grupo una responsabilidad equivalente? ¿Cuáles son los beneficios y los problemas asociados a las cargas desiguales? ¿Cómo deben afrontar estas "desigualdades" los jefes de proyecto y los miembros individuales del equipo de proyectos?

POR FAVOR, TERMINE SU PROPIO ANÁLISIS ANTES DE PASAR A LA PERSPECTIVA DEL AUTOR

Nombre:	Construir una campaña de recaudación de fondos

Contexto:

Para hacer frente al reciente crecimiento y al envejecimiento de las instalaciones, un centro de bellas artes de una universidad local necesita lanzar un programa de construcción. Tras revisar varias opciones, el centro decide renovar el auditorio. Se añadirán balcones sobre una parte de los asientos existentes. También se contarán las aulas. Se necesitará un préstamo bancario. Además, se realizarán mejoras en los sistemas de sonido, iluminación y electricidad. Sin embargo, para garantizar un calendario de amortización en curso manejable, el centro necesitará recaudar 500.000 dólares antes de conseguir el préstamo bancario.

Objetivo del proyecto:

- Recaudar los 500.000 dólares necesarios para garantizar un préstamo bancario

Enfoque y tareas clave:

El planteamiento consiste en hacer continuos llamamientos a las donaciones y hacer tantas actividades creativas de recaudación de fondos como sea posible para conseguir fondos. Otra tarea clave es informar a los antiguos alumnos y a otros donantes de los progresos hechos para alcanzar el objetivo final de recaudación de fondos.

Resultados:

El esfuerzo inicial de recaudación de fondos progresó muy bien. Se recaudan 350.000 dólares que se depositan en un fondo general. Un gran cartel refleja que se ha alcanzado el 70 % del objetivo. Los donantes están muy satisfechos. Sin embargo, una necesidad urgente hace que el director gaste 50.000 dólares del dinero recaudado. Es solo un problema temporal y sabe que se repondrá al final de la campaña de recaudación.

Desgraciadamente, el problema se prolonga más de lo previsto, con el resultado de que los 50.000 $ no pueden reponerse como se esperaba. Durante este tiempo, se hace más hincapié en las cuestiones administrativas generales y menos en la recaudación de fondos para el programa de construcción. Como resultado, el proyecto se retrasa considerablemente.

El retraso tiene consecuencias. En primer lugar, el coste del proyecto aumenta en 60.000 dólares. El retraso y la inestabilidad del saldo de caja del fondo general hacen que el banco renegocie las condiciones del préstamo para exigir una garantía adicional de 40.000 dólares si la iglesia quiere garantizar el calendario de pagos inicialmente necesario. Finalmente, la financiación requerida ha aumentado de 500.000 a 650.000 dólares, como se muestra a continuación.

Objetivo original de recaudación de fondos	$500,000
Aumento del coste del proyecto	$60,000
Garantía adicional al banco	$40,000
Nuevo objetivo de recaudación de fondos	$600,000

(Fondos recaudados hasta la fecha)	($350,000)
Fondos desviados al fondo general	$50,000
Fondos restantes necesarios	$300,000

El programa de construcción sigue siendo necesario y el director avanza con confianza para completar la campaña de recaudación de fondos. Se da información general a los antiguos alumnos y a los donantes sobre los retrasos y la necesidad de terminar. Con ello, se renueva la campaña de recaudación de fondos. Afortunadamente, los 300.000 dólares adicionales se recaudan mediante llamamientos pacientes pero urgentes.

Análisis:

Considere estas preguntas:

1. ¿Tuvo éxito este proyecto?
2. ¿Fue este proyecto un ejemplo excelente de qué elemento de la gestión de proyectos (coste, tiempo, recursos, riesgo, etc.)? Por el contrario, ¿para qué elementos fue un mal ejemplo?
3. ¿Qué dificultades se superaron para alcanzar el objetivo?
4. ¿Qué Lecciones aprendidas podrían hacer frente a los riesgos de este proyecto?
5. ¿Hubiera sido beneficioso mantener la financiación del edificio en una cuenta separada del fondo general del centro? ¿Cuáles serían los inconvenientes?
6. ¿Fue adecuado el nivel de comunicación a los antiguos alumnos y a los donantes, o habría que dar más detalles? ¿Cuáles serían las ventajas y los inconvenientes de hacerlo?

POR FAVOR, TERMINE SU PROPIO ANÁLISIS ANTES DE PASAR A LA PERSPECTIVA DEL AUTOR

Nombre:	Nuevo estacionamiento

Contexto:

Una pequeña clínica médica de Alaska está creciendo. Se encuentra en una pequeña ciudad del interior de Alaska. El director de la empresa se ha trasladado recientemente a Alaska, pero se ha ganado rápidamente el respeto de la comunidad. Aunque el edificio es suficiente para las necesidades de la clínica, por ahora, han estado aparcando junto a la clínica en un solar sin pavimentar. Los pacientes y los empleados no esperan nada lujoso. La mayor parte del tiempo, el aparcamiento también satisface sus sencillas necesidades. Sin embargo, durante el deshielo primaveral, el solar se llena de barro y resulta complicado aparcar. Es todo un reto atraer a nuevos pacientes en estas condiciones. Consciente de ello, la clínica ha presupuestado la financiación de un nuevo estacionamiento.

Objetivo del proyecto:

- Completar un nuevo estacionamiento que resista los duros inviernos de Alaska

Planteamiento y tareas clave:

El clima es un factor importante en el planteamiento. Aunque es relativamente nuevo en Alaska, el gerente sabe que hay que hacer frente a la dureza del clima. Así que, para hacerle frente, el aparcamiento utilizará hormigón formulado para climas frígidos y duros, que será reforzado. La mejor época para realizar el proyecto es a mediados de verano, cuando la temperatura es más cálida. Aun así, las temperaturas pueden ser muy variables, y la lluvia es siempre una preocupación. La iglesia de enfrente ha accedido a permitir el aparcamiento entre semana en su solar durante una semana. El plan es completar el proyecto en una semana y no interrumpir los servicios de fin de semana de la iglesia:

- Día 1 – preparar el terreno
- Día 2 – colocar los moldes y reforzar el acero
- Día 3 – verter el concreto
- Día 4 – curado del concreto
- Día 5 – retirar los moldes

Riesgos: meteorológicos – puede tolerar un día y terminar el sábado, o estacionar en una escuela cercana con servicio de transporte si el retraso es superior a un día

Resultados:

Unos meses antes de que comience el proyecto, en una reunión de la comunidad, el director de la empresa menciona el plan al director municipal, que sugiere un enfoque diferente. La meteorología no es el único problema para este tipo de trabajos. Alaska también experimenta una gran actividad sísmica que causa regularmente daños en carreteras y aparcamientos. El gerente de la ciudad propone que se construya un aparcamiento de grava que proporcione un amplio drenaje.

Al director comercial le preocupa la imagen de un aparcamiento de grava y no quiere renegociar el contrato de construcción. Pero por consejo del gerente municipal, cambia el planteamiento. Una ventaja es que el coste es menor utilizando grava. El tiempo de construcción también es dos días más corto, lo que reduce sustancialmente el riesgo causado por los retrasos meteorológicos. El cambio de planes retrasa el inicio del proyecto dos semanas. Sin embargo, sigue siendo fácilmente en el período de construcción de verano como querían.

El proyecto debe comenzar un lunes por la mañana, pero el domingo por la noche pasa una tormenta que retrasa el inicio hasta el miércoles. Aun así, esto da tiempo a terminar a tiempo. Afortunadamente, no hubo otros problemas meteorológicos y el proyecto se completó sin más problemas.

Análisis

Considere estas preguntas:

1. ¿Cuáles fueron las razones importantes del éxito de este proyecto?
2. ¿Era este proyecto un ejemplo excelente de qué elemento de la gestión de proyectos (coste, tiempo, recursos, riesgo, etc.)? ¿Fue un buen ejemplo para más de un elemento?
3. ¿Qué dificultades se superaron para alcanzar el objetivo del proyecto?
4. ¿Fue acertado el cambiar el enfoque? ¿Se hizo con eficacia?
5. ¿Qué otros riesgos podrían haber hecho fracasar este proyecto?

POR FAVOR, TERMINE SU PROPIO ANÁLISIS ANTES DE PASAR A LA PERSPECTIVA DEL AUTOR

Nombre:	Cena en la iglesia

Contexto:

Una iglesia de Texas tiene un gran patrimonio. Era influyente, con pastores comprometidos con una predicación sólida. La iglesia celebró servicios de aniversario que duraron todo un fin de semana. Fue un acontecimiento histórico, con el edificio de la iglesia a rebosar. Sin embargo, la influencia de la iglesia ha decaído desde entonces y la asistencia ha disminuido.

Sin embargo, un nuevo pastor ha dirigido recientemente la iglesia con una visión renovada. La congregación ha crecido, y parte de su influencia pasada se ha renovado. A principios de mayo, el pastor anunció que sentía que había llegado el momento de reavivar parte de la gloria pasada. Habría un servicio de aniversario a finales de julio. A finales de mayo, el pastor nombró a un líder para dirigir una parte fundamental del servicio de aniversario, la cena de la iglesia. Eligió a la Hna. Hernández. Esta era una nueva experiencia para la Hna. Hernández, pero había oído hablar de la herencia anterior y aceptó la tarea con gran alegría.

Objetivo del proyecto:

El objetivo simple es proporcionar la cena en un servicio de aniversario de la iglesia. Hay otros dos objetivos subyacentes. En primer lugar, se trata de un acontecimiento clave en el primer servicio de aniversario celebrado por esta iglesia en mucho tiempo. El éxito es un componente crítico para renovar la sólida herencia de esta congregación.

Enfoque y tareas clave:

Había cuatro tareas críticas para este proyecto:

- Elaborar un menú para la cena
- Encargar la comida
- Conseguir voluntarios para preparar el comedor y cocinar y servir la comida
- Anunciar y promocionar el evento

Esto era importante para el pastor. Así que asumió la responsabilidad de la publicidad general del aniversario. Por ello, la Hna. Hernández se mostró agradecida.

Resultados:

La Hna. Hernández se puso en contacto con un conocido servicio de catering y se le ocurrió un estupendo menú de banquete tejano y un precio con el que el pastor estuvo de acuerdo:

- Ensalada
- Panecillos
- Pechuga de ternera ahumada de la casa
- Té helado o limonada para beber
- Puré de patatas
- Frijoles al horno
- Maíz con chiles verdes
- Pastel de nueces, tarta de melocotón, o pastel en láminas Tejano

Pronto se descubrió un rodeo de fama nacional ese mismo fin de semana. Esto no lo sabía el pastor cuando se fijó la fecha del aniversario. Esto podría repercutir en la disponibilidad de la comida. Sin embargo, el encargado del catering aseguró a la Hna. Hernández que no había motivo de preocupación.

Sin embargo, a medida que se acercaba la fecha de la cena, el proveedor informó a la Hna. Hernández de que, debido al rodeo, sus costes habían aumentado y tenían que subir también el precio. Además, la demanda de sus conocidos postres era tan fuerte que no podían mantener simultáneamente a sus clientes más importantes de toda la vida y a la iglesia. La iglesia tendría que proporcionar los postres. Además, julio es época de vacaciones para muchas familias. A las dos semanas de la cena, algunos voluntarios esenciales cambiaron sus planes de vacaciones y dijeron que no podían ayudar. Lo lamentaron mucho, pero dijeron que no tenían elección.

El domingo por la noche, antes del servicio del aniversario, hubo una ofrenda especial para compensar el aumento de los precios. Además, se hizo un llamamiento urgente para conseguir

voluntarios de reemplazo y postres caseros.

Parecía que se había evitado el desastre. Pero el día antes de la cena, el encargado del catering confesó que uno de sus ahumadores estaba estropeado y que solo podrían proporcionar la mitad de la carne necesaria para el evento. La Hna. Hernández asumió una gran responsabilidad por el éxito de la cena y su importancia para el patrimonio de la iglesia. Encontró una alternativa, pavo ahumado. Sin embargo, estaba en otra ciudad y la cantidad mínima era mayor de la que necesitaba la iglesia. Además, la iglesia no tenía cuentas con empresas de fuera de la ciudad. La Hna. Hernández lo pagó con su tarjeta de crédito.

No obstante, hubo una gran participación de las comunidades vecinas. Desgraciadamente, algunos hoteles estaban saturados y algunos invitados de fuera de la ciudad tuvieron que regresar a casa. Sin embargo, la mayoría de la gente quedó satisfecha con los servicios y la comida. Algunos voluntarios se llevaron a casa las sobras de pavo ahumado.

Análisis:

Considere estas preguntas:

1. ¿Fue este proyecto un éxito?:
    a. Para los invitados
    b. Para el pastor
    c. A la congregación de la iglesia
    d. A la Hna. Hernández
2. ¿Fue este proyecto un ejemplo excelente de qué elemento de la gestión de proyectos (costo, tiempo, recursos, riesgo, etc.)? Por el contrario, ¿fue un mal ejemplo para algún elemento?
3. ¿Qué dificultades se superaron para alcanzar el objetivo del proyecto?
4. ¿Cuáles de los problemas encontrados eran evitables? ¿Cuáles no eran evitables?
5. ¿Puede un proyecto encontrar problemas y seguir siendo un buen ejemplo de gestión de proyectos?
6. ¿Es más importante evitar los problemas planificándolos o responder a ellos adecuadamente cuando se encuentran?
7. ¿Respondió la hermana Hernández adecuadamente a los problemas con los que se encontró?
8. ¿Qué Lecciones aprendidas podrían hacer frente a los riesgos de este proyecto?

POR FAVOR, TERMINE SU PROPIO ANÁLISIS ANTES DE PASAR A LA PERSPECTIVA DEL AUTOR

Nombre:	Los Apóstoles (Hechos 11-28, III Juan, Tito 3, Filipenses 2)

Contexto:

El equipo misionero de los Apóstoles fue uno de los más influyentes de la Biblia. Inauguraron una nueva era en el plan de Dios para redimir a la humanidad. Hasta Hechos 13, el Evangelio era predominantemente un fenómeno judío. Dos acontecimientos clave cambiaron esa situación: la conversión de Cornelio (Hechos 10) y la lapidación de Esteban (Hechos 7). La conversión de Cornelio en Cesarea (Hechos 10) demostró que la salvación estaba al alcance de los gentiles. Jesús murió por algo más que los judíos; murió por todos los hombres. La lapidación de Esteban (Hechos 7) extendió el Evangelio a los gentiles de otras ciudades, como Antioquía (Hechos 11:20-21). En Hechos 13, se fijó un nuevo rumbo para cumplir el propósito último y divino de Dios. Los Apóstoles crearon un equipo misionero.

El objetivo del proyecto:

- Cumplir la Gran Comisión (Mateo 28:19-20, Hechos 13:47)

Enfoque y tareas clave:

El enfoque adoptado para este proyecto apostólico fue:

- Elegir y desarrollar líderes fuertes y apasionados
- Identificar lugares estratégicos para el alcance
- Perseguir la dirección individual con unción
- Crear un equipo fuerte y sustentador

Los miembros clave del equipo fueron Bernabé y Pablo (Saulo).

La figura central, al principio, fue Bernabé. Levita, Bernabé era un constructor/ cuyo liderazgo era esencial. Vendió sus posesiones y las donó a la iglesia. Los Apóstoles le designaron para establecer la iglesia en Antioquía (Hechos 11:22). Los Apóstoles le proporcionaron la dirección adecuada. El Espíritu Santo los llevó a nombrar a Bernabé.

Bernabé involucró a Pablo y nutrió su ministerio (Hechos 11:25-26). Demostrando un gran valor, Bernabé presentó a Pablo a los Apóstoles (Hechos 11:29-30). Aunque recelosos, los Apóstoles eligieron a Saulo (Pablo), el gran perseguidor de la Iglesia, para que ayudara a Bernabé en la distribución de ayuda a las iglesias que sufrían hambruna. Poco después, se ordenaron para el primer viaje misionero (Hechos 13:2-3). Tras el rechazo de los judíos (Hechos 13:5,14), se volvieron hacia los gentiles (Hechos 13:46-47).

Tras el primer viaje misionero, Pablo continuó la labor en un segundo viaje misionero y comenzó a trabajar con Silas (Hechos 15:39-40). Bernabé optó por desarrollar a otro joven líder, Juan Marcos. Los logros misioneros de Pablo son bien conocidos. Aunque ya no estaba al frente, Bernabé siguió siendo reconocido como un gran líder.

El libro de los Hechos proporciona la siguiente lista de grandes pioneros que fueron miembros de este increíble equipo del proyecto apostólico:

Bernabé	Tito	Erasto
Pablo	Silas	Tíquico
Timoteo	Gayo	Epafras
		Aristarco

Timoteo, Tito y Silas fueron compañeros de Pablo. Timoteo ministró en Troas, Filipos, Tesalónica, Berea, Corinto, Éfeso, Macedonia, Jerusalén y Roma. Tito sirvió en Jerusalén, Éfeso, Creta y Roma. Silas trabajó en Filipos, Tesalónica y Atenas.

Gayo fue importante para la obra en Corinto. Erasto fue importante en Corinto y Macedonia. Tíquico fue importante como mensajero y participó en el ministerio en Creta (Tito 3:12). Epafras fue compañero de prisión de Pablo y participó en el ministerio en Colosas. Por último, Aristarco es descrito como compañero de prisión y colaborador de Pablo.

Resultados:

Sería difícil exagerar lo que este equipo logró. Dos hombres iniciaron un viaje hacia el destino eterno. Desde ese pequeño comienzo, el equipo creció hasta convertirse en una fuerza extendida por gran parte del Imperio Romano.

- Incontables almas serían impactadas
- Establecieron, influenciaron y sostuvieron iglesias en Galacia, Asia, Macedonia, Grecia, Roma y Chipre
- Formaron a muchos líderes de las primeras iglesias
- Quizás el logro más significativo del equipo misionero apostólico fue la transformación de La Iglesia en un movimiento cristiano gentil

Esta fue sin duda una nueva era de esperanza para todos los hombres. La Biblia es una historia en desarrollo del plan redentor de Dios para la humanidad. Siempre ha sido Su propósito último que todo hombre tenga esa esperanza redentora. Así que este equipo marcó un nuevo rumbo. La salvación ya no era una cuestión de primogenitura o linaje; se convirtió en la esperanza eterna de todo hombre.

Análisis:

Considere estas preguntas:

1. ¿Cuáles fueron las razones fundamentales del éxito de este proyecto?
2. ¿Fue este proyecto un ejemplo excelente de qué elemento de la gestión de proyectos (coste, tiempo, recursos, riesgo, etc.)? ¿Fue un buen ejemplo para más de un elemento?
3. ¿Quiénes fueron los miembros importantes del equipo y qué aportó cada uno de ellos de forma única al éxito?
4. ¿El éxito de un proyecto viene determinado por seguir el proceso adecuado, por elegir al líder correcto, o por ambas cosas? ¿Por qué?
5. ¿En qué se parecían los miembros clave del equipo?
6. ¿Qué influencia tuvo Bernabé en el éxito de Pablo?
7. ¿En qué habrían diferido los resultados si Bernabé y Saulo hubieran continuado juntos? ¿Es bueno o malo estar en desacuerdo con los miembros del equipo del proyecto?
8. ¿Qué dificultades superó este equipo para tener éxito?
9. ¿Qué cualidades demostró este equipo de proyectos?
10. ¿Había miembros del equipo superiores y subordinados en este proyecto? ¿Cuándo es esto bueno y cuándo es malo?

POR FAVOR, TERMINE SU PROPIO ANÁLISIS ANTES DE PASAR A LA PERSPECTIVA DEL AUTOR

Nombre:	José y el faraón (Génesis 40-47)

Perspectiva del autor

Los elementos esenciales para el éxito de este proyecto fueron la solidez estratégica y las habilidades administrativas de los miembros clave del equipo. Como resultado, este proyecto es un excelente ejemplo de gestión de riesgos y gestión de recursos.

El éxito fue un esfuerzo de equipo. Tanto el faraón como José contribuyeron al equipo y a su éxito. Sus contribuciones se complementaron mutuamente. El faraón aportó sensibilidad espiritual y decisión estratégica. Cuando José interpretó su sueño, el faraón fue sensible a esa interpretación y respondió con decisión. José aportó discernimiento espiritual. Aportó soluciones o planes de acción. Al implementar esa solución, también contribuyó a una administración sólida. Ambos hombres contribuyeron con un liderazgo sobresaliente.

Aunque formaban un equipo, se trataba de una relación "superior-subordinado". El faraón era el superior, José su subordinado. La autoridad era honrada. Sin embargo, estos dos se respetaban mutuamente y confiaban el uno en el otro. Sin esta confianza, es posible que no se hubiera evitado este desastre.

Nombre:	Nehemías (Nehemías 1-13)

Perspectiva del autor

Los elementos críticos para el éxito de este proyecto fueron el valor, el compromiso y la flexibilidad. Este proyecto es un excelente ejemplo de gestión de recursos, gestión del tiempo y gestión de riesgos.

Los elementos críticos para el éxito de este proyecto fueron el valor, el compromiso y la flexibilidad. Este proyecto es un excelente ejemplo de gestión de recursos, gestión del tiempo y gestión de riesgos. El equipo estaba centrado (Nehemías 4:7-8; Nehemías 6:3). Superaron la oposición de su pueblo corrupto. No permitieron distracciones. Fueron adaptables (Nehemías 4:18). Simultáneamente, fueron constructores y defensores. Se apoyaron mutuamente. Sus horarios e incluso su alojamiento se ajustaban para garantizar la devoción a la oración y el descanso adecuado mientras mantenían una guardia de 24 horas (Nehemías 4:9; 4:22). Cuando algunos tenían dificultades para cumplir con su área de responsabilidad, otros les ayudaban a completar su trabajo (Nehemías 3:5). Sus responsabilidades variaban. Nehemías comprendió que algunas secciones eran más difíciles que otras y que algunos miembros del equipo podían hacer más. Tuvo en cuenta estos factores a la hora de asignar el trabajo. Los miembros individuales del equipo se centraron más en el objetivo del proyecto que en las responsabilidades comparativas.

Nombre:	Crear una campaña de recaudación de fondos

Perspectiva del autor

El proyecto alcanzó finalmente su objetivo. En realidad, se recaudó más de lo que se requería inicialmente. Sin embargo, la finalización se retrasó considerablemente. Por muchas razones, también se produjo un aumento significativo de los costos.

Más preocupante aún es la gestión del dinero recaudado. Se recaudó para un fin específico y parte se utilizó para otro. Esto invita a criticar la mala gestión o incluso las irregularidades. El desvío de los fondos para otros fines fue la razón principal del retraso y del aumento de los costes. También fue preocupante la falta de comunicación abierta con los antiguos alumnos y los donantes sobre las cuestiones que llevaron al desvío de fondos y sus consecuencias.

Por estas razones, cuando se recaudan fondos para un fin específico, lo mejor es colocarlos en una cuenta separada y gestionarlos de forma independiente. Siempre habrá críticas, por muy bien que vaya un proyecto. Sigue siendo la mejor práctica reconocerlo para comunicar los problemas de esta magnitud. No compartir estos problemas da la apariencia de engaño y deshonestidad.

Nombre :	Nuevo estacionamiento

Perspectiva del autor

Este proyecto es un excelente ejemplo de gestión de riesgos, costes y cambios. El elemento crítico del éxito fue la voluntad de los dirigentes de escuchar a los demás y realizar los cambios necesarios. Sin embargo, aunque los cambios tuvieron éxito, podrían haber provocado fácilmente un aumento de los costes y retrasos. Por lo tanto, lo mejor es documentar los cambios lo más detalladamente posible para asegurarse de que todas las partes los entienden perfectamente .

Para esta comunidad, este proyecto supone un esfuerzo importante. Sin embargo, se trataba de un proyecto relativamente sencillo, lo que facilitó la gestión de los riesgos asociados .

Este proyecto salió adelante a pesar de las dificultades meteorológicas previstas. Sin embargo, otros factores podrían haber causado más problemas. El tiempo podría haber retrasado fácilmente el proyecto mucho más. La fuerte demanda de materiales durante el periodo álgido de construcción del verano podría haber provocado el gran retraso o la cancelación del proyecto. Rara vez, o nunca, pueden controlarse todos los riesgos.

Nombre:	La cena de la iglesia

Perspectiva del autor

El éxito rara vez es absoluto. A menudo se ve matizado por lo que podría haber sido mejor. Este proyecto tuvo problemas relacionados con la gestión de costes y recursos. Los problemas obligaron a cambiar los planes y a intervenir. Sin embargo, se alcanzaron los objetivos del proyecto. La cuestión de qué problemas eran evitables dependería, en cierta medida, de quién podría haberlos evitado. En este caso, el pastor pudo, en retrospectiva, haber detenido los problemas más que la Hna. Hernández. Había una responsabilidad compartida entre ambos. Había un fuerte compromiso personal por parte de la Hna. Hernández.

Hacer frente a los problemas no significa que un proyecto fracase. Puede seguir siendo un buen ejemplo. Sin embargo, es irresponsable no planificar. Lecciones aprendidas para orientarse a gestionar mejor el riesgo, normalmente con una mejor planificación. Sin embargo, es irracional esperar que no haya problemas, por muy bien que se haya planificado un proyecto. Estas tres cosas son esenciales en la gestión de cualquier proyecto:

1. Planifique tan bien como pueda.
2. Espere y afronte los problemas tan eficazmente como pueda.
3. Aprenda de su experiencia para gestionar mejor el riesgo.

En cuanto al éxito, tal y como lo vieron las distintas partes implicadas:

- Invitados – Fue un éxito desigual. Los servicios del aniversario fueron bien, al igual que la cena. La fecha elegida causó problemas de alojamiento a algunos. Los problemas a los que se enfrentó la Hna. Hernández se gestionaron y no crearon problemas significativos para los invitados.
- Pastor – Para él, también fue un éxito mixto. Los asistentes quedaron satisfechos. La imagen de la iglesia se renovó como se esperaba. Sin embargo, debe reconocer su responsabilidad en algunos de los problemas a los que se enfrentó la Hna. Hernández. Es su responsabilidad asegurarse de que la planificación, especialmente por su parte, mejore. También es su responsabilidad como líder reconocer el compromiso personal de la Hna. Hernández, y asegurarse de que no haya problemas duraderos debido a los problemas a los que se enfrentó, muchos de los cuales podría argumentarse que no fueron obra suya.
- Congregación – Fue un éxito calificado. El evento cumplió sus objetivos. Salvo por la petición de ayuda urgente y tardía, los feligreses se libraron del estrés. Sin embargo, su compromiso probablemente no fue tan fuerte como el de la Hna. Hernández. El apoyo adicional necesario puede haber creado incertidumbre para futuros eventos.
- La Hna. Hernández – Tiene derecho a sentirse exitosa. Respondió bien a muchos retos. Sin embargo, puede haberle pasado factura. A menudo, las personas sienten que los problemas significan que fracasan y se culpan injustamente. Puede sentirse insegura de su éxito. Debería reconocer que hizo todo lo que pudo, respondió bien y alcanzó los objetivos del proyecto principalmente gracias a su compromiso. Si está dispuesta, debería ser tenida muy en cuenta para futuras responsabilidades. Aun así, debería insistir en las mejoras.

Nombre:	Los Apóstoles (Hechos 11-28, III Juan, Tito 3, Filipenses 2)

Perspectiva del autor

Los elementos críticos en el éxito de este proyecto fueron la dirección divina y estratégica proporcionada por los apóstoles, la fuerza, la pasión y la unción de los líderes del proyecto, y la brillante estrategia misionera empleada por el equipo. Como resultado, este proyecto es un excelente ejemplo de dirección estratégica y gestión de recursos.

Bernabé desempeñó un papel vital en la puesta en marcha de este equipo. Su vocación era desarrollar el ministerio de otros como Pablo y Juan Marcos. Bernabé reconoció el ministerio y el liderazgo de Pablo, lo defendió y lo desencadenó. Tal vez no reconocido por las masas, Bernabé cumplió su papel crucial y se hizo a un lado. No se trataba de su gloria.

Pablo proporcionaba un liderazgo dinámico. Era un poderoso predicador. Pablo fue un misionero excepcional. Fue un gran administrador. Su fervor apostólico, sus escritos y su predicación práctica son legendarios.

Bernabé y Pablo eran muy parecidos en su determinación de seguir su vocación y en su compromiso de desarrollar el ministerio de los demás. Sin embargo, sus diferencias les llevaron a trabajar separados mientras seguían adelante con sus llamamientos. El Señor ordenó divinamente ese cambio de rumbo. La iglesia no es un lugar de unanimidad; es un lugar de armonía. La armonía requiere diferencias.

La interacción de este equipo fue compleja y dinámica. No solo este equipo estaba lleno de líderes enérgicos, sino que los miembros del equipo también cambiaron significativamente con el tiempo. Ordenados inicialmente por los Apóstoles, dos líderes fuertes e influyentes trabajaron juntos hasta que sus llamamientos los llevaron en direcciones diferentes.

Bajo el liderazgo de Pablo, el equipo era diverso, coordinado y eficaz. Aunque Pablo era reconocido como el líder general, este equipo no tenía ningún sentimiento de superioridad. Al contrario, reconocían y aceptaban sus diferencias en cuanto a funciones y estilos de liderazgo. Aunque eran conocidos por su gran éxito evangelizador, había un gran aprecio por las responsabilidades pastorales y se centraban en ellas. El componente pastoral para sostener un crecimiento exitoso se reconoció desde el principio.

El equipo superó grandes dificultades, incluyendo palizas, encarcelamiento, humillación pública y traición. En última instancia, el éxito de Pablo se convirtió en una cuestión tan políticamente crucial que fue martirizado por ello por los romanos.

Este equipo era flexible, comprometido entre sí y centrado en última instancia en su propósito. Las tareas de cada miembro del equipo, reflejo de sus diversos estilos, eran variadas. A veces también eran espontáneas. Sin embargo, permanecieron comprometidos entre sí y con su propósito común a través de grandes pruebas y adversidades. Muchos de ellos proporcionaron consuelo a Pablo mientras estaba en prisión. Pablo correspondió a ese compromiso. Un objetivo central de las Epístolas Pastorales era apoyar el liderazgo de Timoteo y Tito mientras lidiaban con una oposición significativa.

Se apreciaban mutuamente sus contribuciones (Filipenses 2:3). La atención se centró en el propósito por encima del cargo. Tras muchas luchas, Tito se estableció como pastor en Éfeso. Sin embargo, renunció a ese papel para atender otras necesidades. Tíquico sirvió primero como simple mensajero y luego se convirtió en pastor. La dinámica del equipo era la de un siervo (Filipenses 2:5-8). Se ayudaban mutuamente. En última instancia, sin embargo, estaban dispuestos a sacrificarse para servir a la Iglesia.

Cada miembro del equipo era un héroe. El mérito se atribuye con razón al liderazgo. Sin embargo, estos tremendos logros no habrían sido posibles sin un equipo fuerte y eficaz. El liderazgo es esencial para el éxito. Sin embargo, todo buen líder sabe también que cada miembro del equipo es vital para ese éxito.

RESUMEN DE CASOS PRÁCTICOS

En primer lugar, defina claramente su misión o propósito. Cada uno de los equipos que hemos estudiado tenía un objetivo claro. Se trata de un imperativo fundamental para el éxito de un equipo. Los equipos están unidos cuando comparten una visión común. Cuando el propósito está claro, los recursos se concentran y se emplean bien.

En segundo lugar, hay que centrarse en los puntos fuertes. Todos tenemos puntos débiles, sin duda. Sin embargo, los equipos de éxito se centran en la estabilidad más que en las debilidades. Busque personas con los talentos y puntos fuertes adecuados. Vea lo que pueden añadir al equipo. Céntrese en lo que pueden aportar. Acepte que cada miembro del equipo tendrá puntos débiles. Para el equipo, sin embargo, adopte un enfoque más positivo. Añada puntos fuertes.

A continuación, utilice los talentos. Vea a cada miembro potencial del equipo como alguien con habilidades y capacidades. Es posible que descubra talentos que aún no ha tenido en cuenta. Reconozca esos talentos. Considere no solo los talentos que pueden aportar ahora, sino cómo su participación en este equipo desarrollará su liderazgo. A continuación, cambie su enfoque para usar sus talentos.

Respete las diferencias. La tentación de todo líder es rodearse de otros iguales a él. Aunque esto hace que algunas cosas sean más sencillas, suele ser miope. Un equipo diverso es un equipo más fuerte. La unanimidad reduce las diferencias de opinión, pero no elimina los conflictos. Al final, esas diferencias pueden ser una razón importante del éxito de un equipo. Más que tolerar las diferencias, valore esas diferencias. Todo proyecto desafiante necesita ideas creativas. Los equipos de orígenes diversos tendrán más sugerencias. Saber que se respetará un nuevo enfoque o una idea creativa mantendrá a los miembros del equipo motivados para contribuir.

Complemente los puntos débiles. Antes hemos insistido en que hay que centrarse en los puntos fuertes. Al centrarse en los puntos fuertes, complementará los puntos débiles de cada miembro. Cada miembro del equipo podrá centrarse en lo que mejor sabe hacer. Además, un equipo fuerte fortalecerá a cada uno de sus miembros. Interactuar con un grupo diverso y experimentar la fuerza de los demás dará a los miembros individuales del equipo una visión para mejorar sus puntos débiles.

Valore su papel. Al respetar las diferencias, aprendemos a apreciar la contribución de cada miembro del equipo. Recuerde que usted es uno de esos miembros del equipo. Respete también lo que usted aporta. Su formación única le capacita para aportar una contribución sobresaliente y valiosa. Confíe en su valor para el equipo. Pero sea siempre sensible al valor que añaden los demás. Equilibre el respeto por los demás con el respeto por su valía.

Ayude a los demás a tener éxito. La regla de oro es un principio sencillo que se aplica a cualquier equipo. El éxito mutuo debe ser el objetivo de todos los miembros del equipo. Con demasiada frecuencia, el éxito de un equipo se atribuye únicamente a su líder. Los equipos de éxito que hemos estudiado cumplieron su misión juntos. El éxito no es un logro individual sino

una misión conjunta. Requiere el compromiso total de cada miembro del equipo. Los miembros del equipo que estudiamos se adaptaron para garantizar el éxito del propósito del equipo. Esto nos lleva al siguiente principio para un equipo eficaz.

Cambie su enfoque. Algunos se oponen a la planificación porque saben que el plan cambiará. El problema puede diferir del programa, pero la voluntad de adaptarse. Una estrategia es solo un punto de partida; tendrá que adaptarse. Los líderes maduros son resistentes. Entienden que los planes cambiarán. Sin embargo, no saben cómo. Los líderes fuertes entienden que los equipos ayudan a garantizar un plan mejor. Además, saben que un buen equipo tiene más probabilidades de adaptarse con éxito. Un equipo diverso que contribuya positivamente desde sus puntos fuertes y valore las ideas de los demás será capaz de adaptarse.

Por último, manténgase centrado en sus objetivos. Empiece con un propósito definido. Después, manténgase centrado en el plan. Este es un gran reto para cualquier proyecto. Céntrese en el propósito del equipo, no en su agenda. Cuando surgen dificultades, la tentación es cambiar el objetivo del equipo. La mayoría de las veces no es el objetivo lo que hay que cambiar, sino el enfoque. Debido a que estaban claramente enfocados, el equipo de Nehemías logró en 52 días lo que otros no habían logrado en 92 años. Se adaptaron como un equipo muy exitoso. Los equipos más eficaces son equipos centrados.